



Fundación
Manfred Max-Neef

Experiencias, Vivencias y Aplicaciones del Desarrollo a Escala Humana:

Enfoques, Metodologías y Aplicaciones.

Editores

Christian Henríquez Zuñiga; Stephanie Ramírez y Liliane Cristine Schlemer
Alcántara
Fundación Manfred Max-Neef.

Valdivia, 2023



Experiencias, Vivencias y Aplicaciones del **Desarrollo a Escala Humana:**

Enfoques, Metodologías y Aplicaciones.

Editores

Christian Henríquez Zuñiga; Stephanie Ramírez y Liliane Cristine Schlemer
Alcántara
Fundación Manfred Max-Neef.

Valdivia, 2023

Experiencias, Vivencias y Aplicaciones del Desarrollo a Escala Humana: Enfoques, Metodologías y Aplicaciones.

Ediciones: Fundación Manfred Max Neef.

Colección: Memorias de Workshop-Taller Desarrollo a Escala Humana

Año: 2023

ISBN: 978-956-09908-0-8

Editoras-es:

Christian Henríquez Zuñiga

Stephanie Ramírez

Liliane Cristine Schlemer Alcántara

Comité editorial

Patricio Belloy

Marisela Pilquiman

Iñaki Zeberio

Carlos Alberto Cioce Sampaio

Juan Carlos Skewes

Diseño editorial: Daniela Díaz G.

Coordinador Gestión Editorial Fundación Manfred Max Neef: Ivan Ibarra

Esta publicación es el resultado del workshop en Desarrollo a Escala Humana organizado por la Fundación Manfred Max-Neef en enero de 2021.

Se autoriza la reproducción parcial o total para fines educativos debidamente referenciando la fuente editorial.

Índice

06

Prólogo

17

Presentación

21

1. Cuidados, necesidades humanas fundamentales y autodependencia en tiempos de pandemia por Covid-19: experiencias de mujeres que “hacen parir la tierra”. Provincia de Imbabura, Sierra Norte del Ecuador.

43

2. “Diwllíñ en vuelo”: una experiencia de creación colectiva desde las artes escénicas, las ciencias y la memoria ancestral

59

3. Experiencias sobre la movilidad como satisfactor de las necesidades humanas fundamentales

83

4. Una nueva trilogía para la vida: “bienestar-cuidado-sustentabilidad”, la propuesta de la campaña “el derecho a respirar”, en Temuco y Padre Las Casas, región de La Araucanía.

107

5. Desenvolvimento à escala humana, bem viver por povos e comunidades tradicionais: alternativa frente ao projeto hegemônico de desenvolvimento econômico vigente?

131

6. Caminhos alternativos no território do quilombo cabula: das águas sagradas ao sacro ofício humano

153

7. Desenvolvimento a escala humana: um estudo com a religião de matriz afro-brasileiras na cidade de Cáceres, Mato Grosso, Brasil.

Prólogo

Sobre ideas y vivencias

Escribir un prólogo, aunque ya lo he hecho otras veces, se ha transformado en una de las tareas más difíciles que he debido realizar a lo largo de mi ya extensa existencia. Hay dos razones que lo explican, una es que ya he dejado de realizar actividades académicas o intelectuales. Lo cual no implica que haya dejado de pensar, sino más bien que dedico mi energía, las fuerzas que aún me quedan en realizar aquellas actividades que me producen más placer, más alegría en esta etapa de mi vida.

¿Cuáles son éstas? La primera: es crear vida cotidianamente. Disfruto enormemente haciendo plantas, cultivando semillas en espacios que he creado especialmente para permitir que en ella germinen, mezclar distintos nutrientes para lograr que las plantas puedan crecer y desarrollarse, buscar distintas plantas que están germinando pequeñas plántulas que crecen a los pies de algún árbol nativo de aquellas semillas que han logrado germinar y que se encuentra en un sustrato en el cual posiblemente no van a poder crecer ni alcanzar la condición de árbol maduro, buscándoles un nuevo sustrato donde puedan desplegar plenamente su potencial y alcanzar de ese modo su plena identidad.

Esto que estoy haciendo tiene su razón de ser en algunas de las ideas que hemos discutido con muchos amigos, de quienes he aprendido mucho, y que tantas veces he escuchado presentar en los distintos espacios que hemos compartido desde hace algunas décadas. Pero ideas que yo también he contribuido a difundir en cursos, conferencias y textos que he escrito.

Estoy tratando de hacer, en lo que me resta de vida, aquello que durante largos años me dediqué a predicar, buscando coherencia entre mi pensar, mi sentir y mi actuar. Estoy intentando hacerme campesino, busco aprender a producir alimentos, a reproducir parte de la flora nativa que se ha ido perdiendo durante las últimas décadas, hago almácigos y plántulas de árboles propios del bosque xerófilo del territorio central de Chile: boldo, peumo, quillay, molle, canelo, litre, entre otras especies de las tantas que es posible aprender a reconocer en el espacio que habito: la ladera poniente de la Cordillera de la Costa de la zona central de Chile. El placer que esto me produce es enorme, hasta el punto de que ya se ha transformado casi en una adicción. Me cuesta salir de mi terruño, postergo otras actividades que me son menos gratas para sumergirme en los espacios que he creado para reproducir la vida.

Otro quehacer al cual he vuelto a dedicar mucho tiempo y energía es a mis obsesiones taxonómicas. He vuelto a interesarme en mi colección de conchas, de caracoles. Ello me ha llevado a desarrollar en el curso del año ya varios viajes buscando encontrar nuevas especies. Esto me produce una doble satisfacción, una es cuando veo por primera vez una especie que no había visto nunca; la segunda es cuando logro identificar el espécimen que había colectado y logro ponerle un nombre, saber qué especie es y de ese modo puedo clasificarla y adjudicarle un lugar en una familia y en un género, diferenciándola de las otras especies que mi colección contiene.

Pero no me basta con eso, he comenzado nuevamente a disfrutar de un antiguo hobby cuál era la fotografía. También aquí se expresan mis obsesiones taxonómicas: tomo las fotos y posteriormente las organizo, clasificándolas y buscando encontrar una manera de ordenar aquello que he fotografiado. De ese modo he ido creando algunos blogs dónde voy incorporando mis mejores fotografías. Previo a eso también he realizado un proceso de identificación cuando ello es posible de hacer. Es el caso de la fotografía de aves que realizo cada vez que viajo. Busco fotografiar aves, en especial las que aún no había fotografiado. Y aquí experimento algo similar igual que cuando colecto caracoles,

disfruto enormemente cuando logro una buena captura de un ave que no había fotografiado previamente y luego obtengo el goce de poder identificar esa especie. Recorro para ello a los libros sobre aves que compro cuando viajo a algún lugar donde será posible fotografiarlas o a la información que es posible obtener navegando en internet.

Y aquí, hago confesión de mi racionalidad cartesiana tan profundamente instalada y que es lo que varios amigos y amigas me han ayudado a descubrir, criticar y tratar de cambiar. He racionalizado mis obsesiones taxonómicas con la idea de que solo es posible amar lo que se conoce, aquello a lo cual podemos nominar, ya que si no podemos diferenciarlo del resto de lo existente no nos es posible reconocerlo. Ergo: ponle un nombre y luego podrás reconocer, cuidar, preservar, proveer cuidados, atender, amar.

Esto que les he contado sirva como excusa para explicar por qué me ha sido tan difícil retornar al hábito de escribir.

El libro que prologo contiene varios trabajos vinculados a la Teoría del Desarrollo a Escala Humana, el primero de ellos busca establecer desde una perspectiva feminista, tanto en la descripción que hace de la experiencia de mujeres que “hacen parir la tierra” en Provincia de Imbabura en la Sierra Norte de Ecuador como en el análisis de los efectos que ha producido la pandemia de Covid-19 en sus estrategias de vida, realizando un interesante y fructífero entretejido transdisciplinario entre los hilos de la Teoría de Desarrollo a Escala Humana (TDEH) y los hilos de la Economía Feminista (EF). Señala que ambas perspectivas coinciden en una lectura crítica de la economía actual, “centrada en la productividad, en la competencia estéril, en la explotación de los cuerpos humanos y no humanos, en la especulación de la vida, en el auge del capital financiero, sobre la tecnologización de los procesos de producción y consumo, y en un desarrollo que no piensa una escala diferente a la macroeconómica.” Narra las experiencias que se vivieron enmarcadas en el primer año de pandemia, “cuando la parálisis relacional y el vuelco de las actividades laborales y educativas

al espacio doméstico, transformaron las dinámicas familiares, comunitarias y organizacionales, privatizando la satisfacción de las NHF y exacerbando la distribución desigual del trabajo reproductivo y de cuidado realizado al interior del hogar, aumentando así el trabajo y las responsabilidades consideradas inherentemente femeninas.”

Enfatiza la importancia de la Asociación Kurikancha “Plaza de la Vida”, organización autónoma que sostiene desde hace varios años un fuerte trabajo asociativo con actores locales, nacionales e internacionales. Pues permitió sostener la vida frente al abandono estatal y la precarización del sistema público de salud, desarrollando estrategias de solidaridad que propiciaron condiciones aptas para la satisfacción de NHF. La colectivización de los cuidados fue esencial para generación de redes seguras de acompañamiento en salud, ante un escenario de aislamiento social y parálisis relacional el Kurikancha se convirtió en un espacio clave para la distribución de alimentos de un alto nivel nutricional. Se entregaron canastas de alimentos a familias de escasos recursos de la provincia y se potenció la difusión de conocimientos para sanar el cuerpo físico y emocional. Señala que la pandemia profundizó múltiples patologías sociales pues precarizó las condiciones del mundo rural, en especial de las mujeres campesinas: al recurrir a protocolos sanitarios excluyentes y desconocer las dinámicas comunitarias; al disminuir sus ingresos económicos tras el cierre de mercados y ferias; y al aumento de la violencia y la desigual distribución de los cuidados al interior de los hogares. Concluye que “la emergencia sanitaria evidenció nuestra condición de inter y ecodependientes, esto nos debe llevar a soñar, imaginar colectivamente y emprender nuevos procesos de autodependencia desde perspectivas de desarrollo que pongan en el centro la vida y a las personas en condiciones de equidad.”

El segundo trabajo presenta una sugerente y creativa apropiación de la propuesta de Desarrollo a Escala Humana, pues a diferencia de otras experiencias que la utilizan como marco teórico o enfoque metodológico, en este caso se la proyecta, y se la transforma en una propuesta posible de construir caminando

colectivamente. Relata “la experiencia, motivaciones y apreciaciones de un grupo humano para realizar una creación artística colectiva (montaje escénico), aportando en la divulgación de problemáticas complejas de conservación de la biodiversidad con enfoque biocultural.”

Lo interesante para mí, como uno de los autores de dicha propuesta, es como lo señalan sus autores que “la teoría del desarrollo a escala humana se encarna desde la base en personas críticas y proactivas, que colectivamente identificamos pobrezas e intentamos darles solución por nuestros propios medios, en comunidades que propician escenarios para revertir total o parcialmente las pobrezas, satisfaciendo una o más necesidades.”

Relatan el proceso que dio origen a la Compañía Biodiversa y a su primera creación “Diwllliñ en vuelo”, entremezclando artes y ciencias inspiradas en el patrimonio biocultural asociado a esta abeja, invitando a un proceso artístico, creativo y colectivo, donde se da cuenta de la necesidad de participación y de creación mediante una búsqueda de propuesta de solución a pobrezas colectivas identificadas. El conocimiento en este caso se transforma en un elemento indispensable para la visibilización y divulgación de problemáticas complejas de conservación de biodiversidad, en este caso “la abeja gigante *Diwllliñ*, especie polinizadora nativa que a pesar de ser fundamental para los ecosistemas nativos y para la cosmovisión mapuche por su carácter espiritual, se ve crecientemente desplazada y diezmada por la deforestación del bosque nativo y principalmente por la introducción indiscriminada por parte del Estado de Chile de individuos del abeja europeo, con fines productivos y agro-comerciales, alterando así “el ecosistema y sustento de vida de la abeja nativa, al primar una visión productivista y economicista, que invisibiliza la importancia cultural, ancestral y ecológica de la abeja nativa.”

Logran articular una metodología transdisciplinaria, que incorpora el cuerpo y la música para comunicar la problemática e invitar a la acción para su conservación. Como lo señala un espectador, “la obra “Diwllliñ en vuelo” es una pieza de arte

escénica donde conviven la danza, la música y el texto. A partir de un relato posthumano, poético y descriptivo releva la importancia de la experiencia de la vida de un insecto en un ecosistema del sur de Chile. De esta forma, logra situarnos en cómo la transformación del paisaje y la degradación de nuestro entorno afecta diferentes formas de vida de manera dramática.”

El tercer artículo del libro, del Equipo Praxis Movilidad y DEH, presenta las conclusiones de un estudio exploratorio enfocado al tema de la movilidad como satisfactor de la NHF, contrastando para tal efecto “una concepción de la movilidad orientada al acceso (al quién y para qué de la movilidad) frente al modelo dominante que se focaliza en los modos de transporte (el cómo y por dónde), y por otro, aplicamos la matriz de NHF a la movilidad para profundizar en sus aportaciones al desarrollo humano territorializado.” Se organizó un taller desde las NHF con una etapa individual seguida por dos etapas de taller colectivo, en las cuales nos situamos desde nuestras cotidianidades, sobre cómo vivimos y cómo nos gustaría vivir nuestras necesidades desde nuestras movilidades.

Concluyen que es posible entender la movilidad orientada al acceso como satisfactor sinérgico dentro de las necesidades establecidas en DEH, pues tiene que ver con sentipensar, vivenciar y enactuar el territorio y el espacio público, trascendiendo ampliamente su significado como mero desplazamiento físico entre dos puntos. “La experiencia de la movilidad implica ideas y sentimientos como la percepción de seguridad, proximidad, participación, empatía, disfrute, desarraigo, exclusión o integración con el territorio. La gestión de la movilidad no se acaba, aunque sea importante, con el enfoque ambiental y ecológico, pues, aunque la promoción de modos activos de desplazamiento gana importancia en tanto movilidad a escala humana, creadora de espacios públicos vivos con una dimensión más social y subjetiva del viaje cotidiano, no garantiza la equidad en el acceso universal si no aplican criterios de ordenación territorial de proximidad, compacidad, diversidad funcional y accesibilidad universal.”

“Por una parte, ante unas políticas de movilidad cotidiana muy centradas en el movimiento (en el cómo y por dónde), el enfoque de DEH nos refuerza una atención principal al quienes (los sujetos sociales) y al para qué nos desplazamos (acceder a la satisfacción de intereses, bienes, derechos, que nos ofrece un territorio), y a que no necesariamente es mejor cuanto más movimiento haya. Según se gestione la movilidad (y se ordene el territorio), está podrá ser un satisfactor sinérgico, singular, pseudosatisfactor o destructivo. Asimismo, el análisis de la movilidad cotidiana como práctica social a través de la matriz de NHF nos muestra una riqueza de dimensiones y matices que suelen estar ausentes en los estudios de movilidad (como la experiencia y disfrute del viaje y del espacio) y que cabría tener en cuenta para renovar comprensiones sobre la movilidad.”

El cuarto trabajo trata sobre la campaña “El derecho a respirar” en Temuco y Padre Las Casas, y la propuesta como eje articulador de ella de los conceptos de bienestar, cuidado y sustentabilidad, buscando así conectar el problema de la contaminación del aire, atendiendo como primer desafío a la necesidad de construir el relato del problema desde quienes habitan el territorio, sufren sus afectaciones y sueñan un futuro en él. Planteado un segundo desafío que es visibilizar como este problema se relaciona con la cotidianidad de la vida, con las oportunidades y con la propia salud familiar y comunitaria, pero también, como se conecta con la planificación urbana, las desigualdades sociales, los costos de combustibles para calefacción, costos de vida, la pobreza energética: los déficits en aislación térmica y por tanto a calidad de la vivienda, la dignidad de la vivienda y el derecho a tener un ambiente libre de contaminación. Y asumir un tercer desafío que es el preguntarse: ¿qué podemos hacer comunitariamente para mejorar la situación? ¿cuál es el papel de la cultura en este asunto? ¿cuál es el papel sociopolítico que podemos jugar? ¿qué alternativas podemos emprender? A partir de esta experiencia, se sostiene que esta nueva trilogía, complementa “de manera integradora la actual definición de los asuntos de la sustentabilidad, llevándolo al plano cotidiano y acuñando un método: el cuidado como forma de relacionarnos, como ética vital, como ejercicio de convivencia, como plenitud

de derechos y realización de deberes, como respeto, vecindad y armonía; el bienestar como punto de referencia mínimo merecido por todas y todos y sobre el cual puede tejerse la corresponsabilidad del bien común, pero que es a la vez faro y guía del cuidado, tal cual este parte por cada uno y cada una en tanto individuo, familia, barrio, sector, localidad; y así en infinitos círculos de territorialidad real alcanzar la sustentabilidad como equilibrio, como modelo de desarrollo integral e intergeneracional, pero sobre la base de un ser humano en bienestar, cuyo alcance no resiste el daño a otro u otra, así como tampoco resiste un atropello al ecosistema del cual hacemos parte.

El quinto artículo presenta los resultados del estudio de caso de la Comunidad São Gonçalo Beira Rio, del municipio de Cuiabá, capital del Estado de Mato Grosso, en Brasil, en el cual se busca repensar los modos de vida, las relaciones personales y sociales, así como el medio ambiente, es decir, la interacción entre sociedad y naturaleza, a partir de estrategias alternativas de desarrollo para desarrollar un pensamiento contrahegemónico, abriendo un debate sobre dos enfoques posdesarrollistas: el Desarrollo a Escala Humana (DEH) y el Buen Vivir (BV).

Este trabajo pretende reconocer el papel de los Pueblos y Comunidades Tradicionales (PCT) que conservan, comprenden, se relacionan con el medio ambiente y tienen una perspectiva de desarrollo en otro aspecto, es decir, más humano que va mucho más allá del sesgo estrictamente económico y capitalista, en la búsqueda de un Desarrollo a Escala Humana y del Buen Vivir, evidenciado a partir.

Sin embargo, ante estas reflexiones y diálogos, la pregunta es: ¿La DEH y la BV representan una alternativa al actual proyecto hegemónico de crecimiento económico? El objetivo del estudio es analizar, a partir de la lógica de los Pueblos y Comunidades Tradicionales, la alternativa de DEH y BV al proyecto hegemónico de desarrollo económico, en el contexto de la corriente posdesarrollista, desde

una revisión teórica con carácter crítico y sesgo práctico de una comunidad ribereña.

Se realizó un análisis cualitativo, exploratorio/descriptivo, integrado con el estudio de caso y la investigación de campo de la referida comunidad, finalizando la investigación, con la aplicación de la Matriz DEH en dicha comunidad y luego el análisis de los resultados que surgieron de la satisfacción de las necesidades existenciales y axiológicas planteadas.

Los resultados indican que DEH y BV pueden ser consideradas como alternativas de desarrollo, por ser un movimiento en el que los Pueblos y Comunidades Tradicionales juegan un papel protagónico en la lucha por los derechos, la equidad y la justicia social. El Desarrollo a Escala Humana está íntimamente relacionado con el Buen Vivir y critica el desarrollo con el sesgo económico de un mercado capitalista. Profundizan el factor humanizador y actúan hacia un cambio de paradigma, diferenciado y priorizando al ser humano y la naturaleza, con respeto y armonía.

Los principios de DEH y BV se entrecruzan como un ejemplo, en la Comunidad São Gonçalo Beira Rio en cuanto a las interacciones con uno mismo, con la comunidad y la armonía con la naturaleza y en cuanto a la trascendencia del BV que avanza en cuanto a la espiritualidad, los ritos, los mitos, la religiosidad, importantes para mantener la cohesión, la fe, la esperanza, la subjetividad, así como el sentimiento de pertenencia e identidad de los grupos sociales.

Se aborda el territorio del Quilombo Cabula, en la ciudad de Salvador, Bahía, Brasil, cuyo territorio tiene una fuerte presencia ancestral de Tupinambás, pueblos indígenas, africanos y afrobrasileños, donde las comunidades se movilizaron para la modalidad de TBC - Turismo de Base Comunitaria. En este capítulo, los autores discuten los desafíos y oportunidades de esta modalidad en la perspectiva del desarrollo a escala humana.

El último capítulo trata de un estudio en la comunidad religiosa afrobrasileña denominada “Tenda de Umbanda Caboclo de Sete Flechas”, en la ciudad de Cáceres, Mato Grosso, Brasil, con el objetivo de identificar las necesidades existenciales y axiológicas de la Matriz de Desarrollo a Escala Humana. Se identificó que esta comunidad tiene el propósito de cultivar el amor, la fraternidad, la solidaridad y la conexión entre el mundo físico y el mundo espiritual, entrelazando la vida con la trascendencia.

En síntesis, señalo mi satisfacción, al igual como pienso que lo haría Manfred, al poder constatar que las ideas del Desarrollo a Escala Humana se han autonomizado de sus creadores y logran trascender las diversas fronteras que los seres humanos construimos entre nosotros, generando asimismo nuevas imbricaciones, texturas y horizontes, que trascienden con creces a las ideas y propuestas seminales.

*Antonio Elizalde
Santiago, 2022*



Presentación

“Estamos obligados a definir caminos al andar, desde un desafío de alguna manera similar al que, en el origen, enfrentaron los primeros habitantes en sus cavernas, sin ninguna tradición y desde la escasez de lenguajes. Tenemos que volver a dibujar en la penumbra, al abrigo de nuestras pequeñas comunidades, los signos que puedan simbolizar nuestra comprensión de una realidad amenazante y facilitar la creación de alternativas”

Manfred Max-Neef, 1993.

En 2021, tras casi un año inmersas en la incertidumbre que trajo consigo la pandemia, surge desde la Fundación Manfred Max-Neef y en un contexto de virtualidad la necesidad de llamar a experiencias transformadoras e inspiradoras con el objetivo de recopilarlas en un libro de experiencias y aplicaciones del Desarrollo a Escala Humana.

Así, el 22 de enero del mismo año, tuvo lugar el encuentro de 26 investigadoras e investigadores de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, España, México y Uruguay. De las experiencias expuestas, fueron consideradas para dar vida a este libro aquellas que tuvieran una fuerte vinculación con la teoría del Desarrollo a Escala Humana, trabajo que surge en 1986 como cristalización de todo el esfuerzo realizado por un equipo de investigadores e investigadoras de distintos países de América Latina, bajo el liderazgo de Manfred Max-Neef.

Dada la diversidad de las propuestas y la necesidad de explicitar los puentes que unían las experiencias con la teoría, durante el mes de marzo se realizó un segundo llamado para ser parte de tres encuentros centrados en la reflexión sobre los pilares que definen dicha teoría. Estos son: Necesidades Humanas

Fundamentales, relación orgánica con la naturaleza y niveles crecientes de autodependencia.

Gracias al apoyo de los integrantes de la Fundación Manfred Max-Neef que conformaron el comité editorial, y como resultado de dichos encuentros, hoy es posible visibilizar a través de este libro siete experiencias que ejemplifican temáticas contemporáneas basadas en la sustentabilidad, feminismos y buen vivir.

En común, todas ellas se centran en la necesidad de crear ideas y lenguajes que susciten en el otro la inquietud de reflexionar y cuestionar aquello que no dialoga con la comprensión de que vivimos en un planeta indiscutiblemente con límites biosféricos, y que toda relación humana y no humana debe basarse en el cuidado y reconocimiento de la diversidad.

Con esto, animamos al lector/a a ser parte de la creatividad que mueve y transforma, y agradecemos a todas las experiencias participantes en este proceso, pues las ideas sólo se construyen cuando nos encontramos con otras formas de mirar el mundo.

Nota al lector/a: en este libro se respetan distintas ediciones del Desarrollo a Escala Humana (1986, 1993, 2010, 2012, 2013) trabajo que desde su gestación ha sido publicado en diversos idiomas y por distintas editoriales.

Stephanie Ramírez
Valdivia, 2022.





Cuidados, necesidades humanas fundamentales y autodependencia en tiempos de pandemia por Covid-19: experiencias de mujeres que “hacen parir la tierra”. Provincia de Imbabura, Sierra Norte del Ecuador

Gabriela Patricia Catalán Verdugo¹

Antes de dar comienzo a este capítulo y a los contenidos puestos a discusión, debo aclarar al lector/a, que quien escribe estas palabras lleva puestas unas gafas de color violeta y se reconoce a sí misma como feminista. Desde este posicionamiento político me atrevo a proponer en este contexto de crisis civilizatoria, un entretrejo transdisciplinario entre los hilos de la Teoría de Desarrollo a Escala Humana (TDEH) y los hilos de la Economía Feminista (EF).

Ambas perspectivas hacen una lectura crítica a la economía centrada en la productividad, en la competencia estéril, en la explotación de los cuerpos humanos y no humanos, en la especulación de la vida, en el auge del capital financiero, la sobre tecnologización de los procesos de producción y consumo, y en un desarrollo que no piensa una escala diferente a la macroeconómica.

Una de las propuestas comunes entre la TDEH y la EF es justamente poner en el centro a la sostenibilidad de la vida y a la economía al servicio de las personas y no al revés. Las nuevas lecturas que ofrecen estas perspectivas sobre el desarrollo

1. Centro Transdisciplinario de Estudios Ambientales y Desarrollo Humano Sostenible de la Universidad Austral de Chile, CEAM-UACH. E-mail: g.catalanverdugo@gmail.com

son absolutamente necesarias en el momento histórico que atravesamos, caracterizado por una emergencia sanitaria global que transformó la vida de todas y todos. Por ello, en este capítulo se busca comprender la Pandemia por COVID – 19 desde el entrettejido entre la TDEH y la EF.

Para delimitar el análisis he puesto la mirada en las experiencias de mujeres que “hacen parir la tierra”² de la provincia de Imbabura en la Sierra Norte del Ecuador. Ellas al ser parte de la Asociación Kurikancha “Plaza de la Vida”, una organización clave para la distribución y comercialización de productos agroecológicos, han desplegado una serie de estrategias que permiten la colectivización de los cuidados para el sostenimiento de la vida. Y precisamente serán los cuidados la hebra que guiará la discusión en este capítulo, al adquirir una importancia vital en este contexto en el que quedó aún más evidenciada nuestra condición de inter y ecodependientes.

Los cuidados y su organización social es uno de los ejes del debate propuesto por la EF. Este cuerpo teórico y analítico ha defendido su importancia antes y durante la pandemia. Para Karina Batthyány (2017)³ los cuidados son el nudo crítico de las desigualdades de género, porque su inequitativa distribución está asociada a jerarquías de poder entre hombres y mujeres sustentadas en la división sexual del trabajo que diferencia lo productivo de lo reproductivo, lo público de lo privado y lo masculino de lo femenino. Asimismo, los cuidados han sido pensados como la cara B del sistema capitalista (Pérez Orozco, 2020), o sea aquello que aún no es reconocido como trabajo o económicamente significativo, pero que, a pesar de ello, ha permitido que la vida siguiera funcionando cuando las economías asalariadas y la vida pública se congelaron momentáneamente.

En ese sentido, repensar los cuidados desde la TDEH y desde la experiencia de las mujeres campesinas del Kurikancha es el desafío que me propongo en este capítulo. En específico, me centraré en los tres pilares que esta perspectiva sobre

2. Este término es propuesto por la socia R.M

3. Karina Batthyány “El tema de cuidados es el nudo crítico de la desigualdad de género” CLACSO TV. 25 de septiembre de 2017. Video, 15m36s. <https://www.youtube.com/watch?v=2jrp03JgTMO&t=1s>

el desarrollo plantea: la satisfacción de Necesidades Humanas Fundamentales (NHF); el proceso de autodependencia sostenido por las compañeras de la organización; y la articulación orgánica con la naturaleza y la tecnología.

Las experiencias que serán narradas a continuación se enmarcan en el primer año de pandemia, cuando la parálisis relacional y el vuelco de las actividades laborales y educativas al espacio doméstico, transformaron las dinámicas familiares, comunitarias y organizacionales. El llamado a quedarnos en casa como principal medida de bioseguridad privatizó la satisfacción de las NHF. Esto exacerbó la distribución desigual del trabajo reproductivo y de cuidado realizado al interior del hogar, aumentando así el trabajo y las responsabilidades consideradas inherentemente femeninas.

Lo anterior, se relaciona al planteamiento de la EF, al enunciar que la emergencia sanitaria por COVID – 19 es parte de un contexto más amplio de crisis de los cuidados, provocada por el modo de producción capitalista y patriarcal que “ignora los límites físicos del planeta e invisibiliza y desprecia todos los tiempos que se necesitan para la reproducción social cotidiana” (Herrero, 2013: 282).

Antecedentes

En el contexto rural ecuatoriano, la situación desigual de las campesinas y los campesinos se profundizó con la pandemia, al enfrentar las restricciones de movilidad; el cierre de mercados y ferias; la exigencia de protocolos sanitarios excluyentes que limitaron la comercialización y la distribución de productos agrícolas. Esto ocurre en un país en el que se ha perpetuado la agroindustria y procesos de descampesinización desde la intervención de la Alianza para el Progreso en América Latina en los años 60⁴.

4. En ese contexto se llevó a cabo la Ley de Reforma Agraria (1964), cuyo objetivo fue “promover el desarrollo de las fuerzas productivas e industrializar el país para alcanzar el modelo de sustitución de importaciones que estaba entonces en boga” (Fueres, Morán y Hill 2013, 7). Esto según Deere y León (2004 [2003]), aceleró las expropiaciones de los terrenos subutilizados. En el año 1994 con la Ley de Desarrollo Agrario se le dio continuidad a este proceso, profundizando la mercantilización de la tierra y su concentración en manos de privados y corporaciones (Fueres, Morán y Hill 2013).

Es por ello, que el accionar del Estado y las políticas públicas generadas durante la Pandemia han fortalecido “al sector primario exportador extractivista, que se basa en una agricultura homogénea, excluyente, dependiente de paquetes tecnológicos y que responde al modelo acumulativo de las élites agroindustriales” (FIAN Ecuador et al, 2020: 6). La apuesta neoliberal se ha radicalizado con los tratados de libre comercio, extranjerización de tierras, privatización de recursos hídricos, el ingreso de transgénicos y la flexibilización de las condiciones laborales de trabajadoras/es de la agroindustria.

Las acciones señaladas no tienen dentro de sus fines y principios el mejorar las condiciones de vida en zonas rurales, por el contrario, han exacerbado desigualdades en la distribución y acceso a la tierra y al agua. Al respecto, Tamara Artacker (2020) menciona que en el país el 80% de las pequeñas agricultoras y los pequeños agricultores posee menos de 10 hectáreas, a diferencia de “los grandes productores que a pesar de sólo representar el 5% de las unidades productivas, ocupan casi una cuarta parte de toda la superficie productiva del país” (Artacker, 2020: 3).

Este escenario desigual perjudica directamente a la agricultura familiar campesina e indígena (AFCI), a pesar de que aporta aproximadamente el 70 % de los alimentos que se consumen a nivel nacional y genera el 80% de los empleos agrícolas (FIAN Ecuador et al, 2020). Los discursos del Estado reconocen “la importancia del trabajo campesino al ser la retaguardia que sostiene la alimentación del país, pero las condiciones de injusticia permanecen invariables” (Artacker, Santillana y Valencia, 2020).

Durante la pandemia, frente a la ausencia de políticas que velen por el bienestar de mundo rural y campesino, desde una perspectiva de desarrollo que escape de los márgenes del saqueo y el despojo, fue necesario desplegar una serie de estrategias por parte de organizaciones campesinas, comunidades y parroquias rurales que permitieron sostener la vida y resolver la satisfacción de necesidades humanas fundamentales.

En la provincia de Imbabura, en la Sierra norte del país, destaca como parte de estas iniciativas, la Asociación Kurikancha “Plaza de la Vida”. Esta organización fue conformada el 2017 por familias campesinas de diferentes parroquias rurales de los cantones de Ibarra, Otavalo, Urcuquí, Cotacachi y Pimampiro.

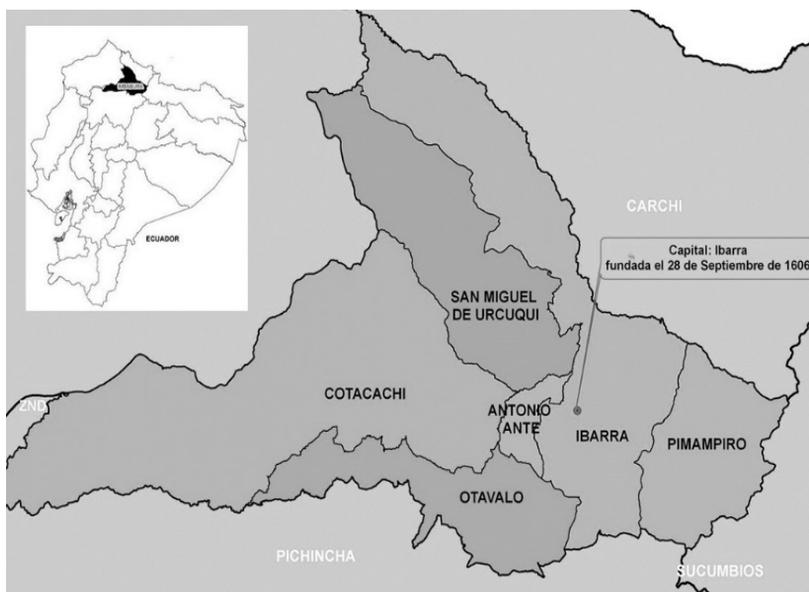


Figura 1. Mapa de la provincia de Imbabura. Elaboración propia.

El objetivo de la asociación es promover y dar valor a la producción agroecológica y a la soberanía alimentaria, generando un espacio de distribución y comercialización directa de productos a precio justo sin la presencia de intermediarios. A través de las actividades de la organización se ha impulsado el resguardo y revitalización de los conocimientos y prácticas tradicionales del mundo rural de la Sierra Andina. Ejemplo de ello, son las celebraciones de los cuatro Raymis⁵ realizadas

5. Los cuatro Raymis son festividades que coinciden con los solsticios y equinoccios que determinan las cuatro temporadas del calendario agrícola andino: el Pawka Raymi es celebrado el 21 de marzo; el Inti Raymi, la fiesta del sol, el 21 de junio; el Kolla Raymi, fiesta de la luna, se realiza el 21 de septiembre; y el Kapak Raymi es efectúa el 21 de diciembre.

en el espacio ceremonial del Kurikancha, dirigidas por Taitas y Mamas de las comunidades indígenas.

La Asociación Kurikancha se caracteriza por una alta participación de mujeres indígenas, mestizas y campesinas, quienes han podido visibilizar sus saberes y generar ingresos económicos esenciales para ellas y sus familias. Este es un elemento trascendental dado que la ruralidad ecuatoriana es altamente desigual en términos de género, lo cual se evidencia con claridad en los siguientes datos: según Miriam Paredes (2020), las mujeres campesinas representan el 60% de la mano de obra de la AFCl, pero sólo el 21% cuenta con seguro social campesino y sus ingresos en promedio son de USD 219 mensuales (El Universo, 2020)⁶. En el caso de la agricultura a pequeña escala, las mujeres son propietarias únicamente del 16% de la tierra, a diferencia de los hombres que poseen el 84% de este vital recurso (Córdova et al., 2020).

A pesar de su situación desigual, las mujeres siguen resguardando la soberanía alimentaria de sus familias y comunidades al quedarse en los territorios rurales, frente a la migración masculina en búsqueda de otras fuentes de empleo asalariado (Deere 2006 [2005]). Este proceso de feminización de la agricultura y la ruralidad exacerba las responsabilidades de las mujeres en la reproducción de la vida humana y no humana, en un escenario pandémico en el que se evidencia la desigual distribución de los cuidados entre hombres y mujeres.

Lo anterior, se refleja en lo diagnosticado por la Encuesta de Uso del Tiempo (INE 2012), que revela que las mujeres rurales ocupan 83 horas a la semana en las labores agrícolas a diferencia de los hombres que dedican 60 horas semanales. Las mujeres son las principales responsables de las labores reproductivas y de cuidado asociado a la producción de alimentos y a la crianza de animales para el autoconsumo, intercambio y comercialización.

6. "Las mujeres rurales son mal pagadas; solo 21 % de ellas tiene Seguro Social Campesino". Miriam Paredes Entrevistada por Xavier Rifo. 13 de septiembre de 2020. <https://www.eluniverso.com/noticias/2020/09/13/nota/7975312/mujeres-rurales-son-mal-pagadas-21-tiene-seguro>

Dicha responsabilidad aumentó con el vuelco de la vida productiva al mundo de lo privado y la reactivación de las labores agrícolas dirigidas a la subsistencia. Aunque aún no existan datos estadísticos sobre el aumento del trabajo de cuidado en el contexto de la Pandemia, la realidad actual se condice con lo identificado en la Encuesta de Uso del Tiempo (INEC 2012), en la que se determina que las mujeres rurales ocupan más de 34 horas a la semana para el trabajo de cuidado a diferencia de los hombres que sólo ocupan 9 horas (Córdova et al., 2020).

Por otro lado, en el transcurso de lo que llevamos de la Pandemia, las mujeres que hacen parte de la Asociación Kuirkancha, al ser una organización autónoma y contar con un espacio propio en la ciudad de Ibarra, pudo continuar con sus actividades adoptando medidas de bioseguridad, surtiendo de alimentos de alto nivel nutricional a vecinas/os de la provincia. Más allá de la promoción del comercio justo y el consumo responsable de los productos agroecológicos, las socias de Kurikancha desplegaron estrategias dirigidas a la satisfacción de NHF -tales como subsistencia, protección, identidad y creación- y a la autodependencia en base a la colectivización de los cuidados y a la articulación entre el resguardo de la salud, la alimentación y la agroecología. Esto permitió que se convirtiera en un espacio de vida colectiva y se fortalecieron dinámicas comunitarias y de solidaridad, esenciales en un momento histórico de parálisis relacional.

Colectivización de los cuidados y satisfacción de necesidades humanas fundamentales

Antes de retomar lo planteado en los antecedentes, es necesario realizar algunas precisiones conceptuales. En el apartado anterior, mencioné que las estrategias puestas en práctica por las mujeres que participan de la asociación estuvieron dirigidas a la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales (NHF). Este último término, se refiere a una de las propuestas principales de la TDEH:

las necesidades son finitas y la calidad de vida depende de las condiciones que las personas tienen para satisfacerlas (Max – Neef, Elizalde y Hopenhayn, 2010 [1986]). Esta teoría propone que las NHF pueden ser clasificadas según categorías existenciales y axiológicas, considerando, por una parte, “las necesidades de Ser, Tener, Hacer y Estar; y, por la otra, las necesidades de *subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad*” (Max – Neef, 1993: 41).

Las NHF requieren de múltiples condiciones para su satisfacción. Los satisfactores según esta teoría, son diversos y están determinados por el contexto histórico y social. Para su mejor comprensión los satisfactores son clasificados de la siguiente manera: “a) violadores o destructores; b) pseudo-satisfactores; c) satisfactores inhibidores; d) satisfactores singulares; y e) satisfactores sinérgicos” (Max – Neef, 1993: 57).

En el transcurso de la Pandemia, con el llamado a quedarnos en casa y vuelco de las actividades extradomiciliarias al interior del hogar, se produjo un proceso que me atrevo a definir como privatización y privación de la satisfacción de las NHF. Todas las actividades que realizábamos con otras y otros en post de nuestro desarrollo personal y colectivo se detuvieron momentáneamente. Esto llevó a que la resolución de nuestras necesidades se enmarque exclusivamente al espacio privado y doméstico.

Para la EF, los hogares son productores de bienes y servicio esenciales para la calidad de vida de las personas, aspecto que ha sido sistemáticamente olvidado e ignorado por los análisis económicos tradicionales (Atienza, 2017). El despliegue de las labores reproductivas y de cuidado transcurren principalmente en el hogar, comprendiéndolo como aquel proceso de reconstrucción cotidiana que incluye aspecto materiales, simbólicos y afectivos que permiten nuestra reproducción a lo largo de la vida (Pérez – Orozco, 2020).

Lo anterior, me lleva a reconocer al trabajo reproductivo y de cuidado como satisfactor de NHF. Sin los cuidados sería imposible satisfacer nuestras necesidades de subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación,

identidad y libertad. Todas las necesidades requieren de los cuidados que son gestionados y resueltos por otras u otros. Nuestra condición de interdependientes es clara, en algún momento de nuestra vida necesitaremos ser cuidadas/os y cuidaremos a alguien más.

En ese sentido, me atrevo a plantear que el proceso de privatización y privación de la satisfacción de NHF, considerando al trabajo reproductivo y de cuidado como satisfactor esencial⁷, produjo un aumento en las labores realizadas por las mujeres, al ser consideradas como principales cuidadoras de las y los demás. La EF ha sido clara al denunciar esta situación.

La TDEH plantea con relación a lo mencionado, que los satisfactores pueden ser de diferente tipo. Si pensamos en el trabajo reproductivo y de cuidado como satisfactor, pero las condiciones en que se realizan son desiguales, siendo responsabilidad exclusiva de algunas y no distribuidas de forma equitativa entre los miembros de un hogar⁸, es posible aseverar que esta situación desigual puede hacer que los cuidados lleguen a ser pseudo satisfactores o hasta satisfactores destructores.

Esto nos debe llevar a poner el acento no en los satisfactores como tal, sino en las personas que hay detrás de los bienes y servicios que permiten la satisfacción de NHF. Las acciones realizadas por las personas para la resolución de sus necesidades y la de las y los demás, también está determinada por las condiciones que establece el entramado de “prácticas y valores sociales, formas de organización y modelos políticos” (Max – Neef, 1993: 51). Respecto al trabajo reproductivo y de cuidado como satisfactor incide directamente la división sexual del trabajo como forma de organización social, dado que determina los roles que corresponden a hombres y mujeres, dando valor a lo productivo y desmereciendo lo reproductivo. Sin pensar que más allá de una lógica dicotómica, lo productivo no sería posible sin la reproducción social cotidiana.

7. Sin ser el único evidentemente.

8. Es importante decir, que los cuidados también están determinados por su organización social, que considera las acciones que se realizan en las familias extendidas más allá de lo nuclear, en los barrios, en las comunidades. Hasta el Estado y los mercados hacen parte de dicha organización social. Por tanto, el trabajo reproductivo y de cuidado no transcurre exclusivamente en el hogar

Retomando la experiencia que nos convoca, las socias del Kurikancha vivieron un aumento de sus labores reproductivas y de cuidado, sumaron a sus actividades cotidianas la teleeducación de sus hijas e hijos, las medidas de bioseguridad, la venta de canastas agroecológicas y demás emprendimientos familiares. Algunas de las comunidades rurales en las que viven cerraron sus puertas como medida de resguardo ante el contagio por COVID – 19, esto incentivó el despliegue de estrategias para asegurar el acceso a alimentos de un alto nivel nutricional. El trueque, las mingas, las ventas a través de grupos de WhatsApp fueron algunas de sus acciones.

Al interior del espacio de la organización, las compañeras también sostuvieron estrategias para proveer de alimentos a quienes lo requerían, regalaron atados de hierbas medicinales para fortalecer el sistema inmunológico, incentivaron la práctica del trueque principalmente en un momento de escases de recursos económicos. Asimismo, desplegaron multiplicidad de saberes y memorias para curar y cuidar el cuerpo físico y emocional. En todas sus acciones estaban presentes los alimentos frescos que recogen en sus huertas y chacras.



Figura 2. Compañeras de la Asociación realizando intercambio de productos. Fuente de la información: Página de Facebook de la Asociación Kurikancha “Plaza de la Vida” <https://www.facebook.com/kurikancha.plazadelavida/>

Estas estrategias señaladas permitieron la colectivización de los cuidados. La satisfacción de las NHF en base al trabajo reproductivo y de cuidado fue puesto en común, permitiendo su desprivatización. En palabras de Cristina Vega, Raquel Martínez-Buján y Miriam Paredes (2017), estas estrategias que despliegan las compañeras del Kurikancha, sería una manera de reapropiarse de la capacidad de cuidar (nos) para tejer la vida en común y “construir arreglos que no estén comandados por la privatización social y espacial en la familia nuclear, y la asignación exclusiva e individual a las mujeres” (Vega, Martínez – Bujan y Paredes, 2017: 17).

Por otro lado, los cuidados puestos en común y en colectivo, entendiéndolo como satisfactor de NHF, dejarían de ser pseudo – satisfactores o destructores porque las múltiples formas en las que se cuida a las y los demás y en la que somos cuidadas y cuidados se realizaría en condiciones de equidad. No involucrarían una distribución desigual de los tiempos, ni imposibilitaría la satisfacción de las NHF de quienes cuidan. Por el contrario, permitiría el desarrollo personal y una mejor calidad de vida de las mujeres, al no ser consideradas como “cuidadoras naturales”.

Es importante agregar a estas elucubraciones, quizás consideradas un tanto descabelladas, que la igualdad respecto a la distribución de los cuidados es un proceso de largo aliento, que va más allá de su colectivización. Pero sí nos permite vislumbrar el sinuoso sendero por el cual emprender camino hacia la igualdad de género respecto al trabajo reproductivo y de cuidado.

Proceso de autodependencia

Como se mencionó en el apartado anterior, las mujeres que hacen parte de la Asociación Kurikancha desplegaron una serie de estrategias para cuidar y sostener la vida de forma colectiva. Esto no se limita exclusivamente al tiempo de la Pandemia. Antes, cuando la mascarilla no era una extensión de nuestros

cuerpos o no existía el miedo a un virus proveniente de tierras lejanas, el cuidado se hacía igualmente presente en las acciones realizadas por las compañeras de la organización: en el prevenir, sanar y acompañar en la salud; en sostener a la organización; en realizar actividades para la generación de ingresos económicos adicionales; en apoyar frente a alguna dificultad personal y familiar, etc.

De igual modo, sus labores como organización al permitir que familias campesinas comercialicen a precio justo sus productos sin la necesidad de intermediarios devienen de un proceso organizativo de largo aliento. Desde el año 2006, las mujeres que participan en Kurikancha han desarrollado un proceso de valoración de la producción agroecológica en la provincia de Imbabura, realizando en primera instancia investigaciones para diagnosticar las problemáticas que aquejaban a las familias campesinas. Esto las llevó a reconocer que una de las principales dificultades a las que se enfrentaban era precisamente la falta de espacio para comercializar sus productos en condiciones de equidad.

Por ello, desde el 2009 comenzaron a organizar diferentes ferias en la ciudad de Ibarra con el fin de generar circuitos alternativos de comercialización. En el año 2010, se creó la feria “Frutos de la Pachamama” organizada por el Movimiento de Economía Social y Solidaria del Ecuador (MESSE) y la Federación de Pueblo Kichwas de Imbabura CHIJALLTA FICI, espacio que se mantiene hasta el día de hoy. En los años posteriores se fortaleció la articulación con otros actores, ferias agroecológicas y familias de consumidoras/es, a través de campaña de consumo responsable.

Producto de conflictos con funcionarios del Ministerio de Agricultura y del municipio de Ibarra, quienes dificultaron el uso de espacios públicos y menospreciaban el trabajo de las/os productores, considerando que “los campesinos dañábamos el ornato de la ciudad” (L.M.V, 18 de mayo de 2020), fue necesario contar con un espacio propio y autónomo. Es así, que a fines del 2017 se realizó la compra colectiva de un terreno de 1.413 metros cuadrados en la ciudad de Ibarra, a través de un crédito del Centro de Investigaciones CIUDAD. El espacio de la Asociación Kurikancha “Plaza de la Vida” fue inaugurado

el 21 de marzo de 2018, en el marco de la celebración del Año Nuevo Andino “Mushuk Nina”. Desde ese momento realizan múltiples actividades, tales como las ferias de ventas de productos, las jornadas de intercambio entre socias/os y organizaciones invitadas, las visitas a fincas agroecológicas, las ceremonias de temazcal, las pachamancas⁹, las jornadas de reflexión, las celebraciones de los cuatro Raymis, etc.



Figura 3. Ceremonia de Kapak Raymi en el espacio de la Asociación Kurikancha. 21 de diciembre de 2020. Elaboración propia

La TDEH con relación a lo expuesto, propone como uno de sus pilares a la promoción creciente de autodependencia local que consiste en dar protagonismo real a las personas e impulsar procesos de desarrollo sinérgicos para la satisfacción de NHF (Max – Neef, 1993). En este escenario pandémico, en el que se agudizaron las desigualdades que caracterizan la ruralidad ecuatoriana, pensar las experiencias de las socias del Kurikancha desde la noción de autodependencia puede ser una interesante travesía por emprender.

9. Preparación típica en la que los alimentos se cocinan dentro de la tierra con el calor de piedras incandescentes.

Como ya fue dicho, el Estado ecuatoriano incentivó una serie de políticas públicas que beneficiaron a la agroindustria en desmedro de la AFCl. El fortalecimiento de un modo de producción industrial destinado a la exportación perjudica considerablemente a quienes abogan por otras formas de “hacer parir la tierra”. La agroecología surge en este escenario como un modelo de agricultura y desarrollo rural sostenible alternativo, y como una apuesta política para el cuidado de la tierra, el agua y las semillas, que a su vez evita la dependencia al mercado capitalista y por ende el sostenimiento de las economías campesinas (Altieri, 2009).

Además, la agroecología defiende la soberanía alimentaria de los pueblos. Este término fue propuesto por la Vía Campesina en 1996 y es considerado como una alternativa frente a los paradigmas dominantes que han condicionado el desarrollo agrícola (CARE Ecuador 2015), porque implica “decidir sobre qué, cómo y dónde se produce aquello que comemos; que la tierra, el agua, las semillas estén en manos de las/os campesinas/os; que seamos soberanas/os en lo que respecta a nuestra alimentación” (Vivas 2012)¹⁰.

La agroecología y la soberanía alimentaria, en conjunto con la economía solidaria, hacen parte de las acciones desplegadas por la Asociación Kurikancha al dignificar los conocimientos, tradiciones, memorias y productos presentes en el espacio. Las socias y los socios llevan a vender e intercambiar aquello que producen con sus manos, asegurando alimentos frescos y nutritivos a las consumidoras y los consumidores. Son las mujeres las que realizan en mayor medida los intercambios de productos y también son quienes despliegan con más fuerza sus saberes.

El recinto en el que se emplaza la organización cuenta con un espacio de salud donde se realizan limpiezas y sanaciones de diverso tipo. Al centro del lugar se ubica el sitio ceremonial, en donde las socias lideran las festividades en las que se revitalizan saberes ancestrales de los pueblos andinos. En los puestos

10. Vivas, Esther. 2012. “Soberanía alimentaria, una perspectiva feminista”. <http://www.mientrastanto.org/boletin-100/ensayo/soberania-alimentaria-una-perspectiva-feminista>

ubicados a un costado de dicho sitio, ellas venden sus productos, generando ingresos económicos esenciales para ellas y sus familias.

En ese sentido, es posible reconocer en la Asociación Kurikancha un proceso encaminado a la autodependencia. El que cuentan con un recinto propio y autónomo sin la obligación de responder a los intereses de funcionarios municipales y estatales, les permitió continuar con sus actividades a pesar de la cuarentena declarada en marzo de 2020 y las restricciones de movilidad, adoptando las medidas de bioseguridad necesarias. Contar con su espacio abierto les permitió seguir vendiendo sus productos, asegurar la provisión de alimentos a través del intercambio y activar, como dije anteriormente, estrategias para cuidar la vida en colectivo a través de la articulación entre el cuidado de la salud, la alimentación y la producción agroecológica.

La TDEH considera que los procesos de autodependencia deben apostar por “una interdependencia horizontal, sin relaciones de autoridad ni condicionamientos unidireccionales, para así favorecer a la justicia social, la libertad, el desarrollo personal y la satisfacción individual y social de las NHF” (Max – Neef, 1993: 86). Estos elementos se reconocen en las experiencias de la Asociación, dado que las socias en sus acciones abogan por “la participación en la toma de decisiones, la creatividad social, la autonomía política, la distribución justa de los recursos, etc.” (1993: 86).

Respecto a lo anterior, creo que es importante agregar como parte de los componentes de la autodependencia a la justicia de género. Es necesario tener una mirada crítica frente a las desigualdades entre hombres y mujeres que se reproducen en espacio dirigidos a la promoción de desarrollos locales, alternativos o a escala humana. La división sexual del trabajo y expresiones de violencia pueden estar presentes en dichos espacios y afectan las condiciones en las que pueden ser satisfechas nuestras NHF. Creo que es nuestro deber generar espacios de reflexión y educación para abolir las desigualdades de género, porque sin igualdad de condiciones entre todas y todos el tan esperado buen vivir sería prácticamente imposible.

Articulación orgánica para “hacer parir la tierra”:

Otro de los pilares de la TDEH es la articulación orgánica entre seres humanos, naturaleza y tecnología. Esta nueva perspectiva sobre el desarrollo es “eminente ecológico y aboga por procesos eco-humanistas” (Max – Neef, 1993: 87) que garanticen la sustentabilidad y sostenibilidad de la vida humana y no humana. Esta mirada está presente en las acciones desarrolladas por la Asociación Kurikancha, al incentivar la agroecología y la soberanía alimentaria. Ambas, tal como se dijo con anterioridad, promueven modos de producción que resguardan la salud humana y ecológica. El bienestar de la tierra, las aguas, las semillas es parte de procesos de producción agrodiversos desarrollados por las compañeras de la organización. Ellas en sus huertas, chacras y fincas siembra y cosechar diferentes alimentos, guardan semillas nativas y cuidan sus animales. Además, despliegan multiplicidad de saberes que comparten con quienes “hacen parir la tierra”.

El resguardo por el bienestar y el equilibrio ecológico de sus territorios, comunidades y espacios familiares es parte del trabajo de cuidado. Estas labores suelen ser realizadas con mayor frecuencia e intensidad por mujeres, principalmente mayores, al ser quienes se quedan en las localidades frente a la migración masculina y de mujeres jóvenes a zonas urbanas en búsqueda de fuentes de trabajo asalariado (Deere 2006 [2005]). Este proceso de feminización de la agricultura y la ruralidad, señalado en los antecedentes, ha provocado un aumento de las tareas asociadas a la agricultura de autoconsumo y ha profundizado condiciones desiguales de producción.

Lo anterior, se expresa, por ejemplo, en que las tecnologías asociadas a la agricultura destinada al autoconsumo están fabricadas acorde a necesidades y características físicas masculinas, a pesar de que son las mujeres las que dan continuidad y resguardan la producción de alimentos. Esto ha provocado algunos problemas de salud en algunas socias del Kurikancha. Por ello, desde 2019 la

organización ha desarrollado un proyecto de innovación tecnológica para la adaptación de herramientas para el trabajo agrícola desde las necesidades y características físicas de las mujeres. Esto les ha permitido mejorar las condiciones de su trabajo agrícola, disminuyendo el esfuerzo físico que involucra el arar y preparar la tierra, principalmente al ser mujeres de avanzada edad.



Figura 4. Socia probando el arado con rueda. Fuente de la información: Página de Facebook de la Asociación Kurikancha “Plaza de la Vida” <https://www.facebook.com/kurikancha.plazadelavida/>

Esto último, se vincula directamente a la importancia que tienen los objetos y artefactos como bienes económicos al determinar las condiciones que las personas tienen para la satisfacción de NHF. Las socias del Kurikancha al producir agroecológicamente y resguardar la salud de los suelos y las aguas, requieren de tecnología adaptada a sus propias necesidades, que además velen por el resguardo de sus cuerpos. Dar continuidad a su importante labor depende de las condiciones que tengan para la satisfacción de sus propias necesidades, especialmente al ser quienes continúan resguardan la vida humana y no humana en los territorios rurales.

Reflexiones finales

En estas experiencias hemos visto como se entretajan diferentes elementos de la TDEH y EF. Ambas perspectivas pueden nutrir el análisis sobre los efectos de la actual Pandemia por COVID – 19. La forma en la que satisfacemos nuestras NHF cambió en este contexto de crisis al ser llamadas y llamados a quedarnos en casa. El proceso de privatización y privación que propongo a lo largo del capítulo está directamente relacionado al aumento de los trabajos de cuidado al interior del hogar. El rol de las mujeres como principales cuidadoras según la división sexual del trabajo tomó aún más fuerza, pero sigue siendo invisibilizado y desvalorado.

En los sentires y vivencias de las socias del Kurikancha también estuvieron presentes los cuidados para sostener la vida frente al abandono estatal y la precarización del sistema público de salud. Ante el miedo y la incertidumbre producida por la amenaza de un virus proveniente de tierras lejanas fue necesario activar estrategias de solidaridad que propiciaron condiciones aptas para la satisfacción de NHF. La colectivización de los cuidados fue esencial para generación de redes seguras de acompañamiento en salud, ante un escenario de aislamiento social y parálisis relacional.

Los procesos de autodependencia debieron fortalecer sus redes de cuidado activando saberes y memorias para proteger la vida. El Kurikancha al ser una organización autónoma y que sostiene desde hace varios años un fuerte trabajo asociativo con actores locales, nacionales e internacionales, se convirtió en un espacio clave para la distribución de alimentos de un alto nivel nutricional. Se entregaron canastas de alimentos a familias de escasos recursos de la provincia y se potenció la difusión de conocimientos para sanar el cuerpo físico y emocional.

La Pandemia por COVID – 19 sin duda alguna profundizó múltiples patologías sociales. Las desigualdades en el contexto rural entre la agroindustria y la AFCl se expresaron en la precarización de las condiciones de vida y de trabajo de las/os campesinas/os ante protocolos sanitarios excluyentes y la incomprensión de

las dinámicas comunitarias por parte de las autoridades estatales. En el caso de las mujeres rurales, al participar en mayor medida en las economías informales, vieron disminuidos sus ingresos económicos tras el cierre de mercados y ferias. Las desigualdades de género también se agudizaron con la Pandemia porque aumentó la violencia y la desigual distribución de los cuidados al interior de los hogares.

En definitiva, en este contexto histórico de crisis de los cuidados y de las utopías, debemos precisamente abogar por la transformación de nuestras realidades, y de las condiciones injustas que inciden en la forma en que satisfacemos nuestras NHF. La emergencia sanitaria evidenció nuestra condición de inter y ecodependientes, esto nos debe llevar a soñar, imaginar colectivamente y emprender nuevos procesos de autodependencia desde perspectivas de desarrollo que pongan en el centro a vida y a las personas en condiciones de equidad.

Bibliografía:

Altieri, Miguel. 2009. "El estado del arte de la agroecología: Revisando avances y desafíos". En *Vertientes del pensamiento agroecológico: fundamentos y aplicaciones*. Miguel Altieri Editor. Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología (SOCLA) Medellín, Colombia.

Artaker, T. (2020). La alimentación durante la pandemia. Por qué es necesario transformar nuestro sistema agroalimentario y qué rol juegan las y los consumidores en ello. *Alternativos. Historias para la transformación social*. Observatorio del Cambio Rural (OCARU). Recuperado en <https://ocaru.org.ec/wp/2020/10/05/alternativxs-la-alimentacion-durante-la-pandemia-por-que-es-necesario-transformar-nuestro-sistema-agroalimentario-y-que-rol-juegan-las-y-los-consumidores-en-ello/?fbclid=IwAR20RyWla7SFUrl7U85RdUqvHiHWkw34cKHX9HocBtlYTP7oaVS4XxKOlo>

Artacker, T., Santillana, A., Valencia, B. (2020). *En el centro la vida: mujeres rurales tejiendo cuidado y movilización. Pensar la pandemia*. [Webinar]. Observatorio Social del Coronavirus. Recuperado en <https://www.clasco.org/en-el-centro-la-vida-mujeres-rurales-tejiendo-cuidado-y-movilizacion/?fbclid=IwAR2yzWduNu8jnrLVISNFlq3sOV6SVP958JbLSagj1odXYZdkiLjn7lWPDDI>.

Atieza, María. 2017. "Presentación: El enfoque de género en la economía social y solidaria: aportes de la economía feminista". En *El enfoque de género en la economía social y solidaria: Aportes de la economía feminista*. Dossiers Economía sin Frontera n.º 25.

Batthyany, Karina. 2017. "El tema de cuidados es el nudo crítico de la desigualdad de género" CLACSO TV. 25 de septiembre de 2017. Video, 15m36s. <https://www.youtube.com/watch?v=2jr-p03JgTMO&t=1s> (Último acceso: el 22 de mayo de 2020)

CARE Ecuador. 2015. *Mujeres: su rol en la soberanía y seguridad alimentarias Producción, organización, participación y nutrición en la zona 1 norte de Ecuador, desde los saberes y la identidad cultural*. CARE Ecuador (Coordinación).

Córdova, D., Naranjo, A., Artacker, T., Montero, A., Andino, D., Macías, M., y Yulán, M. (2020). *Informe: Mujeres rurales por el derecho a la alimentación. Una deuda pendiente*. Instituto de Estudios Ecuatorianos en cooperación con FIAN Ecuador, la Clínica de Derechos Humanos de la Facultad de Derecho de la Universidad de Miami y la Unión Tierra y Vida.

Deere, C.D. (2006 [2005]). ¿La feminización de la agricultura? Asalariadas, campesinas y la reestructuración económica en la América Latina rural. En ALASRU. *Nueva época, análisis latinoamericano del medio rural* #4: 77-136.

El Universo. Las mujeres rurales son mal pagadas; solo 21 % de ellas tiene Seguro Social Campesino. Miriam Paredes Entrevistada por Xavier Rifo. *El Universo*. 13 de septiembre de 202. <https://www.>

eluniverso.com/noticias/2020/09/13/nota/7975312/mujeres-rurales-son-mal-pagadas-21-tiene-seguro (Último acceso: miércoles 7 de octubre de 2020).

FIAN Ecuador, Instituto de Estudios Ecuatorianos- IEE, Observatorio del Cambio Rural-OCARU, Unión Tierra y Vida y FIAN Internacional. (2020). De quién nos alimenta. Informe mayo 2020. La pandemia y los derechos campesinos en Ecuador, con el apoyo de Fundación Rosa Luxemburg-Región Andina, Forum Syd y Misereor. Quito- Ecuador.

Herrero, Y. (2013). Miradas ecofeministas para transitar a un mundo justo y sostenible. *Revista de Economía Crítica*, nº16, segundo semestre 2013, ISSN 2013-5254

INEC. (2020). Encuesta Nacional de Empleo y Desempleo y Subempleo Telefónica ENENDU. Indicadores laborales mayo – junio 2020. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/EMPLEO/2020/ENEMDU_telefonica/Principales_Resultados_Mercado_Laboral.pdf. (Último acceso: 02 de octubre de 2020).

Max-Neef, M. (1993) Desarrollo a escala humana: Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones. Editorial Nordan – Comunidad. Uruguay – Montevideo. ISBN: 84-7426-217-8

Max – Neef, M., Elizalde, A., Hopenhayn, M. (2010 [1986]). Desarrollo a escala humana. Opciones para el futuro. Editorial Biblioteca CF+S.

Pérez Orozco, A. [Izquierda Unida]. (2020, mayo 31). Los cuidados son la Cara B del Sistema” 2020. [Archivo de Video]. Recuperado en <https://www.youtube.com/watch?v=RkOG2JCboTY&t=59s>

Vega, C., Martínez – Buján, R., Paredes, M. (2017). Explorando el lugar de lo comunitario en los estudios de género sobre sostenibilidad, reproducción y cuidados. En *QuAderns-e. Institut Català d’ Antropologia*. Número 22 (2) Any 2017 pp. 65-81 ISSN: 1696-8298.

Vivas, Esther. 2012. “Soberanía alimentaria, una perspectiva feminista”. <http://www.mientrastanto.org/boletin-100/ensayo/soberania-alimentaria-una-perspectiva-feminista> (Último acceso: 15 de agosto de 2019)



“Diwlliñ en vuelo”: Una experiencia de creación colectiva desde las artes escénicas, las ciencias y la memoria ancestral

Esteban Gallardo^{1*}

Camila Molina²

Bastían Oñate³

Piere Santana⁴

“Cuando me fui a la Ka Mapu estaba triste, pero he vuelto por ti; por ti he vuelto hermana. De la uen pillañ vengo, de la boca del volcán vine para verte, hermana querida, para guiarte. Recuerdo y lloro. Como muerto te saludo, como pullomeñ vengo, ay hermana.”

Extracto de “La canción del Enamorado” (Kossler-Ilg, 1962), em “La abejorra gigante (*Bombus dahlbomii*) en la cosmovisión Mapuche” (Montalva *et al.* 2020).

1. Compañía Biodiversa. Valdivia, Región de Los Ríos.
*cia.biodiversa@gmail.com

2. Compañía Biodiversa. Valdivia, Región de Los Ríos.

3. Compañía Biodiversa. Valdivia, Región de Los Ríos.

4. Compañía Biodiversa. Valdivia, Región de Los Ríos.

Introducción

El extractivismo provoca problemas complejos, que requieren de soluciones complejas, por eso deben ser abordados desde una perspectiva transdisciplinaria y un diagnóstico compartido. Como contexto general, la base de la economía de los países latinoamericanos es el extractivismo y neoextractivismo, que se define como la producción de materias primas provenientes de recursos naturales y su posterior exportación. En el caso de Chile, la minería, el papel y madera proveniente de plantaciones forestales, el cultivo de salmón, la pesca industrial, y la industria agroalimentaria son las protagonistas del Producto Interno Bruto (Lander, 2014). Esto tiene origen en las políticas neoliberales implementadas durante la dictadura cívico-militar en la década de los '80s en Chile, validadas y perpetuadas en los gobiernos democráticos posteriores, que están completamente vigentes, y gozan de ser ejemplo internacional en materia de indicadores macroeconómicos (Carrillo, 2010).

Las políticas implementadas durante ese periodo tienen fuerte repercusión en la sociedad en que vivimos actualmente. En dimensiones públicas se aplicaron amplias externalidades negativas y escaso fomento del Estado, por ejemplo, a la protección de la biodiversidad, la creatividad, la expresión artística, invisibilizando la espiritualidad indígena y las realidades territoriales donde se emplazan los proyectos extractivistas.

Este ensayo relata la experiencia, motivaciones y apreciaciones de un grupo humano para realizar una creación artística colectiva (montaje escénico), aportando en la divulgación de problemáticas complejas de conservación de la biodiversidad con enfoque biocultural.

Transdisciplina, necesidades personales, grupales y pobreza que hacen posible la sinergia colectiva

Como personas insertas en un sistema que replica modelos de desarrollo obsoletos, alienantes, viciados y mecanizantes, no nos queda otra alternativa que revelarnos frente a lo que consideramos un abuso. Nos vemos en la obligación de accionar desde la inquietud, el miedo y la injusticia para lograr visibilizar problemáticas que se originan a partir de una insatisfacción indignante y grotesca.

“Nuestras razones se hacen difusas, y los que aún mantenemos una voluntad de lucha, acabamos, sin darnos cuenta, emprendiendo luchas que nos son ajenas. De allí que nuestro primer y desesperado esfuerzo ha de ser el de encontrarnos con nosotros mismos y convencernos, además, de que el mejor desarrollo al que podremos aspirar -más allá de cualquier indicador convencional que, más que nada, ha servido para acomplejarnos- será el desarrollo de países y culturas capaces de ser coherentes consigo mismas.” (Max-Neef *et al* 2013).

Max Neef sugiere que la existencia de necesidades fundamentales insatisfechas se relaciona con la existencia, a su vez, de pobreza, que trascienden más allá de lo material, pobreza que culturalmente vienen como añadidura por el solo hecho de pertenecer a esta tierra denominada Chile. Estas carencias probablemente nos van a limitar e impedir un desarrollo humano íntegro, y serían compartidas por amplios grupos de la sociedad. La teoría del desarrollo a escala humana se encarna desde la base en personas críticas y proactivas, que colectivamente identificamos pobreza e intentamos darles solución por nuestros propios medios, en comunidades que propician escenarios para revertir total o parcialmente las pobreza, satisfaciendo una o más necesidades.

En el contexto del estallido social chileno y la pandemia, nos autoconvocamos para dar origen a la Compañía Biodiversa y a nuestra primera creación “Diwllliñ en vuelo”. El primer impulso fue de parte de tres profesionales -una veterinaria

danzante, un músico ecólogo y una artista escénica- que posteriormente integraron a siete más, cautivados por la *Diwllliñ* o abeja nativa (*Bombus dahlbomii*), la protagonista de nuestra obra. Se entremezclan artes y ciencias inspiradas en el patrimonio biocultural asociado a esta abeja, invitando a un proceso artístico, creativo y colectivo.

Indirectamente, aparecen nuestras primeras nociones conscientes de Necesidades Humanas Fundamentales. En nuestro caso, la participación, como necesidad humana fundamental, se transformó en el primer cimiento para levantar un relato y una obra coreográfica-musical, uniendo pensamientos, descontentos y motivaciones para una posterior acción, es decir, la escasez de participación frente a problemáticas de conservación de la cultura y la biodiversidad se tradujo en potencial para subsanar la carencia de la misma. De manera similar, la creación, como necesidad humana fundamental insatisfecha, debido a la falta de tiempo por compromisos laborales y falta de espacios físicos, se levanta como otra oportunidad para proponernos gestionar nuestros tiempos, agendas y recursos para que suceda a toda costa el encuentro creativo.

El comienzo de nuestro trabajo colaborativo como compañía, radica en la unión de estos tres profesionales, que ven en cada una de sus disciplinas la posibilidad de realizar sinérgicamente una propuesta de solución a estas pobrezas colectivas. El conocimiento en este caso se transforma en un elemento indispensable para la visibilización y divulgación de problemáticas complejas de conservación de biodiversidad.

En el caso del relato y obra expuesta en este texto, nos referimos a los desafíos de conservación y amenazas que pesan sobre la abeja gigante *Diwllliñ*, especie polinizadora nativa que a pesar de ser fundamental para los ecosistemas nativos y para la cosmovisión mapuche por su carácter espiritual, paradójicamente se ve crecientemente desplazada y diezmada. Lo anterior, por la deforestación del bosque nativo y principalmente por la introducción indiscriminada de otro tipo de polinizador exótico, el abejorro europeo (*Bombus terrestris*), acción incentivada por el Estado a través del Servicio Agrícola y Ganadero (SAG), que

altera el ecosistema y sustento de vida de la abeja nativa, y que propicia condiciones parasitarias que la afectan, provocando su muerte prematura, entre otras afectaciones (Smith-Ramírez *et al.* 2018).

A pesar de la evidencia científica existente sobre el detrimento de la población y hábitat de la abeja nativa, provocada por esta medida de manejo ampliamente extendida, prima una visión productivista y economicista, que invisibiliza la importancia cultural, ancestral y ecológica de la abeja nativa.

Planteada esta problemática y sus consecuencias en nuestro entorno natural y cultural, es necesario articular una metodología que abarque objetivos claros y concretos para comunicar la problemática e invitar a la acción para su conservación. Es aquí donde la transdisciplina juega un papel elemental en el trabajo colectivo, donde las disciplinas involucradas, en estrecha asociación con las artes, tienen potencial de impacto en nuestra comunidad y el diálogo constructivo de estas tres disciplinas hace posible la sinergia colectiva.

Las personas que conforman Compañía Biodiversa presentan un fuerte vínculo y conocimiento territorial, con formación profesional y/o autoformación en ámbitos de ecología, asimismo en la música, el teatro y la danza. Cada una de las voluntades unidas en esta experiencia siente en las artes un medio de comunicación efectivo para expresar las inquietudes y problemas que aquejan el diario vivir, junto con esto, la necesidad de accionar y de divulgar tomando al cuerpo y la música como medio de comunicación.

El arte y la ciencia buscan la verdad cada una desde su lenguaje, promovidas por la intriga y fascinación del mundo que nos rodea, por ende, su relación es intrínseca. Si pensamos en el arte como un canal comunicador de conflictos ambientales, debemos tener en claro que la cuestión no debe ser abordada desde disciplinas individuales, sino que desde la transdisciplina: “pensamos juntos, trabajamos juntos y nos reímos juntos” (Mallman *et al.* 1979).

Dentro del equipo resultó innata la confluencia de disciplinas y corrientes creativas. Durante el segundo semestre del 2020 pudimos encontrarnos durante

largas jornadas, para crear los cinco capítulos de la obra. Por un lado, el equipo encargado de teatro físico comienza su trabajo danzante, a partir de la observación del pecoreo de *Bombus dahlbomii* en un cerro del sector valdiviano Cutipay, identificando las cualidades de movimiento de la *Diwlliñ*, como peso, velocidad, agilidad, densidad y coordinación, para posteriormente investigar dentro de sala y con nuestros cuerpos la anatomía, tanto de la abeja protagonista (*B. dahlbomii*) como de la abeja introducida (*B. terrestris*).

Así, de esta manera, encontramos nuestra propia interpretación de estos polinizadores, que más adelante, se relacionan en escena integrándose en el conflicto principal de la obra. Por otro lado y de forma simultánea, el equipo de intérpretes musicales crean el universo sonoro de “*Diwlliñ en vuelo*”, tomando como referencia una primera maqueta instrumental, que fue creciendo e integrando elementos como el zumbido de la abeja anaranjada, lo que forjó la estructura musical atmosférica perfecta para fusionar con la propuesta de los danzantes. De esta manera, el conocimiento científico, las vivencias familiares como el conocimiento ancestral fueron motores para la sensibilidad de la creación musical y coreográfica de la obra.

La obra “*Diwlliñ en vuelo*”

Las conversaciones que dieron origen al montaje escénico tomaron como base la pérdida biocultural y la desaparición de la abeja nativa. En un principio el mutuo aprendizaje y respeto entre disciplinas resultó fundamental para la elaboración de un proyecto, y así obtener financiamiento municipal (CONARTE, I. Municipalidad de Valdivia, 2020). La pandemia dificultó la puesta en práctica de estas conversaciones, sin embargo, potenció la eficiencia sobre los tiempos utilizados, investigación y planificación.

Pequeños relatos musicales fueron las primeras indagaciones creativas, de inmediato fueron naciendo textos, de los cuales surgió el personaje de una

joven, que espera la llegada de sus padres como *pullomeñ* en forma de abejorros (vínculo biocultural, en específico asociado a la etno-entomología (Montalva *et al.* 2020). En el transcurso del relato de la obra, la joven fue tomando vida y conocimiento ancestral mapuche, enfrentándose a las amenazas que pesan sobre la biodiversidad nativa.

Junto con la joven, van tomando forma personajes, habituales habitantes de los bosques nativos. La ya mencionada abejorra (*Bombus dahlbomii*) se relaciona y danza junto al chaquihue (*Crinodendron hookerianum*), un arbusto o árbol pequeño endémico de las regiones de La Araucanía, Los Ríos y Los Lagos. En primavera sus hermosas flores rojas son preferidas por la abejorra, ya que su anaranjado cuerpo es capaz de encajar perfectamente en la forma de la flor (Figura 1). Mientras tanto, el abejorro europeo (*Bombus terrestris*) no puede polinizar a la flor, teniendo que recurrir a romperla para, tal vez, obtener néctar.

La historia de la protagonista y la abejorra gigante, es un relato ficticio que intenta encarnar la cosmovisión mapuche y su tradición oral, aportando al traspaso del *kimün* o conocimiento, relativo a la vida después de la muerte, transmutado en espíritus o *pullomeñ*. *Diwlliñ* en este caso, es el espíritu guía que transporta las almas de los antepasados al más allá, siendo una bella analogía que fusiona la progresiva desaparición de esta especie junto a la negación de la pérdida del conocimiento ancestral.

La obra se organiza en cinco capítulos: El sueño, El despertar, La búsqueda, La revelación y El retorno. Al pasar los minutos se va desarrollando un personaje que llega a conclusiones importantes asociadas a la contingencia y al conflicto entre los abejorros, explicitando que “tienen que dejar de traerlos”, refiriéndose a la introducción indiscriminada por parte del Estado de Chile de individuos del abejorro europeo, con fines productivos y agro-comerciales.



Figura 1. Abejorra Diwllñ y chaquihue (izquierda), abejorro europeo (derecha).

Es así como a través del diálogo entre las artes escénicas, musicales y la ecología se da como resultado una obra de teatro que hace hincapié en la pérdida biocultural de la cosmovisión mapuche, conmueve a través de la música, encara dilemas morales sobre el control biológico de especies introducidas, y nos relata conflictos socioambientales, particularmente la deforestación del bosque nativo y su reemplazo por monocultivos forestales y agrícolas. Este proceso participativo nutrió a cada uno y una de sus participantes, en donde fue crucial la autoformación de todos los aspectos que involucran la obra.



Figura 2. Puesta en escena de la obra "Diwllifn en Vuelo".

La creación de música original para la obra también es un aspecto a destacar. La música siempre es un elemento que mueve, que nos permite transmitir sensaciones, siendo una potencial descarga emocional. También, como medio de expresión, la música ha sido compañera del ser humano desde sus inicios, imitando los sonidos de la naturaleza -tanto del entorno como del interior de los cuerpos-, siendo parte importante en la búsqueda de identidad.

Al rescate del patrimonio biocultural: en búsqueda de una identidad

El aspecto identitario más relevante al que alude la obra “Diwllliñ en vuelo” refiere a que, desde el conocimiento ancestral mapuche, la abeja *Diwllliñ* se considera *pullomeñ*, es decir almas humanas transformadas en moscas o moscardones que vuelven a visitar sus ancestros (Mora, 2001), y dentro de los *pullomeñ* se encuentra nombrada la *Diwllliñ* (*Bombus dahlbomii*) (Montalva et al. 2020; Wever, 1986). Así, la obra propone sensibilizar sobre la relación socioecológica entre la abeja nativa y la cosmovisión mapuche.

Se trata de saberes o *kimün*, cosmovisión y filosofías ancestrales que fueron calladas, a través de la prohibición de su lengua, prácticas culturales y ceremonias, demostrando la violencia y abusos que han sufrido las personas al vivir su cultura (Gómez & Ibarra, 2020). Actualmente el pueblo mapuche sigue siendo un pueblo oprimido por el Estado de Chile, así como por empresas y privados con conflictos en tierras ancestrales. La carga en la historia del pueblo mapuche se puede ver reflejada en la pérdida del *kimün* mapuche o conocimiento, de la cosmovisión, lengua y memoria colectiva. En el mismo sentido, el relato de la obra se basa en este rescate bio-cultural del significado de la abeja para la espiritualidad y de la comunicación de las personas vivas con las muertas en el mundo mapuche.

La música de la obra a ratos toma como base el pulso de *purrún*, danza tradicional mapuche que incorpora música y que es realizada tanto en la vida cotidiana como ceremonial. Las *diwllliñ* regresarían de la *Ka-mapu* (otras tierras, otro lugar) a esta tierra al pulso del *purrún*. El relato musical conversa con el relato escrito, a la vez que transmite prácticas, creencias y costumbres mapuche.

La música nos conmueve, “nos llena de colores”, cada pulso y nota tiene por fin transportarnos a paisajes naturales, a la llegada de la primavera y al vuelo

de una abeja en busca de su néctar, pero también a la deforestación y explotación de los territorios.

El resultado del proceso creativo: perspectivas internas y externas

La obra para sus creadores: necesidades satisfechas

Se realizó una encuesta a las 10 personas participantes del proceso creativo del relato y obra “Diwlliñ en vuelo”, dando cuenta de que dicho proceso puede contribuir a mejorar la satisfacción de las nueve necesidades axiológicas en algunos casos, y se logra satisfacer ampliamente las necesidades de creación, participación y ocio (Figura 3). Por otro lado, es ampliamente compartido que el afecto, la libertad y el entendimiento resaltan como necesidades axiológicas cubiertas en la mayoría de las personas participantes, entendiéndose a través de los lazos de amistad y confianza que se pueden desarrollar en este tipo de procesos. La subsistencia, la protección y la identidad también surgen como necesidades satisfechas en algunos casos, explicadas debido a que se logró acordar el pago y remuneración a las y los intérpretes por cada vez que se presentó la obra (subsistencia), obra que pone en valor la necesidad de conservación de una especie nativa (protección), estrechamente relacionada con la cultura mapuche y relatos de familiares (identidad).

¿Qué necesidades axiológicas consideras que se satisfacen en el proceso creativo de la Compañía Biodiversa? (N=10)

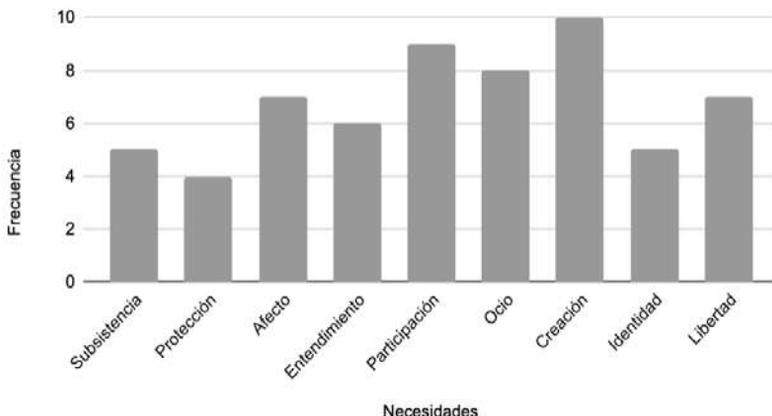


Figura 3. Necesidades axiológicas identificadas como satisfechas durante el proceso de creación por las personas participantes (10) de la obra Diwllñ en vuelo

Las necesidades presentadas como satisfechas por quienes conforman Compañía Biodiversa fueron posibles, en parte, gracias a la existencia de sistemas de apoyo o de inyección de recursos gubernamentales para este tipo de iniciativas creativas. No es novedad que estos recursos para proyectos de investigación científica o creación artística son acotados e insuficientes, sin embargo, la autogestión como forma de proceder para alcanzar nuestros objetivos tomó total relevancia.

La experiencia creativa de “Diwllñ en vuelo” brindó a sus participantes una serie de sentimientos y reflexiones positivas. “Me hizo feliz”, “Se elevó mi calidad de vida”, “Fue una luz dentro de la pandemia” fueron algunos de los comentarios rescatados al final de la creación de la propuesta escénica.

La obra para sus espectadores: volviendo al bosque

La obra “Diwlliñ en vuelo” fue presentada de manera audiovisual en dos entornos naturales de la ciudad de Valdivia: Parque Urbano El Bosque y Parque Saval, lo que brindó a las y los espectadores, una coherencia con el relato mismo, y ansias por volver a recorrer los entornos naturales, actividades que fueron mermadas por el contexto de pandemia.

La diversidad de espectadores fue amplia desde académicos, músicos hasta representantes del pueblo Mapuche, a través de un conversatorio rescatamos algunos de sus comentarios.

“La obra “Diwlliñ en vuelo” es una pieza de arte escénica donde conviven la danza, la música y el texto. A partir de un relato posthumano, poético y descriptivo releva la importancia de la experiencia de la vida de un insecto en un ecosistema del sur de Chile. De esta forma, logra situarnos en cómo la transformación del paisaje y la degradación de nuestro entorno afecta diferentes formas de vida de manera dramática. La obra está pensada y diseñada para públicos familiares, su lenguaje ayuda a la meditación de nuestros públicos y a mi parecer, inserta una mirada afectiva en la composición lo que acerca a quien vive la experiencia escénica a la temática abordada”. Ignacio Díaz, director del Centro de Experimentación Escénica de Valdivia.

“Creo que es un punto de partida para instalar este tipo de estrategias metodológicas para hacer el aprendizaje tan significativo y más cercano, porque todos aprendemos de formas diferentes y nos tenemos que hacer cargo de ser pertinente al cómo le gusta aprender al estudiante y cuándo aprender lo internaliza y lo vivencia y cuando lo vivencia lo socializa”. Espectadora, docente de lenguaje, enseñanza media.

“Para la cultura mapuche es importante la abejita pero también el sonido le da el nombre Ziwlliñ es el ruido que hace la abeja eso le pusieron ese nombre, yo dije que si esta obra no tiene el sonido de la abeja no lo voy a encontrar

buena y si lo tenía, entonces fabuloso que sigan en eso incluyendo a la cultura mapuche, que es una cultura que ama mucho la vida de los seres y más si cuentan cosas de la abeja”. Expectadora, representante del pueblo mapuche.

Proyecciones

Creemos que establecer vínculos con territorios y dialogar desde lo que la obra evoca es clave para el proceso de creación y aprendizaje. Queremos indagar durante el proceso artístico, en la participación de quienes habitan los territorios, siendo fundamental el relato y experiencias de las comunidades. También, seguir compartiendo nuestros conocimientos de ecología de las especies y de técnicas musicales y escénicas, abriendo nuestra disposición a continuar aprendiendo del entorno que habitamos.

Bibliografía

Carrillo, J. (2010). El neoliberalismo en Chile: Entre la legalidad y la legitimidad entrevista a Tomás Moulián. *Perfiles Latinoamericanos*, 35, 145–155.

Gómez Rico, L., Ibarra Vallejos, I. (2020). Educación a Escala Humana desde artes, oficios y saberes locales en São Gonçalo Beira Rio Sao (Brasil) y el programa Trawun (Chile). *Polis (Santiago)*, 19(56), 54–71.

Lander, E. (2014). *El Neoextractivismo como modelo de desarrollo en América Latina y sus contradicciones*. Berlin: Heirinch Boll Stiftung.

Mallman, C., Max-Neef, M. y Aguirre, R. (1979). “La sinergia humana como fundamento ético y estético del desarrollo”. Bariloche, Argentina: Fundación Bariloche.

Max-Neef, M., Elizalde, A. y Hopenhaym, M. (1994). *Desarrollo a Escala Humana*. Barcelona, España: Icaria.

Max-Neef, M., Elizalde, A. y Hopenhaym, M. (2013). *Desarrollo a escala humana: Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Editorial: Biblioteca Permacultura.

Montalva, J., Dudley, L. S., Sepúlveda, J. E., & Smith-, C. (2020). El abejorro gigante (*Bombus dahlbomii*) en la cosmovisión Mapuche.

Smith-Ramírez, C., Vieli, L., Barahona-Segovia, R. M., Montalva, J., Cianferoni, F., Ruz, L., Fontúrbel, F. E., Valdivia, C. E., Medel, R., Pauchard, A., Celis-Diez, J. L., Riesco, V., Monzón, V., Vivallo, F., & Neira, M. (2018). Las razones de por qué Chile debe detener la importación del abejorro comercial *Bombus terrestris* (Linnaeus) y comenzar a controlarlo. *Gayana (Concepción)*, 82(2), 118–127.

Wever, N. (1997). *Küme Platañma Domo: Estudio preliminar acerca del uso y significado de las joyas femeninas Mapuche*. Universidad de Leiden. Holanda.



Experiencias sobre la movilidad como satisfactor de las necesidades humanas fundamentales

Stefan Vrsalovic (ENAC¹)

Otto Luhrs (ICED-UACH²)

Lina Gómez (CEAM-UACH³)

Jaume Portet (ConBIC⁴)

Ximena Palma-Leal (UGR-PUCV⁵)

Juan Manuel Mellado (A Contramano⁶)

Rubén Rodríguez (Ariadna⁷)

Sergio Toro (USACH-PUC⁸)

Equipo de Praxis Movilidad y Desarrollo a Escala Humana⁹.

Introducción

En este capítulo vamos a sugerir un paralelismo entre dos contrastes aplicados al desarrollo y a la movilidad. El primero refiere a la visión del Desarrollo a Escala Humana (DEH) orientado a la satisfacción/realización de las necesidades y

1. Centro de Formación Técnica – Cáritas Chile.

2. Instituto de Ciencias de la Educación - Universidad Austral de Chile.

3. Centro de Estudios Ambientales - Universidad Austral de Chile.

4. Coordinadora en Defensa de la Bici, España.

5. Universidad de Granada, España – Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile.

6. Asamblea Ciclista de Sevilla, España.

7. Proyecto en Granada de personas, sensibilidades e instrumentos para superar el laberinto de variables ambientales, España.

8. Universidad de Santiago de Chile - Pontificia Universidad Católica de Chile.

9. Este equipo surgió, en octubre 2020, poco antes del llamado de la Fundación Manfred Max-Neef para colaborar en este libro, desde un encuentro de personas de Chile, Colombia y España, interesadas en explorar la movilidad desde el Desarrollo a Escala Humana (DEH) y el DEH desde la movilidad. Email: praxis.movilidad.deh@gmail.com

potencialidades humanas, versus el paradigma dominante del desarrollo basado en el crecimiento económico ilimitado (centrado en la producción de bienes) y su consumo. El segundo contraste enfrenta la visión de la movilidad cualitativa, orientada a su finalidad que es el acceso de las personas a los bienes y servicios de un territorio, versus el paradigma dominante de la movilidad cuantitativa, centrada en los medios, como son los modos de transporte, infraestructura e instrumentos de gestión de desplazamientos de pasajeros y carga bajo criterios de eficiencia cortoplacista y no sistémica.

Postulamos que la movilidad centrada en el acceso puede contribuir de una forma sinérgica al DEH a través de la aplicación de la matriz de Necesidades Humanas Fundamentales (NHF). Enfrentamos este postulado en dos talleres, primero dentro de nuestro equipo y luego en un grupo de mujeres de Valdivia. A modo general, concluimos que esta visión teórico-conceptual puede ayudar a comprender y orientar las políticas públicas de movilidad y desarrollo, siempre y cuando, éstas se nutran e interaccionen con sentipensamientos¹⁰ territorializados de los diferentes grupos y sus percepciones de su lugar, sus satisfactores y el papel que en ellos juega la movilidad.

Es importante destacar que el modelo socioeconómico dominante (de mercado capitalista globalizado), ha supuesto un importante crecimiento de producción y consumo de bienes a costa de impactos eco-sociales de una magnitud tal que pone en riesgo nuestra actual civilización. Estamos asistiendo a una sucesión de crisis cada vez más frecuentes y de mayor gravedad¹¹ que requieren de prontas, acertadas y aceptadas respuestas políticas estatales y comunitarias.

La perspectiva articulada por Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn en el año 1986 en el DEH¹², tiene como objetivo proponer una nueva forma de entender el desarrollo centrado en la persona y la humanidad y no en la producción de

10. Sentipensamiento, palabra popularizada por Orlando Fals Borda (1986) y que aprendió de las concepciones populares ribereñas de la Costa Atlántica. Sentipensar con el territorio implica pensar desde el corazón y desde la mente, o co-razonar (Escobar, 2014, pag.16).

11. Informe IPCC 2021: https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg1/downloads/report/IPCC_AR6_WGI_SPM.pdf

12. La 1ª edición del libro Desarrollo a Escala Humana, fue publicado desde la Fundación Dag Hammarskjöld y CEPAUR en 1986. Sin embargo, para las siguientes referencias a este libro, hemos utilizado la edición de 1994.

bienes medidos, como lo induce una economía rendida en términos de PIB¹³. Tal desarrollo, sostienen Max-Neef et al, “se concentra y sustenta en la satisfacción de las NHF, en la generación de niveles crecientes de autodependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía y de la sociedad civil con el Estado” (1994, p.30).

Desde este enfoque las necesidades son parte constitutiva del ser humano y son finitas, clasificables y universales. Lo que cambia es la manera cómo las satisfacemos, lo que se denomina como satisfactores (Max-Neef et al., 1994). Se reconocen dos categorías principales de necesidades: “existenciales” que incluye las necesidades del Ser, Tener, Hacer y Estar y “axiológicas” que comprende las necesidades de Libertad, Protección, Afecto, Entendimiento, Subsistencia, Participación, Ocio, Creación e Identidad. Además, los autores dejan abierta la posibilidad de incorporar una décima NHF, al señalar que “las necesidades no son permanentes, van a apareciendo en los ciclos evolutivos (...) es probable que en el futuro la necesidad de Transcendencia, que no incluimos en nuestro sistema por no considerarla todavía tan universal, llegue a serlo tanto como las otras” (Max-Neef et al., 1986, p. 38).

En nuestro caso, incorporamos la décima NHF axiológica, aunque la denominamos espiritualidad¹⁴, fundamentándonos en experiencias previas de aplicación de la matriz de NHF (Gómez, 2018), donde espiritualidad se mostró como un término más cercano a la vivencia cotidiana de las personas, lo cual favorece la construcción de sentido e integración al mundo natural, especialmente en cosmovisiones ancestrales como la mapuche.

13. Producto Interno Bruto.

14. En una entrevista con Antonio Elizalde, manifestó su postura que la necesidad de trascendencia está inmersa en la sinergia de la matriz de NHF. Sin embargo, se refiere a la necesidad de espiritualidad como una dimensión interesante de trabajar, que se relaciona con aquello que está más allá de nosotros, con lo sagrado, con el misterio y nos acerca a la responsabilidad que tenemos como especie en el cuidado de la vida, con nuestro sentido de existencia.

Por otro lado, la propuesta del DEH presenta una visión sistémica de las necesidades, donde ninguna necesidad es más importante que otra y la forma en que satisfacemos cada una de ellas impacta en las demás. Asimismo, las necesidades son concebidas como carencias y como potencialidades. Esto quiere decir que, por su capacidad de movilizar al ser humano, pueden convertirse en recursos. Por ejemplo, la necesidad de participación también es potencial de participación (Gómez e Ibarra, 2020; Max-Neef et al., 1994).

Más específicamente, los satisfactores son las formas en que se satisfacen las NHF. Dependen de las circunstancias y el contexto histórico y cultural. No todas las formas de satisfacer las necesidades generan bienestar o están bien encaminadas al desarrollo de potenciales humanos. Por ello, existen diferentes categorías de satisfactores: **Singulares**, que satisfacen sólo una necesidad y son neutros frente a otras. **Pseudosatisfactores**, que estimulan la falsa satisfacción de una necesidad o resuelven un problema de manera temporal, pudiendo empeorar a futuro. **Inhibidores**, que sobre-satisfacen una necesidad dificultando a otras. **Destructivos o violadores**, que aniquilan la posibilidad inmediata de satisfacer una necesidad e imposibilitan la satisfacción de otras necesidades. Y finalmente, **sinérgico**, que estimulan de manera simultánea la satisfacción de otras necesidades y por sus características tienen un papel central en los procesos de desarrollo endógeno (Max-Neef et al. 1994, pág.60-64).

El crecimiento de la economía mercantilista globalizada ha incrementado intensamente el transporte internacional pero también tiene efectos a escala local: por un lado, el despoblamiento del medio rural, y por otro, la expansión del poblamiento urbano y la segregación de sus funciones, lo que conlleva un aumento de desplazamientos cotidianos, y con ello, de los impactos del tráfico motorizado: la siniestralidad¹⁵, el cambio climático, la contaminación atmosférica, el deterioro de la convivencialidad en el espacio público, etc. Ello es debido a que se está desbordando la biocapacidad de las vías, las ciudades y del planeta como unidad viva en su conjunto.

15. Las palabras siniestralidad o siniestros vienen a reemplazar accidentabilidad o accidentes, acogiendo lo señalado por Hundley "lo que está ocurriendo en nuestras vías no es una serie de accidentes lamentables, pero en cierto modo inevitables, sino más bien una crisis de salud pública cuyo costo es catastrófico" en OMS (2017, pág. 6).

Es urgente entender la movilidad desde otro paradigma de desarrollo, como el de DEH, que se aleje de los cálculos de crecimiento económico y del eficientismo y se centre en la satisfacción de necesidades de las personas y el planeta. A ello contribuye el poner el foco de la movilidad en su motivo, el acceso, más que en uno de sus medios, el transporte.

Aun cuando las actuales políticas de movilidad (2021) plantean diversas medidas¹⁶ para reducir los efectos indeseables del tráfico a motor de energía fósil, éste sigue creciendo, y además se trata de un enfoque sub-social que no contempla a los diversos colectivos, sus necesidades, ni la equidad de acceso a los bienes que ofrece un territorio. Desde la propuesta del DEH, resaltamos el aporte metodológico de la matriz de NHF aplicada a la movilidad, la cual es un instrumento que permite identificar los diferentes elementos que impiden o posibilitan la satisfacción de las necesidades, que actualmente están muy condicionadas por las desiguales opciones de desplazamiento que tenemos las personas para acceder a los lugares donde éstas se pueden realizar.

Es decir, por una parte, la teoría de Max-Neef del DEH frente al desarrollo convencional nos sirve para reforzar una concepción de la movilidad orientada al acceso (al quién y para qué de la movilidad) frente al modelo dominante que se focaliza en los modos de transporte (el cómo y por dónde), y por otro, aplicamos la matriz de NHF a la movilidad para profundizar en sus aportaciones al desarrollo humano territorializado.

Tabla 1. Comparativa entre teorías de desarrollo y de movilidad.

| El DEH vs desarrollo convencional ¹⁷ | Movilidad-acceso vs movilidad-transporte |
|--|---|
| El desarrollo se refiere a las personas y no a los bienes producidos/consumidos. | La movilidad se refiere a las personas y no a los modos y vías de transporte. |

16. Entre ellas: cambio modal del automóvil a modos activos y transporte público, mejora de la eficiencia energética, sustitución de los combustibles fósiles por otros limpios y renovables, diseño urbano y normativas que favorezca la accesibilidad y seguridad, cambios organizativos en torno a la jornada y modalidad laboral, y por último, favorecer la ciudad compacta y multifuncional que reduzca las necesidades de transporte.

17. Tomado o inspirado de diferentes obras de Manfred Max Neef.

| | |
|--|---|
| El objetivo del desarrollo es el buen vivir, la realización de las potencialidades humanas y satisfacer las necesidades fundamentales. | El objetivo de la movilidad es acceder a satisfacer potencialidades y necesidades, en forma de actividades, derechos, relaciones, recursos... a través de una red de viajes, físico o virtual. |
| Los medios son los procesos (satisfactores), la producción/consumo de bienes económicos no son el objetivo del desarrollo. | Entre los medios de la movilidad están los diferentes modos de transporte (y de comunicación) pero no son su objetivo. |
| Si bien cierto crecimiento económico es necesario, pasado cierto umbral más crecimiento no supone más desarrollo. | Si bien cierto grado de transporte motorizado es útil a un territorio, superado cierto umbral los inconvenientes empiezan a crecer más que los beneficios. |
| Medir el bienestar en términos de PIB es un grave error. | Medir la movilidad en términos de suma de desplazamientos es un grave error. |
| La economía de mercado ha creado pseudo- necesidades que no ayudan a la realización/plenitud personal, social y ambiental. | La economía de mercado soportada por una especialización por zonas y el transporte motorizado para conectarlas, da lugar a situaciones de desigualdad y exclusión a quien no disponga de automóvil. |

Elaboración propia.

La movilidad no es una necesidad/potencialidad humana en sí misma sino un requisito o satisfactor clave para satisfacer o realizar aquellas y puede por tanto ser objeto de reflexión desde la técnica de la matriz NHF, en su dimensión diagnóstica y utópica. Así lo ensayamos/probamos, primero en las visiones interterritoriales de nuestro equipo de “Praxis de movilidad y DEH” (Santiago de Chile, Valdivia, Granada, Sevilla, Valencia) y después, con un grupo de mujeres vinculadas al Campus Teja de la Universidad Austral de Chile, en Valdivia. A continuación, revisamos proceso y resultados de ambas experiencias.

Taller interno: equipo de “Praxis de movilidad y DEH”

Comenzamos con un ejercicio interno de autoaprendizaje, consolidación de vínculos y convergencias resultantes de lo que nuestro diálogo nos había mostrado. Organizamos un taller desde las NHF con una etapa individual seguida por dos etapas de taller colectivo, en las cuales nos situamos desde nuestras cotidianidades, sobre cómo vivimos y cómo nos gustaría vivir nuestras necesidades desde nuestras movilidades. Usamos un modelo de matriz circular, funcional a estas intenciones (ver Anexos Figura 1). El objetivo fue reconocer satisfactores desde las NHF, para luego reconocer sus relaciones en contexto individual, colectivo y ecosistémico. Una intención relevante del diseño fue reconocer satisfactores sinérgicos, según se reconocieran uno o más vínculos entre un satisfactor y las necesidades fundamentales.

De la lectura de la matriz de síntesis, emergen una serie de nodos como precursores de satisfactores. Para una mayor afinación triangulamos diferentes enumeraciones de satisfactores propuestos por algunos miembros del equipo, así además de combinar métodos inductivos y deductivos, buscamos que nuestro sistema de nodos concentrara la narrativa recogida en el muro virtual¹⁸ sobre la movilidad desde el prisma del DEH. Identificamos los siguientes nodos en los que se manifiesta al menos un atributo, así como las atribuciones asignadas:

Tabla 2. Nodos y atribuciones reconocidos en Taller Interno.

| Nodos | Atribución a la movilidad y su espacio |
|---|--|
| Ocio: relativo al uso y disfrute del espacio/territorio | |
| Accesible, inclusivo | Facilita acceso a recursos, bienes, bajo criterios de equidad y universalidad. |

18. Pizarra infinita MIRO, <https://miro.com/app/dashboard/>

| | |
|--|--|
| Amable, acogedor | Emociones, interpretaciones que contemplan cariño, acogida |
| Bello, atractivo | Mención a lo diverso, bello, armónico y reconocible por su singularidad. |
| Contaminación, calidad físico ambiental | Manifestaciones de impacto en la calidad ambiental del entorno. |
| Proximidad | Vivencias sobre actividades en el entorno próximo. |
| Participación: Relativo al sujeto y su capacidad/intención de actuar. | |
| Autonomía | Gobierno de uno mismo, capacidad para tomar decisiones y elecciones. |
| Desafecto, abandono | Pérdida de responsabilidad / capacidad de acción sobre el espacio vivido. |
| Coexistencia equitativa | Uso compartido de vías de comunicación y calles de manera equitativa. |
| Topofilia, amor por el lugar | Amor, empatía y emociones positivas hacia el lugar en sentido amplio. |
| Espacio público, colaboración, diálogo | Acción individual y colectiva en el medio urbano que permite la estancia, desplazamiento e interacción |
| Empatía | Manifestaciones sobre el cuidado, la comprensión y la aceptación. |
| Desarraigo | Interacción con el aquí, ahora y con los predecesores y sucesores. |
| Protección: Relativo a los impactos del transporte motorizado. | |
| Opresión entre medios de transporte | Asimetría entre los diferentes medios de desplazamiento y sus consecuencias, primando el vehículo privado a motor. |
| Seguridad (percepción) | La seguridad vial y cívica y su percepción. |
| Violencia; exclusión | Situaciones violentas y en las que se produce una exclusión o aislamiento. |

Elaboración propia.

Discusión de observaciones

Comenzamos por un proceso de agregación y desagregación de las aportaciones asistidas por los nodos identificados y consensuados. Observamos que algunos de ellos atesoran un mayor número de aportaciones, poseen mayor densidad en la Matriz de NHF, específicamente las que se corresponden con Subsistencia, Protección, Participación y Ocio.

Los atributos u/o características de estos nodos o precursores de satisfactores que más asignaciones obtuvieron se relatan a continuación:

Contaminación / calidad físico-ambiental. Este nodo sintetiza en cuanto a la contaminación aquellos aspectos que redundan en la salud, en el entorno y en el desarrollo socioeconómico. Concluimos que atendía a las necesidades de Subsistencia y de Protección, por un lado, valorando el reverdecer de las ciudades, recuperar la biodiversidad o reducir la contaminación provocada por el tráfico motorizado y los impactos que tiene con modos de transporte, con elección de lugares de residencia y con capacidad de reducción de costes en transporte, y por otro, valorando la potencialización de ciudades inclusivas, amables, equitativas e igualitarias (Ciudades 4S¹⁹). Por tanto, generará un avance social y económico un diseño y planificación que favorezca la proximidad, los desplazamientos activos, espacios públicos seguros, de cercanía entre las personas y las actividades económicas.

Espacio público. El equipo valora el satisfacer la necesidad de Participación. Para ello, se requiere un espacio público como lugar de estancia y de diálogo vinculando esta necesidad con satisfactores que permitan colaborar en el diseño de la ciudad o en la creación de espacios socioeducativos y poder así compartir e interactuar entre las infraestructuras urbanas y las personas. En este sentido, este nodo también vincula el papel participativo de la ciudadanía

19. La expresión Ciudad 4S amplía a todo lo que significa una ciudad, la idea de Movilidad 4S: Saludable, Segura, Sustentable y Solidaria, desarrollada en México en el marco de un “una nueva normalidad”, durante y post pandemia covid-19.

con la necesidad de identidad o con el de libertad para poder imaginar y co-crear una ciudad deseada.

Coexistencia equitativa. Entendemos que es posible satisfacer la necesidad de subsistencia con la de participación en una “comunidad barrial fuerte para provisión de bienes de subsistencia”, a través de una coexistencia equitativa en los diferentes espacios de la ciudad fruto de una apropiación de su transformación por quienes la habitan con un diseño compacto y diverso.

Topofilia. (Amor por el lugar). Por último, otra de las componentes emergente en las apreciaciones del equipo supone que necesidades como ocio son satisfechas mediante la práctica de cicloturismo o disfrute del viaje como un juego vinculado entre sí con nexos de amabilidad o accesibilidad, entendiendo la calle y el espacio público como espacios acogedores e inclusivos.

Taller Externo: grupo de mujeres del Campus Teja - UACH²⁰

Después del Taller de Necesidades Humanas y Movilidad recién descrito, realizamos un segundo taller con mujeres vinculadas al Campus Teja de la UACH, Chile. Contamos con la participación de 11 mujeres vía telemática (con pizarra MIRO), las cuales tenían formación previa en movilidad en asignaturas de esta universidad. En esta ocasión organizamos la conversación en cuatro grupos, según las necesidades existenciales: Ser, Tener, Hacer y Habitar. Optamos por Habitar en reemplazo de Estar, pues nos pareció que evoca de mejor manera un significado de vínculo dinámico con un territorio. Para las necesidades existenciales, presentamos definiciones breves, tomadas de Spiering y Barrera (2020), y formulamos preguntas generadoras de conversación que vincularan la movilidad con dichas definiciones. Una intención relevante de nuestro diseño

20. Participantes de curso general “Movilidad Sustentable y Saludable” y curso obligatorio del Plan de Estudios de Pedagogía en Educación Física “Rodados y Sustentabilidad Urbana”.

fue posibilitar el reconocer niveles de sinergialidad, según si se reconocieran uno, dos o más vínculos entre un satisfactor y las necesidades y a la vez, poder reconocerlos en las categorías endógenos y exógenos. Creamos un nuevo modelo de Matriz Circular funcional a esta organización e intenciones (ver Anexos Figura 2). Las preguntas generadoras para cada grupo fueron las siguientes:

Tabla 3. Preguntas usadas en Taller Mujeres Campus Teja - UACH.

| |
|---|
| Ser (características personales o de otras personas que surgen desde la pregunta inicial ¿cómo somos?) |
| ¿Qué características de mi persona favorecen la movilidad que quisiera?, ¿Qué características de mi persona impiden la movilidad que quisiera? ¿Qué características de otras personas en Valdivia favorecen la movilidad que quisiera?, ¿Qué características de otras personas en Valdivia impiden la movilidad que quisiera? |
| Tener (elementos tales como instituciones, servicios, leyes, infraestructura) surgen desde la pregunta inicial ¿qué tenemos?) |
| ¿Qué tenemos, que favorece la movilidad que quisiera?, ¿Qué tenemos, que impide la movilidad que quisiera? ¿Qué no tenemos, que favorece la movilidad que quisiera?, ¿Qué no tenemos, que impide la movilidad que quisiera? |
| Hacer (acciones, personales o colectivas que pueden ser expresadas como verbos que surgen desde la pregunta inicial ¿qué hacemos?) |
| ¿Qué hacemos para favorecer la movilidad que quisiera a nivel individual?; ¿Qué hacemos para favorecer la movilidad que quisiera a nivel colectivo? ¿Qué hacemos que impida la movilidad que quisiera a nivel individual?; ¿Qué hacemos que impida la movilidad que quisiera a nivel colectivo? |
| Habitar (características objetivas o subjetivas de nuestro hábitat común -Valdivia-, es decir sus espacios, ambientes, lugares, rutas, que surgen de la pregunta inicial ¿cómo es dónde habitamos?) |
| ¿Qué características particulares de la(s) ruta(s) y espacio(s) que uso favorecen la movilidad que quisiera?; ¿Qué características generales de Valdivia favorecen la movilidad que quisiera? ¿Qué características particulares de la(s) ruta(s) y espacio(s) que uso impiden la movilidad que quisiera?; ¿Qué características generales de Valdivia impiden la movilidad que quisiera? |

Elaboración propia.

Optamos por tener facilitadoras mujeres para cada grupo, con la misión de moderar la conversación, marcar los tiempos y escribir los post-it. Las moderadoras fueron dos integrantes del equipo “Praxis de movilidad y DEH” y dos colaboradoras externas, ambas Mg. en DEH y Economía Ecológica. Realizamos una reunión para la coordinación, revisión y ajuste del diseño previo al taller y redactamos una guía del taller que fue compartida con antelación a las participantes, la cual contaba con cuatro partes para su desarrollo (Introducción – Actividad grupal – Puesta en común – Cierre).

Discusión de observaciones

Desde lo registrado en Pizarra MIRO. En cuanto al nivel de sinergia de los satisfactores, existieron dos satisfactores que mostraron el máximo de vínculos propuesto por el diseño (cuatro) con las necesidades axiológicas. Estos satisfactores fueron “movilizarme en bici” vinculado a Participación, Ocio, Identidad y Libertad, y “humedal– cisnes” vinculado a Afecto, Creación, Identidad y Espiritualidad. Respecto a la densidad de la relación entre satisfactores desde la movilidad y las necesidades axiológicas, la Protección fue favorecida desde el Hacer por “ir juntas en grupo en bici a la universidad u otros espacios”, “seguridad de estar en auto familiar (apoyo)”, “adaptarme a las condiciones climáticas (alforjas/impermeables)” y “fabricar portamaletas bici” y desde el Ser por “cuidarme física y mentalmente”. La Espiritualidad fue favorecida desde el Hacer por “naturaleza en el campus y en Valdivia que permite conexión”, “conexión con la naturaleza puente Cau Cau (aire puro)” y desde el Habitar por “el placer se despierta con la movilidad”, “humedal – cisnes” y “reconexión con el paisaje habitado por agua”.

En cuanto al origen endógeno, exógeno o extrahumano de los satisfactores, entre aquellos que favorecen la satisfacción de necesidades pudimos reconocer 10 endógenos, 6 exógenos y 3 extrahumanos. El Taller por una debilidad desde su diseño y guiado, generó un desequilibrio en la manifestación de satisfactores

que *favorecen* la satisfacción de necesidades (40) en relación con los que las *impiden* (9). Sin embargo, justamente por ser pocos estos últimos, podemos registrarlos acá íntegramente. De origen endógeno, aparecen desde el SER “sudar”, “no ser perseverante”, “ansiedad”, “falta de condiciones físicas y mentales” y “miedos”; de origen exógeno, aparecen desde el SER “el patriarcado” y “falta de empatía” y desde el HABITAR “los puentes” e “individualismo con el que vivimos la ciudad”. No se muestran en el Taller satisfactores que impidan la satisfacción de necesidades de origen extrahumano.

Desde la Grabación del Taller. Destacamos la reflexión sobre la inseguridad en los desplazamientos y su relación con la necesidad de Protección. Adicionalmente se indica la vulnerabilidad en las mujeres al movilizarse y se reconocen ahí, dos satisfactores destructores diferentes, el acoso y la conducción imprudente. Se identifica una actitud del tipo “yo primero, no percibo o no me importa lo que le pasa a la otra persona”, “sociedad acelerada desde positivismo-eficientista” y “patriarcado”. De esto se concluye la necesidad de revertir condiciones que se han reforzado con el “avance económico” de la ciudad (individualismo y patriarcado).

1. Con respecto al cierre, las participantes expresaron agradecimiento por la metodología, la organización, la oportunidad, por fortalecer aprendizajes y compartir experiencias. Agradecieron la instancia de un espacio para hablar entre mujeres y permitir que afloren sensibilidades que en momentos con varones cuesta más que suceda, que emergiera la confianza llevada a conversar de una movilidad consciente. Una palabra clave fue la reconexión y como disfrutaron de hablar de las necesidades desde la movilidad. Se concluye por las participantes que la movilidad es parte del Ser, Hacer, Tener y Habitar, como un todo. La unión por el disfrute de caminar y/o andar en bicicleta tomaba la puesta en común, con el propósito de hacer un cambio en nuestra humanidad, un cambio positivo y responsable por nuestro planeta.

Conclusiones, aprendizajes y preguntas²¹

1. Referidas a la Metodología empleada

La aplicación de la Matriz de NHF y sus satisfactores ha sido una herramienta de convergencia y entendimiento sobre la movilidad. El trabajo desarrollado puede proporcionar muchas más oportunidades de renovación de las maneras que conocemos para enfrentarnos al tema abordado.

A su vez, estos talleres reflejan debilidades propias de nuestra incipiente etapa creativa-exploratoria, que afectan la solidez o validez de los resultados. Sin embargo, resaltamos el proceso de aprendizaje y reconocemos indicios valiosos que pueden y deben ser rescatados y divulgados. Queremos seguir profundizando esta indagación, mejorar el ensayo de talleres con el aprendizaje de talleres expuestos y disfrutar en cierto grado la incertidumbre (controlada) tanto en el proceso como en los resultados obtenidos.

En cuanto al taller interno como ejercicio de autodiagnóstico, realizamos una exploración metodológica que nos permitió identificar elementos fundamentales para la planificación e implementación del taller de la matriz bajo la modalidad virtual. Resaltamos algunos de ellos, que aportaron en la planificación del taller externo, tales como: identificar los satisfactores mediante el diálogo para generar una conversación colectiva y puntos de encuentro (la instancia individual que se generó en el primer taller no generó los resultados esperados); el rol de facilitadores/ras para manejar las plataformas virtuales y animar el diálogo mediante preguntas; utilizar las herramientas de la plataforma para generar vínculos entre los satisfactores e identificar las relaciones entre satisfactores

21. Del taller interno realizado, la síntesis oficial se encuentra en proceso, sin embargo, se han conversado variadas ideas en las reuniones sostenidas. Por otra parte, la síntesis del taller externo sí fue realizada y redactada por el equipo organizador y luego presentada a las participantes que, si bien valoraron y reconocieron que la síntesis reflejaba lo vivido y reflexionado en la jornada, resaltaron que fue escrito sobre ellas pero sin ellas, lo que deja un llamado de atención importante al momento de elaboraciones colaborativas.

y necesidades; el manejo acotado del tiempo para no realizar sesiones tan extensas y finalmente, realizar un cierre al final de cada sesión para no dejar la sensación de proceso incompleto.

En cuanto al Taller Externo con mujeres Campus Teja de la UACH, resaltamos debilidades por mejorar:

Ausencia de definiciones de necesidades axiológicas. Esto abre una diversidad excesiva de interpretaciones al momento de relacionar satisfactores con necesidades, lo que puede estimular la discusión, pero atenta contra la validez y utilidad de resultados si es que nos ponemos de frente al aprovechamiento de estos talleres para incidir en los temas que abordan. Siguiendo exploraciones pueden iniciar con definiciones por necesidad previamente elaboradas, o bien, incluir tiempo en el taller para que las participantes las elaboren.

Distribución del tiempo. Quedaron muchos satisfactores sin vínculo a necesidades. Una alternativa es señalar mínimos y máximos de satisfactores generados desde cada Necesidad Existencial, logrando con ello equilibrar la cantidad de satisfactores hallados por cada pregunta, reducir la cantidad total de satisfactores y con ello mejorar la probabilidad de que todos puedan ser trasladados y vinculados en la Matriz Circular y mejorar la validez por debate y revisión grupal de cada satisfactor. Esto es un asunto muy delicado, ya que encontrar el complemento entre una administración del tiempo adecuado que favorezca llegar a los resultados requeridos sin restarle fluidez y cordialidad a la conversación, es difícil.

Sobre la homogeneidad de satisfactores. Parece conveniente acordar y comunicar orientaciones comunes para la formulación de satisfactores que permitan un mayor nivel de homogeneidad de estos en cuanto a tamaño (máximo de palabras) y estilo gramatical, y con ello, fortalecer validez y claridad de resultados obtenidos. El cumplimiento de estas orientaciones debe estar supeditado a la comodidad y libertad de las participantes de expresarse como mejor les parezca, siendo tarea de las facilitadoras mediar entre la orientación y el deseo comunicativo de la participante.

2. Referidas a la relación entre Movilidad y el DEH

En nuestro equipo y en el grupo de mujeres Campus Isla Teja concluimos que la necesidad de *subsistencia* tiene un papel importante para las personas y que la movilidad puede satisfacerla de diferentes modos. El medio en que esa movilidad se desarrolle (motorizada o no) puede condicionar tanto el nivel de satisfacción de las necesidades fundamentales como la categoría del satisfactor, especialmente exógeno o endógeno. La otra necesidad sobre la que recaen numerosas aportaciones es la *participación* concentrada sobre un espacio público con una función múltiple: educativa, económica, proveedora de bienes, emociones y oportunidades de interacción social.

Finalmente, la calidad ambiental y la relación con la naturaleza, parece relevante como satisfactor de la subsistencia y de la protección.

La experiencia de ambos talleres nos mueve a tener presente que todo satisfactor se manifiesta como algo dicho o hecho por alguien desde una **configuración afectiva**²². Esto nos permite suponer que la **configuración afectiva** es la base de reconocimiento de las necesidades en concreto, vale decir, desde la configuración enunciada podemos distinguir la necesidad o satisfactor en la experiencia de quien relata. Pareciera que nada es neutro, todo se expresa con una intencionalidad-deseo que a su vez deriva de su **configuración afectiva en función de la movilidad**. La configuración de una persona y/o colectivo se traduce en un punto de vista, una posición, o una intencionalidad que de acuerdo con los enunciados podemos distinguir en observación-aprendizaje, disposición-comprensión y decisión-activismo.

La **configuración afectiva** juega o transita entre estabilidad e inestabilidad en la relación persona-lugar de modo dinámico, es decir, la estabilidad e inestabilidad está afectada también por las características de la situación donde la configuración aflora o bien, se recuerda, evoca. La inestabilidad -como oportunidad de acentuar transformaciones- puede estar estimulada por contextos como el Estallido Social

22. Reconocemos en esta expresión y su significado, influencia de la obra de Francisco Varela y Humberto Maturana.

en Chile, la pandemia Covid-19 o el Cambio Climático Catastrófico. Lo señalado coincide con lo que leemos en el DEH, “identificar y aprovechar las coyunturas históricas favorables a fin de multiplicar las iniciativas que la Sociedad Civil forja para administrar los recursos disponibles en una dirección renovada” (Max Neef et al., 1993, pag.46).

Surge así como aprendizaje, que una preparación de Taller debería rescatar y preocuparse por las coyunturas históricas que vivimos y ser un espacio de conexión, problematización e incluso aprovechamiento de estas.

Ambos talleres permitieron afirmar que es posible entender la movilidad orientada al acceso como satisfactor sinérgico dentro de las necesidades establecidas en DEH. Sin embargo, futuros talleres ayudarán a juntar análisis y hólisis²³ en reflexiones de mayor profundidad y conexión con las diversas implicaciones teóricas y prácticas que se deriven de ellas, lo cual esperamos abordar en próximos trabajos. Los talleres nos muestran cómo la movilidad, comprendida desde el DEH, tiene que ver con sentipensar, vivenciar y enactuar el territorio y el espacio público, trascendiendo ampliamente su significado como mero desplazamiento físico entre dos puntos. La experiencia de la movilidad implica ideas y sentimientos como la percepción de seguridad, proximidad, participación, empatía, disfrute, desarraigo, exclusión/integración con el territorio. La gestión de la movilidad no se acaba, aunque sea importante, con el enfoque ambiental y ecológico, pues aunque la promoción de modos activos de desplazamiento gana importancia en tanto movilidad a escala humana creadora de espacios públicos vivos con una dimensión más social y subjetiva del viaje cotidiano, no garantiza la equidad en el acceso universal si no aplican criterios de ordenación territorial de proximidad, compacticidad, diversidad funcional y accesibilidad universal.

23. “El análisis es imprescindible pero insuficiente. Precisa complementarse con su opuesto. Hablaremos de Análisis y de Hólisis tal como recurriremos a demostraciones analíticas al igual que a “mostraciones” holísticas. Así pretendemos llegar a comprender mejor el fenómeno de las necesidades humanas y la manera de llegar a satisfacerlas. (Mallmann, Max-Neef, Aguirre, 1979, pág. 2)

Por una parte, ante unas políticas de movilidad cotidiana muy centradas en el movimiento (en el cómo y por dónde), el enfoque de DEH nos refuerza una atención principal al quienes (los sujetos sociales) y al para qué nos desplazamos (acceder a la satisfacción de intereses, bienes, derechos... que nos ofrece un territorio). Es decir, al igual que el Desarrollo busca satisfacer necesidades y realizar potencialidades humanas y no siempre es mejor cuanto más bienes se produzca y consuma, la movilidad busca permitir acceder a los satisfactores dispersos en un territorio y no es mejor cuanto más movimiento haya. Según se gestione la movilidad (y se ordene el territorio), está podrá ser un satisfactor sinérgico, singular, pseudosatisfactor o destructivo.

Por otra parte, el análisis de la movilidad cotidiana como práctica social a través de la matriz de NHF nos muestra una riqueza de dimensiones y matices que suelen estar ausentes en los estudios de movilidad (como la experiencia y disfrute del viaje y del espacio) y que cabría tener en cuenta para renovar comprensiones sobre la movilidad. Es pronto para sacar conclusiones certeras desde los talleres realizados, pero si es claro que se nos abre una puerta metodológico-conceptual interesante para estudios de movilidad que den respuesta, entre otras cuestiones, a qué diversos patrones de relaciones o convivencialidades configuramos desde diversas movilidades con otras personas y con los lugares que habitamos. Llegado a este punto, nos resulta atractivo explorar que encontraríamos si en próximos Talleres de la Matriz de NHF como satisfactor articulador de la ciudad reemplazáramos a la movilidad como la idea central de nuestras inquietudes por el espacio/tiempo en el territorio que habitamos.

En resumen, en este capítulo hemos intentado reflejar una exploración inicial de diversas relaciones entre la movilidad y el desarrollo desde el enfoque del Desarrollo a Escala Humana, y con ello, identificar claves de diseño de políticas y prácticas de movilidad coherentes con el Desarrollo a Escala Humana, lo cual supone una revisión de conceptos, teorías y planes de movilidad desde una perspectiva muy diferente a la que domina actualmente. Nuestra tarea y descubrimientos no han hecho más que empezar y cualquier aportación y crítica será bien valorada (contacto: praxis.movilidad.deh@gmail.com).

Agradecimientos

Como Equipo Praxis Movilidad y DEH, expresamos una especial gratitud a Daniela Olivares y Stephanie Ramírez, ambas Magíster en DEH y Economía Ecológica, por su valiosa contribución como moderadoras en el Taller Mujeres Campus Teja.

Bibliografía

Cárdenas, V. (2018) *Movilidad y desarrollo a escala humana en la ciudad de Bogotá a través de la producción del Espacio*. TFM de Gestión Urbana. Universidad Piloto de Colombia.

Chaparro, J. y Meneses, I (2015) *El antropoceno: aportes para la comprensión de un cambio global*. Aragne, nº203. Dic.2015.

Escobar, A. (2014) *Sentipensar con la Tierra: nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín: Universidad Autónoma Latinoamericana UNAULA.

Gobierno de México (2020) *Movilidad 4s para México: Saludable, Segura, Sustentable y Solidaria*. Plan de movilidad para una nueva normalidad.

Gómez, L. (2018). *Modos de vida, artes y oficios. El Desarrollo a Escala Humana en el accionar pedagógico de la Ruta TrawunI* (Tesis de Magister). UACH, Valdivia, Chile.

Gómez, L.; Ibarra, I. (2020). *Educación a Escala Humana desde artes, oficios y saberes locales en São Gonçalo Beira Rio Sao (Brasil) y el programa Trawun (Chile)*. Revista Latinoamericana Polis.

Gutiérrez, A. (2012) *¿Qué es la movilidad?. Elementos para (re)construir las definiciones básicas del campo del transporte*. *Bitácora Urbano-Territorial, Vol. 2, Nº. 21, 2012*

Mallmann, Max-Neef, Aguirre (1979) *La sinergia Humana como fundamento*. Grupo Desarrollos Sinérgicos, Fundación Bariloche de Argentina.

Max-Neef, M. (1986). *Economía descalza*. Montevideo: Nordan Comunidad.

Max-Neef, M.; Elizalde, A. y Hopenhayn, M. (1986). *Desarrollo a Escala Humana: Opciones para el futuro*. CEPAAUR - Fundación Dag Hammarskjöld.

Max-Neef, M.; Elizalde, A. y Hopenhayn, M. (1994). *Desarrollo a Escala Humana*. Barcelona, España: Icaria.

Max-Neef, M.; Smith, P. (2014) *La economía desenmascarada*. Icaria

Max-Neef, M. (2017). *Economía herética*. Barcelona: Icaria.

OMS (2017) *Manual Informar sobre la seguridad vial: guía para periodistas*. Ginebra.

Spiering, S.; Barrera, MdV (2020) *How to?! Practical knowledge for transformative science application – facilitation guidelines for two applications of the Human Scale Development Approach*. UFZ Discussion Paper 3/2020

UN-HABITAT (2013). *Planificación y diseño de una movilidad urbana sostenible: Orientaciones para políticas. Informe final sobre asentamientos urbanos 2013*. ONU-habitat.

Anexos

Figura 1. Matriz diagnóstico síntesis de taller interno equipo de “Praxis de movilidad y DEH”



Figura 2. Matriz circular de taller externo grupo de mujeres Campus Isla Teja-UACH.





Una nueva trilogía para la vida: “bienestar-cuidado-sustentabilidad”, la propuesta de la campaña “el derecho a respirar”, en Temuco y Padre Las Casas, región de La Araucanía.

Angélica M. Chavarría Lagos¹
Francisco Javier Rubilar Rocha²

Presentación

Desde hace varias décadas, el esfuerzo de múltiples grupos, organizaciones y personas alrededor del mundo, ha estado encaminado a comprender y difundir, que este planeta, hogar de nuestra especie, junto a muchas otras, tiene características específicas, finitas y complejas. Este esfuerzo trajo consigo un necesario cuestionamiento sobre los límites del crecimiento, lo agresivas de nuestras conductas con relación al ecosistema, que como en un efecto

1. Magíster © en Desarrollo Sustentable, Ingeniera Ambiental, especializada en planificación participativa y gestión ambiental, presidenta de la corporación Escuela del Sur Colombia-Chile. Miembro fundador de la red de la campaña “El Derecho a Respirar y a tener un invierno confortable”, Temuco y Padre las Casas, región de la Araucanía- Chile (2020).

2. Mg. en Manejo de Recursos Naturales, Ingeniero Civil Ambiental. Especializado en Calidad del Aire, Gestión de Residuos Domiciliarios y Análisis de Ciclo de Vida. Director de la Red Comunitaria de Calidad de Aire, RespiraAcción. Miembro fundador de la red de la campaña “El Derecho a Respirar y a tener un invierno confortable”, Temuco y Padre las Casas, región de la Araucanía- Chile (2020).

boomerang, se nos devuelve en forma de catástrofes relacionadas al cambio climático global, escasez de agua, contaminación atmosférica en las urbes, empobrecimiento de suelos, dramáticos impactos en los océanos, y un largo etcétera, generando a su vez difíciles condiciones de vida, ante lo cual, la evidencia internacional muestra que el cambio climático tiene efectos importantes sobre la economía, los indicadores sociales y sobre los ecosistemas; sin embargo, estos no son lineales y no se distribuyen de manera homogénea, (Sterm, 2007; CEPAL, 2009 y 2010), citado en cambio climático, distribución del ingreso y la pobreza El caso de México, López-Feldman (2014).

La inequidad social, económica, la concentración del poder, el abuso y descontento social, constituyen un círculo de relaciones interespecie, que parecen dominadas por un pool de valores culturales trastocados y fundados en ideas que sirvieron a un propósito pasado, pero que a todas luces hoy, son insuficientes y reclaman una mirada más integradora. Sólo un enfoque transdisciplinario nos permite comprender, por ejemplo, de qué manera la política, la economía y la salud han convergido hacia una encrucijada. Descubrimos, así, casos cada vez más numerosos donde la mala salud es el resultado de la mala política y de la mala economía. (Max-Neef, 1993).

El escenario es el de un camino equivocado y frente a ello parece haber cierto consenso global, la pregunta ahora es ¿cómo entonces deberíamos reconfigurar nuestro derrotero? ¿cuáles son aquellos puntos de referencia para un nuevo relacionamiento humano con la naturaleza y con nosotros mismos como especie?

Parte del asunto se relaciona a la manera en que hemos concebido el problema; situando la sustentabilidad como una cuestión que comunicacionalmente, compite con el bienestar, toda vez que, por mucho tiempo, lo ambiental, la “lucha verde”, se ubicó en un extremo “anti desarrollo”, sin debatir claramente ¿de qué desarrollo estamos hablando?

A través del tiempo y con mayor porosidad en el concepto, se presentan aproximaciones a nuevas formas de entender qué queremos decir, “Tal desarrollo (el desarrollo a escala humana), se concentra en la satisfacción de

las necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de autodependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía y de la Sociedad Civil con el Estado”, Max-Neef (1993).

Aportes que sin duda abren una senda a esta necesaria re-lectura o reinterpretación del desarrollo y por lo tanto del desarrollo sustentable. Curiosamente este proceso nos devolvió a cosmovisiones de pueblos originarios, ricos en comprensiones más sistémicas y complejas de la vida, allí el ejemplo de la cultura Mapuche con su concepto de Itrofilmongen, (la diversidad de la vida), o el buen vivir, expresado a lo largo de los andes, los cuales llevados a un espacio global, bien pueden dialogar con la definición de salud de la OMS, entendiendo ésta como « un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades» (1948).

Hurgando en todo aquello encontramos el concepto de bienestar y proponemos que el bienestar no puede ser realizado sin un buen vivir, sin un equilibrio con el entorno del que hacemos parte, por tanto, bienestar es primo hermano de la sustentabilidad, que para realizarse requieren de la solidaridad y del cuidado, todas cualidades del nuevo paradigma que se está elaborando en las profundidades de las comunidades, alertas de su propia condición y proyección intergeneracional.

En este marco, la propuesta implícita en la campaña “El derecho a respirar”, conecta esta mirada más completa e intrincada al problema de la contaminación del aire en la zona centro sur del país y especialmente Temuco y Padre las Casas, atendiendo como primer desafío a la necesidad de construir el relato del problema desde quienes habitan el territorio, sufren sus afectaciones y sueñan un futuro en él.

Como segundo desafío, hacer patente cómo se relaciona este problema, con la cotidianidad de la vida, con las oportunidades y con la propia salud familiar y comunitaria, pero también, como se conecta con la planificación urbana, las

desigualdades sociales, los costos de combustibles para calefacción, costos de vida, la pobreza energética: los déficits en aislación térmica y por tanto a calidad de la vivienda, la dignidad de la vivienda y el derecho a tener un ambiente libre de contaminación.

Finalmente, como tercer desafío, preguntarnos: qué podemos hacer comunitariamente para mejorar la situación, cuál es el papel de la cultura en este asunto, cuál es el papel sociopolítico que podemos jugar, qué alternativas podemos emprender, cómo pasamos de una lógica individual a una colectiva y cuál podrá ser el impacto de aquello.

Primer apartado: los problemas del problema de la contaminación del aire en Temuco y Padre las Casas

Frecuentemente observamos, que en la conceptualización de sustentabilidad, parece haber un continuo y tenso diálogo entre las variables ambiental y económica, sin embargo, la variable social se ha dado por sentada sobre la única base del desarrollo económico asociado...allí radica un elemento importante del problema, que de fondo implica desconocer los alcances de lo social y más aún de lo cultural en la temática, reduciendo un constructo conceptual donde hay debates que necesitan profundizarse y retomarse desde una base sociopolítica y con enfoque de derechos.

Esta situación frente al complejo problema socioambiental que nos ocupa en Temuco y Padre las Casas, se expresa en que es preciso identificar múltiples variables en interconexión, que despliegan efectos a su vez, sinérgicos, acumulativos y concatenados, los cuales configuran un panorama de intrincada naturaleza, altamente difícil de intervenir que genera impotencia, desidia, omisión y un abordaje parcial y disciplinar. Por otra parte, debemos reconocer

que no solo se trata de saber, sino de comprender, lo que en la lógica planteada ampliamente por Max-Neef significa al menos dos cosas: primero, que no es suficiente con saber, sino que hay que entender, comprender, por lo que el conocimiento por sí solo no sirve si no está acompañado de compromiso, de pertenencia y segundo, que “solo puedo comprender aquello de lo cual me hago o soy parte”, de allí la importancia de entender las diversas miradas que hay frente a una situación dada, especialmente desde los actores que la vivencian.

En el siguiente esquema que quiere resumir algunas de las variables principalmente involucradas en el problema, las cuales se recrean en un marco territorial, comunicativo y cultural y que en este caso ha priorizado el ámbito local comunitario.



Fig. 1 Lectura de los problemas del problema de la contaminación del aire en Temuco y Padre Las casas. Elaboración propia.

En el corazón del problema, encontramos la comunidad, entendida a la manera de Sanders (1966) y Warren (1965), la comunidad como un sistema social

territorialmente organizado, compuesto por unidades que realizan funciones sociales básicas (como socialización y apoyo mutuo) con relevancia local, cuyos pobladores están intercomunicados, comparten servicios e instalaciones y se identifican con los símbolos comunes. Es esta comunidad la que vive la situación cotidianamente, la que se confronta con esta condición de vida y que se integra a una lectura de problema, en un marco comunicacional que prioriza mensajes de tipo técnico y económico, más no necesariamente apelando a la calidad de vida, proyecto de vida y condición de vida.

Por otra parte, vemos como es preciso entender que la situación no se vive de la misma forma en todo el territorio, que esta vivencia depende del estrato social, de la ubicación de la vivienda, de la preexistencia de enfermedades muchas veces también asociadas a la forma de alimentarnos, a la actividad física que se realice, etc. Cuando asomamos la mirada a un conjunto de cuestiones que condicionan, afectan, inciden y proyectan la situación, vemos que se trata de una condición que implica una necesaria integralidad, tanto en su lectura como en su gestión.

Sin lugar a duda, la calidad del aire se ha transformado en un factor importante en la toma de decisiones en los gobiernos locales asociados a políticas de salud pública. La calidad del aire se refiere al estado de la concentración fisicoquímica de contaminantes en el aire, que se puede categorizar por medio de un índice de calidad del aire que corresponde a una cifra, contextualizada a la normativa territorial, que proporcionan las autoridades de una zona (normalmente urbana) y que refleja las cantidades de contaminantes presentes en el aire. Paradigmático es el caso del conglomerado urbano Temuco -Padre Las Casas, en donde los niveles de concentración de MP2.5, en 2020, superaron hasta en 20 veces de exposición horaria y en más de 7 veces exposición diaria lo recomendado por la OMS (Ministerio del Medio Ambiente, 2020).

El origen principal de la polución en estas ciudades y otras del sur de Chile, se atribuye a la quema de leña, siendo el 89% de las emisiones atmosféricas atribuibles a la quema domiciliaria de leña (SICAM Ingeniería, 2018).

Si bien ya están en marcha planes de descontaminación atmosférica (PDA) en los territorios afectados, las medidas para desincentivar el uso de leña húmeda han sido lentas en su aplicación (Vivanco Font, 2018). Esto se puede explicar debido a que las brechas socioeconómicas (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2017) dificultan gravemente la adquisición un combustible menos contaminante a la población, quien en su mayoría utiliza artefactos de calefacción a leña (SICAM Ingeniería, 2018) que solventan las necesidades de calefacción y cocina de forma simultánea.

Es aquí en donde las personas que viven en estas ciudades se ven enfrentadas a un trilema en sus necesidades: ¿priorizar salud, comida o calefacción del hogar? Este trilema nace de la pobreza energética, término que se utiliza cuando un hogar no tiene acceso equitativo a servicios energéticos para cubrir sus necesidades básicas. Mientras el gobierno central administra gradualmente la aplicación de guías de la OMS en la gestión de la contaminación atmosférica, la calidad del aire no se encuentra democratizada en varios de los niveles gubernamentales (comunal, regional, nacional).

Si bien, lo relacionado a la calidad del aire requiere conocer algunos aspectos técnicos mínimos, en ninguna de las políticas de gobierno se ha realizado un esfuerzo por educar y consultar a la población sobre esta crucial temática de salud pública. En este punto se puede asimilar la situación estudiada a la Tragedia de Los Comunes (Hardin, 1968), en donde, de forma racional, la comunidad solventa sus necesidades fundamentales, perjudicando un ecosistema del que todos usufructúan y del cual depende la vida de cada una de las personas que pertenecen a esa comunidad.

A partir del marco metodológico planteado por Zunino (2002), se ejecutó un ejercicio que nos permite vislumbrar las generalidades de las relaciones de poder en las políticas de calidad de aire en distintos niveles, identificando las reglas de gobernanza de los recursos de uso común de Ostrom, junto a sus actores estratégicos y la comunidad que se ve impactada.

Nivel comunal

| Reglas | Actores estratégicos | Comunidad afectada |
|---|--|--|
| <p>Posición</p> <p><i>Capacidad de incidir en decisiones públicas</i></p> | <p>SEREMI MMA</p> <p>SEREMI SALUD</p> <p>EMPRESARIOS ESTUFAS</p> <p>EMPRESARIOS</p> <p>FORESTALES</p> <p>UNIVERSIDADES</p> | <p>Población de una comuna</p> <p>Fuentes fijas de emisión</p> <p>Fuentes móviles de emisión</p> |
| <p>Alcance</p> <p><i>Capacidad de incidir en cada actor</i></p> | <p>SEREMI MMA</p> <p>SEREMI SALUD</p> <p>UNIVERSIDADES</p> | <p>Población de una comuna</p> <p>Fuentes fijas de emisión</p> <p>Fuentes móviles de emisión</p> |
| <p>Autoridad</p> <p><i>Capacidad efectiva de tomar una decisión</i></p> | <p>SEREMI MMA</p> <p>SEREMI SALUD</p> | <p>Población de una comuna</p> <p>Fuentes fijas de emisión</p> <p>Fuentes móviles de emisión</p> |
| <p>Agregación</p> <p><i>Instancias (nodos) de toma de decisiones</i></p> | <p>EMPRESARIOS ESTUFAS</p> <p>EMPRESARIOS</p> <p>FORESTALES</p> <p>UNIVERSIDADES</p> | <p>Población de una comuna</p> <p>Fuentes fijas de emisión</p> <p>Fuentes móviles de emisión</p> <p>SEREMI MMA</p> <p>SEREMI SALUD</p> |
| <p>Información</p> <p><i>Producción del conocimiento</i></p> | <p>MINISTERIO MMA</p> <p>UNIVERSIDADES</p> | <p>Población de una comuna</p> <p>Fuentes fijas de emisión</p> <p>Fuentes móviles de emisión</p> <p>SEREMI MMA</p> <p>SEREMI SALUD</p> |
| <p>Distribución</p> <p><i>Quien entrega el conocimiento</i></p> | <p>SEREMI MMA</p> <p>SEREMI SALUD</p> <p>UNIVERSIDADES</p> | <p>Población de una comuna</p> <p>Fuentes fijas de emisión</p> <p>Fuentes móviles de emisión</p> |

Nivel metropolitano y regional

| Reglas | Actores estratégicos | Comunidad afectada |
|---|---|--|
| <p>Posición</p> <p><i>Capacidad de incidir en decisiones públicas</i></p> | <p>SEREMI MMA</p> <p>SEREMI SALUD</p> <p>GOBIERNO REGIONAL</p> <p>EMPRESARIOS ESTUFAS</p> <p>EMPRESARIOS</p> <p>FORESTALES</p> <p>UNIVERSIDADES</p> | <p>Población metropolitana</p> <p>Fuentes fijas de emisión</p> <p>Fuentes móviles de emisión</p> |
| <p>Alcance</p> <p><i>Capacidad de incidir en cada actor</i></p> | <p>GOBIERNO REGIONAL</p> <p>SEREMI MMA</p> <p>SEREMI SALUD</p> <p>UNIVERSIDADES</p> | <p>Población metropolitana</p> <p>Fuentes fijas de emisión</p> <p>Fuentes móviles de emisión</p> |
| <p>Autoridad</p> <p><i>Capacidad efectiva de tomar una decisión</i></p> | <p>SEREMI MMA</p> <p>SEREMI SALUD</p> <p>GOBIERNO REGIONAL</p> | <p>Población metropolitana</p> <p>Fuentes fijas de emisión</p> <p>Fuentes móviles de emisión</p> |
| <p>Agregación</p> <p><i>Instancias (nodos) de toma de decisiones</i></p> | <p>EMPRESARIOS ESTUFAS</p> <p>EMPRESARIOS</p> <p>FORESTALES</p> <p>UNIVERSIDADES</p> | <p>Población metropolitana</p> <p>SEREMI MMA</p> <p>SEREMI SALUD</p> |
| <p>Información</p> <p><i>Producción del conocimiento</i></p> | <p>MINISTERIO MMA</p> <p>UNIVERSIDADES</p> | <p>Población metropolitana</p> <p>Fuentes fijas de emisión</p> <p>Fuentes móviles de emisión</p> <p>SEREMI MMA</p> <p>SEREMI SALUD</p> |
| <p>Distribución</p> <p><i>Quien entrega el conocimiento</i></p> | <p>SEREMI MMA</p> <p>SEREMI SALUD</p> <p>UNIVERSIDADES</p> | <p>Población metropolitana</p> <p>Fuentes fijas de emisión</p> <p>Fuentes móviles de emisión</p> |

Nivel nacional

| Reglas | Actores estratégicos | Comunidad afectada |
|---|--|---|
| Posición <i>Capacidad de incidir en decisiones públicas</i> | GOBIERNO NACIONAL GREMIOS EMPRESARIALES UNIVERSIDADES ONG ACTIVISMO | Población chilena Fuentes fijas de emisión Fuentes móviles de emisión |
| Alcance <i>Capacidad de incidir en cada actor</i> | GREMIOS EMPRESARIALES UNIVERSIDADES ONG ACTIVISMO | GOBIERNO NACIONAL Población chilena Fuentes fijas de emisión Fuentes móviles de emisión |
| Autoridad <i>Capacidad efectiva de tomar una decisión</i> | GOBIERNO NACIONAL | Población chilena Fuentes fijas de emisión Fuentes móviles de emisión |
| Agregación <i>Instancias (nodos) de toma de decisiones</i> | GOBIERNO NACIONAL GREMIOS EMPRESARIALES UNIVERSIDADES ONG ACTIVISMO | Población chilena Fuentes fijas de emisión Fuentes móviles de emisión GOBIERNO NACIONAL GREMIOS EMPRESARIALES UNIVERSIDADES ONG ACTIVISMO |
| Información <i>Producción del conocimiento</i> | UNIVERSIDADES ONG ACTIVISMO GOBIERNO NACIONAL | Población chilena Fuentes fijas de emisión Fuentes móviles de emisión GREMIOS EMPRESARIALES |
| Distribución <i>Quien entrega el conocimiento</i> | UNIVERSIDADES ONG ACTIVISMO GOBIERNO NACIONAL | Población chilena Fuentes fijas de emisión Fuentes móviles de emisión GREMIOS EMPRESARIALES |

Además, en la Tabla 1 se puede observar los instrumentos de reglas asociados a la calidad del aire en Chile diferenciados en los distintos niveles analizados. Se muestra, además, que ni a nivel comunal ni regional existen políticas asociadas a la calidad del aire. Ello concluye que las decisiones se encuentran concentradas a nivel de gobierno central.

Tabla 1. Normas e instrumentos legales para la regulación de la calidad del aire en Chile

| | |
|---------------------|--|
| Nivel Nacional | Ley de bases generales del medio ambiente Norma primaria de calidad de aire Norma secundaria de calidad de aire Normas de emisión |
| Nivel Regional | No existe normativa de alcances regionales |
| Nivel Metropolitano | Planes de Descontaminación Atmosférica Normas de restricción de emisiones |
| Nivel Comunal | No existe normativa de alcance comunal |

Segundo apartado: ¿cómo la contaminación del aire afecta el bienestar comunitario?

La contaminación atmosférica es responsable de aproximadamente 8.9 millones de muertes a nivel global (Burnett et al., 2018). Los efectos de la exposición a polutantes en el aire abarcan todos los niveles etarios. Los menores de 10 años son una población particularmente susceptible a los efectos de la contaminación atmosférica. Los pulmones continúan desarrollándose después del nacimiento y mientras más inmaduros son, menos capaces son de lidiar con los daños derivados de la toxicidad del aire.

Adicionalmente, niños y niñas están proporcionalmente más expuestos a la contaminación atmosférica que los adultos, y sus tasas de ventilación también son más altas, lo que incrementa la inhalación de contaminantes atmosféricos (Gouveia et al., 2018). En etapas adultas, el *Foro Internacional de Enfermedades Respiratorias* ha determinado en una serie de congresos, que la contaminación del aire es perjudicial para los pulmones y las vías respiratorias, y que además también puede dañar la mayoría de los otros sistemas de órganos del cuerpo. Se estima que alrededor de 500.000 muertes por cáncer de pulmón y 1,6 millones de muertes por EPOC se pueden atribuir a la contaminación del aire, pero también se puede dar cuenta de un 19% de todas las muertes cardiovasculares y del 21% de todas las muertes por accidente cerebrovascular (ACV) (Schraufnagel et al., 2018).

Las personas mayores a 50 años y la tercera edad, al igual que menores y embarazadas, son una población de alto riesgo en donde se ha encontrado que, a lo largo de última década, un pequeño número de estudios epidemiológicos han encontrado que la exposición a la contaminación atmosférica se asocia con el deterioro cognitivo, desarrollo de patologías en el cerebro y las admisiones neuro-hospitalarias. Se ha observado que la inhalación de partículas en suspensión y de gases de tubos de escape de motores a diésel se asocian a respuestas inflamatorias en el cerebro que se acompaña con cambios neuropatológicos y la disrupción de la barrera hematoencefálica (Chen et al., 2017)

Las afectaciones son múltiples, son graves y sistémicas, tanto a nivel del organismo de la persona, como del núcleo familiar y a nivel comunitario, en torno a ello, falta mucho por investigar y conocer. Preguntarnos, ¿cómo se relaciona esta

condición por ejemplo con las afectaciones de la pandemia del coronavirus?, de eso poco o nada se dice...

Tercer apartado: ¿qué podemos hacer al respecto?

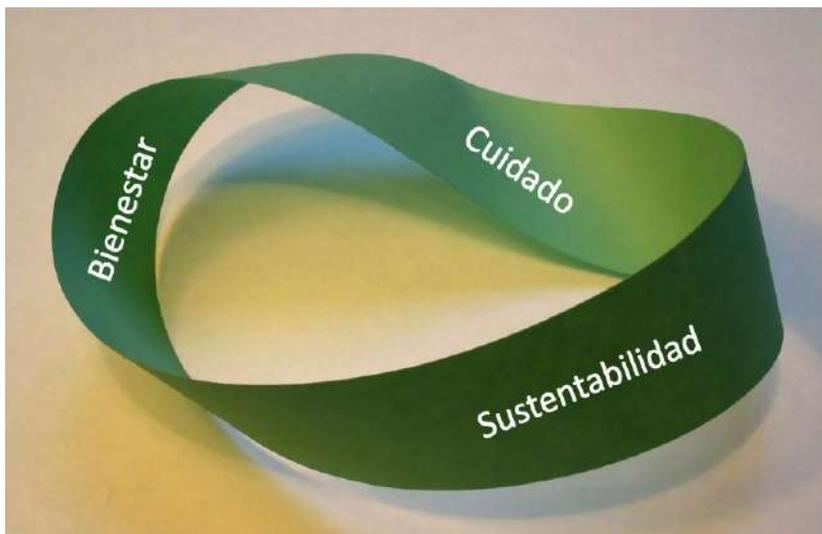


Fig. 2 elementos para una nueva trilogía para la vida

Sin ser nada fácil, la sustentabilidad es un concepto que debe nutrirse de acciones reales, cotidianas, concretas y transmisibles y seguir preguntándose por cada aspecto que la compone, ante el desafío de convertirse en el paradigma con el que podamos subsistir y coexistir en mutuas y virtuosas armonías como especie y con nuestro planeta.

Desde este punto de vista, la pregunta por el bienestar es inminente, si como seres humanos no somos capaces de avanzar hacia un bienestar más integral, es muy difícil que podamos ocuparnos más conscientemente de las relaciones

que establecemos intraespecie, y con la naturaleza o, más aún, que podamos pensar con responsabilidad intergeneracional.

Por lo tanto, necesitamos una nueva manera de lograr estos objetivos, es aquí donde emerge la oportunidad del Cuidado como forma de relacionarnos ya que ofrece una alternativa ética, cultural y factible en la cotidianidad de la vida.

La propuesta de la campaña “El Derecho a Respirar”

El Derecho a Respirar, es en este sentido, una campaña de sensibilización ciudadana impulsada por un conjunto de entidades regionales y nacionales, cuyo propósito es incidir en la ciudadanía de manera positiva para disminuir la contaminación del aire en las comunas de Temuco y Padre Las Casas y prevenir este fenómeno a nivel regional. Contaminación que como se ha dicho, en una primera mirada, se atribuye principalmente al uso de leña para calefaccionarse en los meses de otoño e invierno, pero que cuando se profundiza, se encuentra un contexto de precarias condiciones. Lo anterior, se traduce no solo a una mala calidad de aire, sino un impacto evidente en la calidad de vida de los habitantes y el colapso de los servicios de salud, principalmente debido al aumento de las enfermedades respiratorias, cardiovasculares, entre otras, relacionadas a la contaminación, por lo que el centro de la campaña está en hacer visible estas afectaciones, conectar lo cotidiano con esta realidad y atrevernos a abordar la situación en su magnitud, con fuerza comunitaria, apostando a ello a partir del logro del bienestar al cual todas y todos tenemos derecho.

Como objetivos de la campaña, están aportar a la educación y sensibilización social y comunitaria, en torno al problema de contaminación del aire en la región, como un asunto de Salud Pública de carácter Urgente, agudizado por coronavirus, contribuir al mayor acceso a información relevante, en torno a múltiples afectaciones que produce la contaminación del aire a la comunidad,

incentivar la toma de decisiones informada y conducente, de manera oportuna, motivar la co-responsabilidad cívica en torno al tema y promover espacios de diálogo, que construyan alternativas de abordaje, viables y socialmente construidas.

En el siguiente esquema, las áreas de información que se han priorizado, atendiendo a una comprensión de múltiples actores e intereses en juego, pero sobre todo apelando a revertir la normalización del problema y a involucrar a la comunidad en forma activa en un abordaje necesariamente conjunto.



Los ámbitos que hay que tocar: ideas para acelerar el proceso

El teólogo, filósofo, escritor, profesor y ecologista brasileño Leonardo Boff, y el filósofo y educador colombiano Bernardo Toro sostienen: *Nos encontramos*

hoy frente a una gran paradoja: al mismo tiempo que estamos creando todas la condiciones para la desaparición de la especie humana, hemos creado todas las condiciones para hacer posible el relacionamiento y el encuentro global como especie. Amenazamos la supervivencia y al mismo tiempo fortalecemos los medios de convivencia y comunicación. (...) Estando en riesgo la supervivencia humana debe ser un paradigma de especie, que fundamente una nueva forma de ver el mundo (cosmovisión) frente al cual se diluyan todas las discusiones ideológicas, de fronteras y nacionalidades. (Boff. Toro 2009, énfasis de los autores).

El cuidado a la manera de Boff significa el cuidado individual, aprender a cuidar del otro o de la otra, de lo comunitario y de la naturaleza, si pensamos abordar la situación de Temuco y Padre las Casas y de muchos otros lugares en el país y el mundo, pensamos que se debe partir por una escala humana y familiar, caminar desde allí al territorio y ver las diversas cuestiones que componen el problema y las opciones de manejo y de cambio que se presentan, por ello se proponen al menos algunas ideas que surgen desde las organizaciones y comunidad implicada en la red de la campaña:

1. Participación REAL y BARRIAL como eje conductor del proceso, esquemas de colaboración público-privado sobre la base de la movilización y solidaridad social, en un territorio determinado, entendiendo Territorio como señala Roberto Guerra Veas “entender el territorio como un conjunto de relaciones, tensiones, memoria, historicidad y procesos que conviven –y no siempre armónicamente– en él, superando la mirada tradicional relacionada a un espacio geográfico determinado” y es por ello que no es posible hablar de ambiente y de cultura sin hablar de territorio
2. Aislación térmica como base para la estrategia de largo plazo. En este sentido priorizar las viviendas vulnerables.
3. Calefacción confortable y accesible (tecnología, adecuaciones tecnológicas y combustibles) modelos de uso eficiente y mixto de fuentes de energía.

4. Responsabilidades públicas, sobre la base del quehacer sectorial, intersectorial y la eficiencia del buen gobierno.
5. Planificación del desarrollo con base al ecosistema Urbano, arbolado urbano y goce de la ciudad en toda estación del año.
6. Fomento a la investigación, innovación y búsqueda de soluciones tecnológicas pertinentes involucrando centros de estudio regionales en todos los niveles, así el proceso creativo involucrará también a niños niñas y adolescentes, sembrando en ellas y ellos un compromiso por cambiar la situación.
7. Monitoreo de las afectaciones a la población, al desarrollo regional y local, seguimiento a metas y control social, el centro debe ser saber cómo afecta a las personas, sus relaciones y posibilidades.
8. Movilidad a energía humana: ciclovías y ciclovandas, como nuevas formas de ver el sur, ver la ciudad y vivir en ella.

Monitoreo ciudadano y control social solidario

Un apartado especial merece el control social, dado el involucramiento que tenemos que fomentar, en la comunidad, la mutua colaboración y a oportunidad de poner el saber científico, junto a la sabiduría comunitaria a crear y a persistir en la búsqueda de soluciones, como también en la puesta urgente al gobierno nacional, regional y local, frene a este desafío clave, algunas ideas, en la siguiente tabla resumen:

| Eje objetivo | Acciones |
|--|--|
| <p>Identificar potenciales interesados en gestionar la calidad del aire:</p> | <p>a) Convocar a la comunidad que podría estar interesada por medio de las siguientes actividades:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Ejecución de una campaña comunicacional en medios masivos y redes sociales digitales. 2. Realización de actividades informativas sobre calidad del aire en poblaciones y sectores populares en las ciudades. 3. Organización de eventos académicos y sociales que tengan como tópico central la calidad del aire. <p>b) Afianzar lazos con los actores que presenten interés por medio de las siguientes actividades:</p> <ol style="list-style-type: none"> i. Reuniones focales. ii. Entrega de reportes de calidad de aire. iii. Capacitaciones continuas en temáticas de calidad de aire. iv. Creación de plataforma informativa y línea editorial de la red comunitaria de calidad de aire. v. Sistematizar la información y opiniones de los actores interesados. vi. Creación de un mecanismo de financiamiento para el funcionamiento comunitario de la gestión de la calidad del aire. vii. Desarrollo de convenios formales de cooperación mutua. |
| <p>Establecer una red comunitaria de monitoreo de calidad de aire en sectores populares.</p> | <p>a) Instalar capacidad técnica y estructural para el monitoreo comunitario de calidad de aire.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Adquirir estaciones de fijax de monitoreo de calidad de aire de alta sensibilidad y bajo costo. 2. Instalar estaciones de monitoreo en diversos sectores que no tengan acceso técnico o económico. 3. Levantar una plataforma en línea que permita el acceso a datos de calidad de aire en tiempo real. <p>b) Ejecutar un levantamiento de datos de percepciones sobre la calidad del aire.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Diseñar instrumentos para el levantamiento de datos. 2. Aplicar instrumentos diseñados en las viviendas que existen en los sectores donde están instaladas las estaciones de monitoreo. 3. Analizar y sistematizar la información adquirida. |

| | |
|--|--|
| <p>Problematizar la falta de democracia e intrusión comunitaria local en las políticas de calidad de aire.</p> | <p>a) Ejecución de un análisis de redes sociales que permita vislumbrar, a través de una aproximación cuantitativa, donde estaría aglomerado el poder y descubrir de qué manera se podría democratizar la gestión de la calidad del aire.</p> <p>b) Ejecución de un ejercicio multiescalar que permita determinar las generalidades de las relaciones de poder en las políticas de calidad de aire en distintos niveles, identificando las reglas de gobernanza de los recursos de uso común de Ostrom, junto a sus actores estratégicos y la comunidad que se ve impactada.</p> |
|--|--|

Avances y reflexiones finales

A partir de julio de 2020, la red de organizaciones de la campaña sostiene una serie de reuniones y coordinaciones en pro de la difusión de información relevante en redes sociales y otros canales de comunicación, se ha generado una comunidad en estos espacios, se ha compartido análisis e ideas, se desarrolló una climathon conjunto a con una de las entidades de la red y alcanzando la participación activa de jóvenes y líderes sociales, etc., un esfuerzo especial ha sido levantar una serie documental audiovisual que se despliega en tres capítulos disponibles en YouTube y otras plataformas, que recogió el testimonio de diversos actores regionales y nacionales y sobre todo la voz de las propias organizaciones y vecinas y vecinos que vivencian esta problemática y que creativamente van buscando formas de atender la situación, los capítulos son 1 El Problema, 2 las afectaciones y 3 propuestas de solución.

De esta forma el vehículo audiovisual surge como una herramienta de comunicación, de dialogo, de educación y sensibilización, a partir de lo cual se ha logrado un espacio de participación e incidencia en el proceso de actualización del Plan de Descontaminación ambiental liderado por la SEREMI de Medio Ambiente y se producido un primer acercamiento a las nuevas autoridades

(2021) municipales y ahí va el proceso, avanzando desde esta red de articulación autónoma, blanda, movida por el compromiso con el territorio y la comunidad.

Reconocemos entonces, a partir de esta experiencia, cómo la sustentabilidad del desarrollo o el desarrollo sustentable muestra una dependencia de múltiples dimensiones, parece sostener aún grandes cuestionamientos y miradas diversas, dada la maleabilidad de cada uno de los conceptos que lo constituyen como apuesta sociopolítica y cultural humana, como deber, como derecho, como necesidad.

Contar con una nueva trilogía que complemente de manera integradora la actual definición de los asuntos de la sustentabilidad, llevándolo al plano cotidiano y acuñando un método, es del todo necesario; por lo que proponemos el cuidado como forma de relacionarnos, como ética vital, como ejercicio de convivencia, como plenitud de derechos y realización de deberes, como respeto, vecindad y armonía.

Proponemos el bienestar como punto de referencia mínimo merecido por todas y todos y sobre el cual puede tejerse la corresponsabilidad del bien común, pero que es a la vez faro y guía del cuidado, tal cual este parte por cada uno y cada una en tanto individuo, familia, barrio, sector, localidad y así en infinitos círculos de territorialidad real que signifiquen en la práctica el anhelado logro de la sustentabilidad como equilibrio, como modelo de desarrollo integral e intergeneracional, pero sobre la base de un ser humano en bienestar, cuyo alcance no resiste el daño a otro u otra, así como tampoco resiste un atropello al ecosistema del cual hacemos parte, si el problema de la contaminación del aire de Temuco y Padre las casas, va a ser superado un día, deberá ser con la comunidad, a partir de ella y por ella.

Bibliografía:

Burnett, R., Chen, H., Szyszkowicz, M., Fann, N., Hubbell, B., Pope, C. A., Apte, J. S., Brauer, M., Cohen, A., Weichenthal, S., Coggins, J., Di, Q., Brunekreef, B., Frostad, J., Lim, S. S., Kan, H., Walker, K. D., Thurston, G. D., Hayes, R. B., ... Spadaro, J. V. (2018). Global estimates of mortality associated with longterm exposure to outdoor fine particulate matter. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 115(38), 9592–9597. <https://doi.org/10.1073/pnas.1803222115>

Chen, H., Kwong, J. C., Copes, R., Hystad, P., van Donkelaar, A., Tu, K., Brook, J. R., Goldberg, M. S., Martin, R. V., Murray, B. J., Wilton, A. S., Kopp, A., & Burnett, R. T. (2017). Exposure to ambient air pollution and the incidence of dementia: A population-based cohort study. *Environment International*, 108(August), 271–277. <https://doi.org/10.1016/j.envint.2017.08.020>

Guerra Veas, Roberto, en *La gestión cultural desde Latinoamérica: Análisis y experiencias en políticas culturales*. Tomo 2 / José Luis Mariscal Orozco, Antonio Albino Canelas Rubim y Fabián Saltos Coloma, comps. 1a ed. Santiago: Ediciones Egac, 2018, p95.

Gouveia, N., Junger, W. L., Romieu, I., Cifuentes, L. A., de Leon, A. P., Vera, J., Strappa, V., Hurtado-Díaz, M., Miranda-Soberanis, V., Rojas-Bracho, L., Carbajal-Arroyo, L., & Tzintzun-Cervantes, G. (2018). Effects of air pollution on infant and children respiratory mortality in four large Latin-American cities. *Environmental Pollution*, 232, 385–391. <https://doi.org/10.1016/j.envpol.2017.08.125>

López-Feldman A., (2014). Cambio climático, distribución del ingreso y la pobreza El caso de México, Cepal, Naciones Unidas, Santiago de Chile.

Max-Neef, M., Elizalde, A. y Hopenhayn, M (1993), *Desarrollo a Escala Humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*, Editorial Nordan-Comunidad. Montevideo Uruguay.

Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (2017). *Pobreza Multidimensional*. CASEN 2017. http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/casen_2017.php

Ministerio del Medio Ambiente. (2020a). *Sistema de Información Nacional de Calidad de Aire*. Estaciones de Monitoreo de La Calidad Del Aire. <https://sinca.mma.gob.cl/index.php/region/index/id/IX>

Ministerio del Medio Ambiente. (2020b). *Sistema de Información Nacional de Calidad del Aire*. SINCA.

Ostrom, E. (1990). *El gobierno de los bienes comunes*.

Red de Pobreza Energética. (2019). *Indicadores de pobreza energética*. ACCESO EQUITATIVO A ENERGÍA DE CALIDAD EN CHILE. <http://redesvid.uchile.cl/pobreza-energetica/wp-content/uploads/2019/07/ACCESO-EQUITATIVO-A-ENERGÍA-DE-CALIDAD-EN-CHILE.pdf>

Schraufnagel, D. E., Balmes, J. R., Cowl, C. T., De Matteis, S., Jung, S.-H., Mortimer, K., Perez-Padilla, R., Rice, M. B., Riojas-Rodriguez, H., Sood, A., Thurston, G. D., To, T., Vanker, A., & Wuebbles, D. J. (2018). Air Pollution and Noncommunicable Diseases. *Chest*, 155(2), 409–416. <https://doi.org/10.1016/j.chest.2018.10.042>

SICAM Ingeniería. (2018). *Inventario de Emisiones Atmosféricas de Temuco y Padre Las Casas* (Vols. 153-IMP18). <http://airechile.mma.gob.cl/download/DO-PDA-Temuco-y-Padre-Las-Casas.pdf>

Vivanco Font, E. (2018). Contaminación Atmosférica en Temuco, resultados del Plan de Descontaminación de Temuco y Padre Las Casas. In *Asesoría técnica parlamentaria* (Vol. 118145).

World Health Organization. (2008). *WHO factsheet 307: Asthma*.



Desenvolvimento à escala humana, bem viver por povos e comunidades tradicionais: alternativa frente ao projeto hegemônico de desenvolvimento econômico vigente?

Evely Bocardi de Miranda¹

Valéria dos Santos de Oliveira²

Liliane Cristine Schlemer Alcântara³

Sandro Benedito Sguarezi⁴

Flávio Bezerra Barros⁵

Carlos Alberto Cioce Sampaio⁶

1. Doutoranda pelo Programa de Pós-Graduação em Ciências Ambientais da Universidade do Estado de Mato Grosso (PPGCA/UNEMAT), Mestre em Direito pela Universidade Federal do Pará - UFPA. E-mail: evely.bocardi@unemat.br

2. Doutoranda pelo Programa de Pós-Graduação em Ciências Ambientais (PPGCA/UNEMAT), Mestre em Desenvolvimento Territorial Sustentável pela Universidade Federal do Paraná - UFPR. E-mail: valeriaso238@gmail.com

3. Pós-doutora em Ecosocioeconomias e Bem Viver pelo PPGTU/PUCPR. Pós-doutorado em Bem Viver e Desenvolvimento à Escala Humana pela UACH/Chile, Doutora em Desenvolvimento Regional pelo PPGDR/FURB. Professora Adjunta da Universidade Federal de Mato Grosso (UFMT) e professora permanente do Programa de Pós-Graduação em Ciências Ambientais (PPGCA) da UNEMAT. E-mail: lilianecsa@yahoo.com.br

4. Doutor em Ciências Sociais/Sociologia pela PUC/SP, Mestre em Administração pela PUC/SP. Professor Adjunto da UNEMAT, lotado no Curso de Administração, no Programa de Pós-Graduação em Educação – PPGEduc/UNEMAT e no Programa de Pós-Graduação em Ciências Ambientais (PPGCA/UNEMAT). E-mail: sandrosguarezi@gmail.com.br.

5. Doutor em Biologia da Conservação pela Universidade de Lisboa. Professor Associado da UFPA. Docente permanente nos Programas de Pós-Graduação em Agriculturas Amazônicas e Antropologia da UFPA e Ciências Ambientais da UNEMAT. Presidente da Sociedade Brasileira de Etnobiologia e Etnoecologia (SBEE). Bolsista de produtividade em pesquisa do CNPq (nível 2). E-mail: flaviobb@ufpa.br

6. Pós-Doutor em Ciências Ambientais pela Washington State University, USA, Cooperativismo Corporativo pela Universidad de Mondragón, Espanha, e Ecosocioeconomia pela Universidad Austral de Chile, Doutor em Engenharia de Produção pela UFSC com sandwich em Economia Social pela École des Hautes Études en Sciences Sociales, França, Mestre em Administração pela Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC), Graduado em Administração pela Pontifícia Universidade Católica de São Paulo. Professor dos Programa de Pós-graduação

Introdução

Repensar os modos de vida, as relações pessoais e sociais, bem como o meio ambiente, ou seja, a interação sociedade e natureza, a partir de estratégias alternativas ao desenvolvimento é fundamental, especialmente, para a diminuição das desigualdades sociais, gerando inclusão e bem-estar. A fim de desenvolver-se um pensamento contra hegemônico, abre-se um debate sobre dois temas pós-desenvolvimentistas: Desenvolvimento à Escala Humana (DEH) e Bem Viver (BV).

Este trabalho visa reconhecer o protagonismo dos Povos e Comunidades Tradicionais (PCT) que conservam, compreendem, se relacionam com o ambiente, e tem uma perspectiva de desenvolvimento em outra vertente, ou seja, mais humano que avança muito além do viés estritamente econômico e capitalista, na busca de um Desenvolvimento à Escala Humana e Bem Viver, evidenciado a partir do estudo de caso da Comunidade São Gonçalo Beira Rio, marco da fundação do município de Cuiabá, capital do Estado de Mato Grosso, no Brasil.

Contudo, considerando essas reflexões e diálogos questiona-se: O DEH e o BV representam uma alternativa frente ao projeto hegemônico de desenvolvimento/crescimento econômico vigente? O objetivo do estudo é analisar, com base na lógica dos Povos e Comunidades Tradicionais, a alternativa do DEH e do BV ao projeto hegemônico de desenvolvimento econômico, no contexto da corrente pós-desenvolvimentista, a partir de uma revisão teórica com viés crítico e prático de uma comunidade ribeirinha.

Trata-se de uma análise qualitativa, de cunho exploratória/descritiva, considerando a perspectiva da pesquisa social e da interdisciplinaridade, cotejando com o estudo de caso e pesquisa de campo da referida comunidade, tendo em vista a referência teórico-metodológica da Matriz de Desenvolvimento à Escala Humana - DEH de Max-Neef (2012). Contudo, para finalizar a pesquisa realizou-se

em Gestão Ambiental da Universidade Positivo-UP/PR, Desenvolvimento Regional/FURB e Meio Ambiente e Desenvolvimento/UFPR. Contato: carlos.cioce@gmail.com

a aplicação da Matriz de DEH na referida comunidade e na sequência a análise dos resultados que emergiram dos satisfatores de necessidades existenciais e axiológicas levantados.

Os resultados apontam que o DEH e o BV podem ser considerados como alternativas ao desenvolvimento pós-desenvolvimentistas, no embate pela superação dos problemas socioambientais, no qual os Povos e Comunidades Tradicionais apresentam um protagonismo na luta por direitos, equidade e justiça social.

Na condução da investigação, foram analisadas questões socioambientais a partir da articulação entre elementos teóricos e metodológicos da pesquisa social e da interdisciplinaridade considerando os campos jurídico, político, social, cultural e ambiental e transcendental.

Desenvolvimento a escala humana

As sociedades são compostas a partir de vínculos, interações sociais, se agrupando e se transformando num processo natural, com necessidade de liberdade e igualdade. Nesse processo de transformação, as sociedades se tornaram desiguais e enfrentam duras realidades como a pobreza (subsistência, proteção, afeto, etc.), fome, exploração, desigualdades, injustiça social, exclusão, entre outras.

Em razão do desenvolvimento associado ao crescimento econômico a todo custo, da industrialização desenfreada, da degradação ambiental, social, política, instaura-se uma vasta crise.

Quando falamos aqui de desenvolvimento não é qualquer um, mas o realmente existente, que é aquele industrialista/capitalista/consumista. Este é antropocêntrico, contraditório e equivocado (Boff, 2013).

A sociedade urge por melhores condições de vida, de cumprimento de necessidades básicas e fundamentais, de valorização de suas crenças, cultura

e identidade, de combate ao crescimento exacerbado e que destrói o meio ambiente, sem pensar nos seres humanos e não humanos, nos impactos negativos e nas graves consequências vindouras, para Max-Neef estamos diante de uma crise,

O fato é que a magnitude da crise parece transcender nossa capacidade de assimilá-la e internalizá-la totalmente. Afinal, esta não é uma crise clara. Não é apenas econômico, nem apenas social, cultural ou político. De certa forma, é uma convergência de todos eles, mas que, em sua agregação, resulta em uma totalidade que é mais do que a soma de suas partes (1993, p. 23, tradução nossa).

Trata-se de uma crise sistêmica que converge e afeta todos os setores da sociedade, iniciando pela crise política, na qual se destaca a ineficiência das instituições políticas e burocracias públicas na vida das comunidades. Já a ausência de capital social⁷ resulta na falta de participação social na comunidades, cooperação, resultando na crise social, que gera a fragmentação da sociedade e das identidades socioculturais, pouca integração dos movimentos sociais, exclusão social e pobreza; e, crise econômica, arraigada no sistema de dominação, baseada na geração e apropriação de riquezas, com alta tecnologia nos padrões de produção e consumo, sendo de grande relevância se pensar em um desenvolvimento que satisfaça as necessidades humanas fundamentais (Max-Neef, 1993).

Repensar os modos de vida, as relações pessoais e sociais, bem como o meio ambiente, a partir de estratégias alternativas ao desenvolvimento econômico de mercado é fundamental, especialmente, para a diminuição das desigualdades sociais, na possibilidade de maior inclusão, equidade e bem-estar. Manfred A. Max-Neef, em 1986, economista chileno, projetou através de um processo de

7. Segundo Putnam (1993, p. 1), “capital social refere-se a aspectos da organização social, tais como redes, normas e confiança que facilita coordenação e cooperação para benefícios mútuos. Capital social aumenta os benefícios de investimento em capital físico e capital humano”.

reflexão coletiva, uma alternativa às noções de economia e desenvolvimento que traduz uma nova ótica, pautada no DEH (Moreno; Silva & Souza, 2020).

Max-Neef (1993, 2012), nos propõe através de sua teoria uma visão consideravelmente transdisciplinar: “o esforço não se sustenta, porém, em nenhuma disciplina em particular, pois a nova realidade e os novos desafios obrigam inevitavelmente a uma transdisciplinaridade” (2012, p. 39, tradução nossa).

Dessa maneira para desenvolver um pensamento contra hegemônico, compartilhamos a noção do DEH de Max-Neef (2012) que difunde um desenvolvimento que se baseia nas necessidades humanas, ecologicamente equilibrado, do ser humano com a natureza, autodependente, com mudanças estruturais na educação, saúde, tecnologia, política, economia e cultural, isto é, um desenvolvimento mais humano, a partir da transformação da sociedade. Para Max-Neef (1993) o DEH:

centra-se e sustenta-se na satisfação das necessidades humanas fundamentais, na geração de níveis crescentes de autossuficiência e na articulação orgânica do ser humano com a natureza e a tecnologia, dos processos globais com os comportamentos locais, do pessoal com o social, planejando com autonomia e sociedade civil com o Estado (p. 30, tradução nossa).

O desenvolvimento no viés humanista, refere-se às pessoas e suas necessidades fundamentais que são medidas pela qualidade de vida, cuja “qualidade de vida dependerá das possibilidades que têm as pessoas de satisfazer adequadamente suas necessidades humanas fundamentais” (Max-Neef, 1993, p. 40).

Importante explicitar que a diferença fundamental entre necessidades adequadas e o que estão satisfazendo essas necessidades (satisfatores), que Max-Neef (1993, p. 41) traz como “necesidades y satisfatores” e que a pessoa é um sujeito de múltiplas e interdependes necessidades, cujo processo de satisfação das necessidades tem características como simultaneidade, complementaridade e compensação.

Deste modo, as necessidades humanas fundamentais têm a mesma importância e configuração nas diferentes culturas, períodos da história, porém o que muda é o mecanismo e os meios utilizados para satisfazer as necessidades em cada contexto social, cultural, econômico e político. Cada necessidade pode ser satisfeita em intensidade e níveis diferentes, em três contextos: “a) em relação a si mesmo (Eigenwelt); b) em relação com o grupo social (Mitwelt); e c) em relação ao meio ambiente (Umwelt). A qualidade e intensidade dos níveis e contextos dependerão do tempo, lugar e circunstância” (Max-Neef, 1993, p. 43).

Combater a insustentabilidade da atual ordem ecológico-social, limitação do Antropocentrismo, “a exaltação exacerbada do individualismo, dinâmica de competição, a insustentabilidade do sistema econômico-financeiro mundial, a insustentabilidade social da humanidade, a insustentabilidade do Planeta Terra, desenvolvimento insustentável. Caminhar para uma educação ecocentrada, para o ser humano sentir-se como a porção consciente da Terra, para o BV, entre outros (Boff, 2013).

Nosso sistema está em colapso, vivemos uma loucura. Nas palavras de Neef (2003), precisamos reconhecer que somos parte de uma grande doença (gigante patologia coletiva), tudo que fazemos é tão autodestrutivo, se nos dermos conta pode ser o primeiro passo para alcançar a cura adequada.

As necessidades podem ser classificadas de acordo com dois critérios: **1)** é ontológico ou existencial: onde distingue-se as necessidades de **ser, ter, fazer e estar**; **2)** Axiológicas ou de valor distingue-se nove necessidades humanas básicas: necessidade de **subsistência, proteção, afeto ou amor, participação, compreensão, ócio, criação, identidade e liberdade**. Se reconhecermos que essa matriz, da forma como ela é satisfeita ou não satisfeita, determina a qualidade de vida das pessoas, deveria ficar claro que a forma de orientar um caminho de desenvolvimento é levá-la em consideração (Max-Neef, 2003, p. 2).

Para Max-Neef (1993, p. 42) “as necessidades humanas fundamentais são finitas, poucas e classificáveis. As necessidades humanas fundamentais (como as contidas no sistema proposto) são as mesmas em todas as culturas e em

todos os períodos históricos” (tradução nossa). O autor explica que o realmente muda no decorrer do tempo e das culturas, é a maneira e/ou os meios utilizados para satisfazer as necessidades, a exemplo das dispostas na Matriz de DEH - Necessidades e Satisfatores.

O fundamento do DEH está nas necessidades humanas fundamentais, a partir de uma base sólida de protagonismo efetivo das pessoas, diversidade e no aprofundamento democrático para que haja autodependência e autonomia em todos os espaços, não se pautando no modelo mecanicista e homogeneizador, ou seja, a partir de uma nova visão da realidade, quebrando padrões de dominação e de reprodução econômica.

Bem Viver

O Bem Viver (BV) é propagado como filosofia de vida, cosmologia ou modelo ao desenvolvimento, tem como princípio basilar a construção de uma sociedade melhor, com um novo rumo, inclusão, solidariedade e justiça social. Sofre influência da cosmologia indígena da região andina, remete à proposta de *Sumak Kawsay* ou *Suma Qamaña* e está presente nas Constituições do Equador (2008), da Bolívia (2009), cuja concepção acadêmica é considerado novo, uma vez que surgiu a menos de uma década (Hidalgo-Capitán, 2014; Alcântara, 2019). Como apresenta Boff (2013) quando trata do que é o BV e sua aspiração:

O ideal que propõem é o bem-viver (*sumak kawsay* ou *suma qamaña*). O “bem-viver” não é o nosso “viver melhor” ou “qualidade de vida” que, para se realizar, muitos têm que viver pior e ter uma má qualidade de vida. O bem-viver andino visa uma ética da suficiência para toda a comunidade e não apenas para o indivíduo. Pressupõe uma visão holística e integradora do ser humano inserido na grande comunidade terrenal que inclui, além do ser humano, o ar, água, os solos, as montanhas,

as árvores e os animais, o Sol, a Lua e as estrelas; é buscar um caminho de equilíbrio e estar em profunda comunhão com a Pacha (a energia universal), que se concentra na Pachamama (Terra), com as energias do universo e com Deus (p. 61-62, grifo nosso).

O BV aborda a integração do ser humano e a natureza, prima pela vivência comunitária, respeitosa e harmoniosa com o meio ambiente, constante na interação e prática que os Povos e Comunidades Tradicionais têm com o seu meio, a partir de uma ética da suficiência para toda a comunidade e não individualmente. Assim, o BV “é entendido como um paradigma que compreende um espaço-temporal comum, no qual podem conviver distintas ontologias na construção de uma interculturalidade que aponte ‘alternativas ao desenvolvimento’” (Alcântara & Sampaio, 2017, p. 235). O BV é estar em contínua harmonia com o Todo, no BV há uma nítida proporção espiritual com os valores e saberes que a englobam a vinculação e o pertencimento com um Todo e para com os que sofrem complacência e solidariedade entre todos (Boff, 2013).

Para Gudynas e Acosta (2011, p. 103) o BV se apresenta “como uma oportunidade para construir outra sociedade sustentada na convivência do ser humano em diversidade e harmonia com a natureza, a partir do reconhecimento dos valores culturais existentes em cada país e no mundo”. Deste modo, o BV relaciona-se à melhoria da vida das pessoas com o acesso à alimentos, moradia, trabalho, ócio, relações familiares, meio ambiente etc., com o intuito de desenvolver estratégia econômica inclusiva, sustentável e democrática para se buscar a igualdade e justiça social (Alcântara & Sampaio, 2017), cujo tema deve ser tratado como compromisso de mudança.

Outra dimensão fundamental é a ecoeducação, para Boff (2013, p. 152) “[...] mais e mais se impõem entre os educadores ambientais esta perspectiva: educar para o *bem-viver*, que é a arte de viver em harmonia com a natureza e propor-se repartir equitativamente com os demais seres humanos os recursos da cultura e do desenvolvimento sustentável”.

Dessa forma, o BV também vem diretamente ao encontro e corrobora com os princípios do DEH, pois, o Bem Viver ou *Bien Vivir* entrelaça-se com as questões éticas, de emancipação humana, da vivência estreita do homem e natureza, desenvolvendo estratégias inclusivas, sustentáveis, democráticas, econômicas, ampliando e fortalecendo o debate, como alternativa ao projeto hegemônico.

Tanto o DEH como o BV convergem para uma visão coletiva, sustentam-se na necessidade de se dar respostas ao modelo hegemônico vigente, no qual as pessoas e a natureza estão a serviço do mercado e da economia. O DEH e o BV pregam e difundem o desenvolvimento mais humano, isto é, o respeito ao ser humano e as suas necessidades fundamentais, em comunhão com a natureza, para uma vida harmônica, sustentável, sadia, adequada e inclusiva, para a diminuição das desigualdades e da pobreza em todas as dimensões social, cultural, econômica, entre outras.

Povos e comunidades tradicionais

Considerando que a noção de BV nasce da experiência dos modos de vida dos Povos Indígenas da América Latina, sobretudo aqueles situados nos Andes, e o DEH prega a transformação da sociedade com o desenvolvimento mais humano quebrando paradigmas, torna-se fundamental trazer ao debate a questão dos Povos e Comunidades Tradicionais (PTC) do Brasil, os quais têm assumido nas últimas décadas protagonismo no debate das questões que envolvem soberania, relação sociedade e natureza em bases sustentáveis, direitos humanos e territoriais, dentre outros.

Os PCT por serem grupos culturalmente diferenciados, que possuem práticas sociais e de vida são pautadas, de modo geral, no respeito à natureza, se distinguindo daqueles defendidos pelos modelos de desenvolvimento vigentes na maioria dos países. Por esta razão, suas práticas sociais e de vida são pautadas, de modo geral, em outros princípios, como o respeito à natureza, aos seres

humanos e não humanos, à vida em sua totalidade, distinguindo-se daqueles defendidos pelos modelos de desenvolvimento econômico de mercado vigentes na maioria dos países.

Os PCT são grupos culturalmente diferenciados, que possuem condições sociais, culturais e econômicas próprias, mantendo relações específicas com o território e com o meio ambiente no qual estão inseridos” (Ministério Público Do Estado De Minas Gerais, 2014, p. 12). Entre os PCT estão os quilombolas, ciganos, matriz africana, seringueiros, castanheiros, quebradeiras de coco-de-babaçu, comunidades de fundo de pasto, faxinalenses, pescadores artesanais, marisqueiras, ribeirinhos, varjeiros, caiçaras, praieiros, sertanejos, jangadeiros, açorianos, campeiros, varzanteiros, pantaneiros, caatingueiros, entre outros (Secretaria Especial de Políticas de Promoção da Igualdade Racial - SEPPIR, 2015).

Dentre alguns documentos significativos nacionais (no Brasil) e internacionais, este estudo faz interface com a Constituição Federal de 1988, Decreto nº. 6.040, que institui a Política Nacional de Desenvolvimento Sustentável dos Povos e Comunidades Tradicionais⁸, Convenção nº. 169 da Organização Internacional do Trabalho (OIT), demonstrando a relação dos Povos e Comunidades Tradicionais com o meio ambiente, modos de vida, cultura e efetiva participação para a consecução de uma possível forma alternativa ao desenvolvimento.

Contudo, é importante destacar que os PCT são considerados guardiões do meio ambiente e da cultura trazem consigo “explicitamente a diversidade linguística, a diversidade dos conhecimentos e práticas tradicionais e das demais expressões culturais dos povos” (Almeida, 2007, p. 16). A simbologia, a luta e a força que esses PCT guarnecem em seus territórios, crenças, vivência, saberes tradicionais, produções, organização, revelam a grande contribuição social e legado cultural.

8. Em 2006 passa a denominação para Comissão Nacional de Desenvolvimento Sustentável dos Povos e Comunidades Tradicionais - Decreto nº. 10.884 de 13 de julho de 2006, revogado pelo Decreto nº 8.750, de 9 de maio de 2016 que instituiu o Conselho Nacional de Povos e Comunidades Tradicionais e em 2018 através do Decreto nº 9.465 de 9 de agosto de 2018 passa a integrar a estrutura do Ministério dos Direitos Humanos, e em 2020 fica revogado pelo Decreto nº 10.473, de 24 de agosto de 2020.

Experiência vivenciada

A Comunidade São Gonçalo Beira Rio é um exemplo de comunidade tradicional, que está localizada na zona urbana do município de Cuiabá, no Estado de Mato Grosso, no Brasil, que “é um dos primeiros povoados do município [...]. Destaca-se por sua notável resistência em cultivar suas tradições culturais” (Alcântara & Duarte, 2020, p. 204), mesmo que engolida pelo crescimento urbano, mantém suas tradições, sua culinária, seu artesanato e suas danças típicas (Siriri e Cururu). É considerada o berço de Cuiabá e foi batizada no Século XVII por bandeirantes paulistas e na Comunidade São Gonçalo Beira Rio foi lavrada a ata de fundação da capital mato-grossense em 08 de abril de 1719, portanto, é protagonista na história de Mato Grosso (Cuiabá, 2018; Alcântara & Duarte, 2020).

A 11 quilômetros do centro da capital mato-grossense, localizada à margem esquerda do Rio Cuiabá, a Comunidade São Gonçalo Beira Rio possui de cerca 400 moradores distribuídos em aproximadamente 100 famílias, que lutam participativamente para manter a identidade cultural e tradições cuiabana (Romanci, 2005; Vasconcelos, 2015; Alcântara & Duarte, 2020).

No âmbito da cultura local a presença dos índios Coxiponé ficou refletida nos traços dos moradores de São Gonçalo, nas rimas e músicas, na cerâmica, na pesca, no uso de plantas medicinais, na canoa feita de um tronco de árvore, na benzedeira, nas danças, entre outras tradições cultivadas (Alcântara & Duarte, 2020, p. 210).

A comunidade São Gonçalo Beira Rio tem algumas características culturais, destacam-se as festas de santo, “entre as tradições orais a dança de São Gonçalo, realizada há mais de 50 anos, contribuindo para a memória coletiva da comunidade” (Alcântara & Duarte, 2020, p. 10), grupos de cururu e siriri, a confecção de artesanato de cerâmica e da viola de cocho, além de conter peixarias com o comércio de peixes in natura e a gastronomia local (Romancini, 2005; Santos, 2009; Vasconcelos, 2015).

Apesar de toda a diversidade cultural, a Comunidade São Gonçalo Beira Rio esteve por muito tempo à margem da sociedade cuiabana, esquecida pelas autoridades públicas, em que pese estar localizada no centro urbano, ficou por longo período desguarnecida de infraestrutura. Em 1990 com o início da expansão do turismo mato-grossense a comunidade começou a receber irrisória infraestrutura, contudo, seu ápice se deu em 2014, momento em que houve efetivamente obras de infraestrutura, em razão do recebimento dos jogos da Copa do Mundo, com pavimentação de avenidas, obras de mobilidade urbana, acesso de ligação a outras localidades (Monçale & Moreira, 2013; Vasconcelos, 2015; Alcântara & Duarte, 2020).

A diversidade cultural são elementos marcantes na Comunidade São Gonçalo Beira Rio, representando a cultura brasileira e, especialmente do Mato Grosso, com a Associação Cultural Flor Ribeirinha, com seu grupo de danças folclóricas se destaca no Brasil e internacionalmente, com a conquista do primeiro lugar no Festival Internacional de Arte e Cultura, em Istambul na Turquia, no ano de 2017 (Andrade, 2017) e o primeiro lugar no XXVI Festival Internacional de Dança “Folk Harbor” na Polônia, em 2021 (Mendes, 2021). Cururu e Siriri, movimento de turismo para apreciar a culinária, natureza, pôr do sol, a margem do rio Cuiabá e a venda do artesanato regional na Casa dos Artesãos.



Figura 1 - Fotos da comunidade - Fonte: Os autores (2021)

Localidade guardiã das tradições cuiabanas, também chamada de “guardiã da cuiabania”, atualmente a Comunidade São Gonçalo Beira Rio conta com aproximadamente 100 famílias, com algum grau de parentesco entre elas, a principal fonte de renda vem da gastronomia local com restaurantes que são chamados de “peixarias” e do artesanato, a força das Associações de Moradores, Flor Ribeirinha e a Casa dos Artesãos faz a diferença na Comunidade.

Aplicação da matriz

A experiência vivenciada através da pesquisa de campo se deu por meio da realização de entrevistas semiestruturadas com membros da comunidade, aproximadamente 8 pessoas: moradores, proprietário de restaurante, líder comunitário, a presidente da Associação de Cultural Flor Ribeirinha, produtora visual do grupo de dança local, a maioria eram mulheres com idade entre 70 e 40 anos, homens com idade entre 75 e 50 anos, com posterior transcrição para a análise de discurso, além do registro fotográfico e da observação participante, dando aporte a aplicação da Matriz de necessidades e satisfatores de Max-Neef (2012), neste sentido foram levantados pontos positivos e negativos, conforme especificado no quadro abaixo:

| Necessidades Axiológicas ou de Valor | Necessidades Ontológicas ou Existenciais | |
|--------------------------------------|--|---|
| Subsistência | Ser | Saúde física, vivem por longos anos (média mais de 80 anos); vivem em equilíbrio; solidariedade, são muito solidários; senso de humor, são muito bem-humorados, muito alegres, festeiros. |
| | Ter | Têm acesso a alimentos; mas muitos vivem com dificuldades e recebem doações; abrigo possuem casas simples, no trabalho a renda é oriunda da venda dos artesanatos e da culinária local, nos restaurantes da comunidade. |

| | | |
|----------|-------|--|
| | Fazer | Alimentação produzem o próprio alimento, a maioria da comunidade tem filhos(as), a maioria trabalha na própria comunidade. |
| | Estar | Meio ambiente, envolvimento, pesca de subsistência, venda (pouca) peixe de tanque, do meio social artesanato, culinária (peixes, doces, comidas típicas da região), não tem renda das apresentações de dança. |
| Proteção | Ser | O cuidado e autonomia existem entre os membros da comunidade, solidariedade forte entre a comunidade, realizada ronda policial a pedido da comunidade. |
| | Ter | Seguro Social (maioria sem aposentadoria); sistema de saúde - não; família - sim parentes entre si (90% e 10% pessoas de fora - casamento); direitos - sim. |
| | Fazer | Cooperaram entre si; previnem-se; planejamento e diálogos pensando no cuidado do todo, fazem ações, curar, ocorre pela medicina tradicional, benção; atualmente tem acesso à comunidade pavimentado pelo poder público, por ocorrência de incêndio ⁹ na ponte de madeira. |
| | Estar | O espaço onde se mora, cada família tem sua casa em terrenos comuns; ambiente social, é muito frequentado aos sábados e domingos no chamado “quintal do cururu e siriri” ¹⁰ ; habitação, em sua grande maioria são casas simples sem muros e cercas. |

9. Para o acesso à Comunidade São Gonçalo Beira Rio havia uma ponte simples de madeira e em meados de 1990 houve um incêndio na ponte, a qual ficou intransitável. E assim, após o incidente o Poder Público fez a construção de uma ponte de alvenaria com a pavimentação do acesso à localidade.

10. Quintal é o local no qual acontecem as apresentações folclóricas-culturais do siriri e cururu. “O siriri é uma dança de pares cuja origem é atribuída às danças indígenas. O ritmo alegre e movimentado é obtido através de uma ou mais violas de cocho, do ganzá e do mocho. As duas coreografias básicas do siriri são a roda e a fileira. O cururu é uma dança dos homens que, em roda, numa sala ou ar livre, cantam ao som de violas de cocho e ganzás, versos em homenagem ao santo(a) festejado(a)” (Romancini, 2005, p. 86).

| | | |
|---------------|-------|---|
| Afeto ou amor | Ser | A autoestima tem muita; solidariedade muito comum, receptivos, doações, confraternização; vivem no possível com respeito, tolerância, generosidade, receptividade, paixão, determinação pela vida, cultura e comunidade. |
| | Ter | Amizades, são pessoas que convivem e confraternizam semanalmente com conversas, rezas e músicas; família, na comunidade todos têm grau de parentesco entre si; parcerias, são parceiros na vida e convivência; os quintais têm bastante animais domésticos (como gatos e cachorros) e plantas tanto ornamentais como medicinais e alimentícias. |
| | Fazer | Expressam emoções nos momentos de prosa nas áreas de convivência; compartilham as emoções uns com os outros; o cuidado e o carinho é visível, como também os momentos de tensão e conflito entre eles; cultivam o afeto em plenitude, assim como as tensões e conflitos. |
| | Estar | No lar uns com os outros são extremamente afetuosos; bem como nos espaços de convivência. |
| | | |
| Participação | Ser | São dedicados na participação; utilizam os espaços com muita responsabilidade para mostrar a cultura e a comunidade. |
| | Ter | Buscam seus direitos, para melhoria das condições de vida e infraestrutura da comunidade. |
| | Fazer | Cooperaram para a melhoria e participação dos diversos grupos e espaços, no entanto, ruzgas e conflitos são frequentes em razão das diferentes opiniões, em relação à comunidade, ao artesanato, a culinária, aos grupos políticos e etc; as discordâncias fazem os grupos se distanciar, contudo compartilham dos mesmos interesses. |

| | | |
|---------|-------|---|
| | Estar | A comunidade desenvolve as relações participativas entre si; contam com Associação cultural, dos artesãos e dos moradores; festejo e rezas de São Gonçalo da Igreja Católica é uma tradição na comunidade, assim como as benzedeiras, com participação massiva da comunidade. |
| | | |
| Ócio | Ser | Sempre bem-humorados nos momentos de lazer; contam “causos”, memórias e histórias vividas. |
| | Ter | Participam de rodas de siriri e cururu (dança típica folclórica e música); festas, quermesses e rezas são comuns na comunidade; que trazem paz de espírito. |
| | Fazer | Geralmente, aos sábados e domingos se reúnem para divertir e relaxar, com as danças de Cururu e Siriri, rezas, músicas, conversar e contar histórias |
| | Estar | Espaços de convivência são regularmente frequentados pela comunidade, para momentos de prosa, musicalidade e dança; a recreação é bem difundida. |
| | | |
| Criação | Ser | Criatividade é intensa na produção dos objetos de cerâmicas e viola de cocho, do artesanato em geral, bem como a produção dos cenários, roupas e coreográfica das danças e, também na musicalidade do “cururu”; coragem, nas apresentações internacionais do grupo de dança. |
| | Ter | São hábeis e têm método no manuseio da argila para a produção e queima da cerâmica, bem como nas criações com costuras. |
| | Fazer | Trabalham nas criações com presteza para incentivar e propagar a cultura, artesanato, cerâmica e as composições do cururu e sua musicalidade, incentivo das crianças e jovens. |

| | | |
|------------|-------|--|
| | Estar | Grupo Cultural Flor Ribeirinha; seminários e lives para ensinar e propagar a cultura e tradições em escolas com crianças, jovens e adultos; cultivam os espaços para expressão com encontros semanais, contudo, há falta de incentivo à cultura do governo. |
| Identidade | Ser | Entendem e têm sentimento de pertencimento como guardiões da cultura cuiabana; sabem seu papel na manutenção e propagação da cultura, saberes tradicionais. |
| | Ter | A simbologia das cores vibrantes e utilização do tecido chita fazem parte da identidade da comunidade; a linguagem típica e utilização dos dialetos cuiabanos são marcantes; cultivam fortemente os seus valores e hábitos; com seu grupo de danças folclóricas de grande destaque nacional e internacional. |
| | Fazer | Realiza a propagação da cultura cuiabana com as turnês no Brasil e em diversos países no mundo; são comprometidos em manter viva a cultura e a integração com a sociedade, resgate histórico. |
| | Estar | Em que pese estejam envolvidos pelo crescimento urbano, mantém a vida cotidiana arraigada nas tradições culturais de seus antepassados, o que fortalece o sentimento de pertencimento. |
| Liberdade | Ser | Cada indivíduo tem autonomia para participar ou não dos assuntos da comunidade e das associações; dentro da comunidade foi detectado alguns conflitos, como discordâncias políticas, nas atividades da comunidade, nas divisões do trabalho, os quais são geridos e solucionados pelos próprios membros. |
| | Ter | A igualdade de direitos é presente entre os membros, no entanto notou-se que o matriarcado é muito presente na comunidade. |

| | | |
|--|-------|---|
| | Fazer | Discordam em algumas situações, mas buscam dialogar sempre que possível; ser diferente e respeitar as diferenças (raciais, de gênero, crença). |
| | Estar | Espaço-tempo vivenciados no ritmo da comunidade ribeirinha deles, com trabalho e lazer, com momentos de contemplação, com ênfase nas danças e tradições, às margens do Rio Cuiabá, respeito do entorno. |

Quadro 1 - Matriz DEH proposta por Max-Neef - Aplicada a Comunidade São Gonçalo Beira Rio

Fonte: Os autores.

Na aplicação foi possível compreender e refletir à respeito das necessidades e satisfatores, todos em certa medida foram respondidos, verificando-se os pontos positivos, quanto negativos, os elementos de força e fraqueza, presentes no cotidiano da comunidade e também de seus indivíduos, sua profunda valorização cultural, inclusive a generosidade de cada pessoa com quem foi dialogado e recebido.

Conclusão

Os resultados apontam que o DEH e o BV podem ser considerados como alternativas ao desenvolvimento, por se tratar de um movimento no qual os Povos e Comunidades Tradicionais apresentam um protagonismo na luta por direitos, equidade e justiça social. O Desenvolvimento à Escala Humana tem forte proximidade ao Bem Viver e tecem críticas ao desenvolvimento com o viés econômico de mercado capitalista. Aprofundam o fator humanizador e agem no sentido de uma mudança de paradigma, diferenciado, e priorizam o ser humano e a natureza, com respeito e harmonia.

A pesquisa contribui para a visibilidade e respeito dos Povos e Comunidades Tradicionais e ao mesmo tempo para que o Poder Público crie mecanismos e políticas públicas para a valorização da identidade, cultura, ambiente e modos

de vida alternativos frente à concepção hegemônica de vida da sociedade. Sendo assim, os avanços nos conceitos e contextos apresentados ao longo dessa pesquisa, dialogam e de certa maneira avançam com a proposta mais abrangente, diferenciada, pós-desenvolvimentista, alternativa de visão multidimensional que é o DEH e BV.

Os princípios do DEH e BV se interseccionam no que tange às interações consigo mesmo, com a comunidade e harmonia com a natureza e no quesito da transcendência do BV que avança no que tange a espiritualidade, ritos, mitos, religiosidade, importante para manter a coesão, fé, esperança, subjetividade, bem como o sentimento de pertencimento e identidade dos grupos sociais. A Comunidade São Gonçalo Beira Rio é um exemplo vivo da força que move a transmissão e difusão dos seus saberes tradicionais e sua manutenção, com beleza, encanto, respeito, solidariedade, luta e esperança em dias melhores.

Referências

Acosta, A. (2016). *O bem viver: uma oportunidade para imaginar outros mundos*. São Paulo: Autonomia Literária. Elefante.

Alcântara, L. C. S. & Sampaio, C. A. C. (2017). Bem Viver: uma perspectiva (des)colonial das comunidades indígenas. *Revista Rupturas*, Costa Rica.

Alcântara, L. C. S. & Sampaio, C. A. C. (2017). 'Bem Viver' como paradigma de desenvolvimento: utopia ou alternativa possível? *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, v. 40, p. 231-251, 2017. Disponível em: <<http://revistas.ufpr.br/made/article/view/48566>>. Acesso em: 17 ago. 2019.

Alcântara, L. C. S. (2019). Bem viver ou vida em plenitude: tecendo a teia da plenitude. In: Sguarez, S. B. (org) *Ambiente e sociedade no Brasil central: diálogos interdisciplinares e desenvolvimento regional*. 2 ed. Cáceres/MT: Unemat, p. 28 - 38.

Almeida, A. W. B. (2007). Apresentação. In: Shiraishi Neto, J. (org.). *Direito dos povos e das comunidades tradicionais do Brasil: declarações, convenções internacionais e dispositivos jurídicos definidores de uma política nacional*. p.09-17. Manaus: UEA.

Andrade, T. (2017). Flor Ribeirinha comemora título mundial conquistado na Turquia. *Notícias Mato Grosso*. Recuperado de <http://www.mt.gov.br/-/7949448-flor-ribeirinha-comemora-titulo-mundial-conquistado-na-turquia>

Bolívia (2009). *Constitución política del estado plurinacional de Bolívia*. Bolívia.

Boff, L. (2013). *Sustentabilidade: o que é: o que não é*. Petrópolis: Vozes.

Boff, L. (2013). *Constitucionalismo ecológico na América Latina*. Recuperado de <http://leonardo-boff.wordpress.com>.

Brasil. (1988). *Constituição da República Federativa do Brasil de 1988*. Brasília, DF: Senado Federal.

Brasil. (2000). *Lei n. 9.985, de 18 de julho de 2000*. Regulamenta o art. 225, § 1º, incisos I, II, III e VII da Constituição Federal, institui o Sistema Nacional de Unidades de Conservação da Natureza e dá outras providências. Recuperado de http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/19985.htm.

Brasil. (2007). *Decreto n. 6.040, de 7 de fevereiro de 2007*. Institui a Política Nacional de Desenvolvimento Sustentável dos Povos e Comunidades Tradicionais. Recuperado de: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2007-2010/2007/decreto/d6040.htm.

Brasil. (2004). *Decreto n. 10.408 de 27 de dezembro de 2004*. Recuperado de: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2004-2006/2004/dnn/dnn10408.htm

Brasil (2006). *Decreto n. 10.884, de 13 de julho de 2006*. Recuperado de: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2004-2006/2006/dnn/dnn10884.htm.

Brasil (2016). *Decreto n. 8.750, de 9 de maio de 2016*. Instituto o Conselho Nacional dos Povos e Comunidades Tradicionais. Recuperado de: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2015-2018/2016/decreto/d8750.htm

Duarte, E. N.; Ramalho, F A.; Autran, M. M M.; Paiva, E. B & Araújo, M. B. S. (2009). Estratégias metodológicas adotadas nas pesquisas de iniciação científica premiadas na UFPB: em foco a série “Iniciados”. *Encontros Bibli: R. Eletr. Bibliotecon. Ci. Inf.*, ISSN 1518-2924, Florianópolis, v. 14, n. 27, p.170-190, Recuperado de: <https://doi.org/10.5007/1518-2924.2009v14n27p170>

Ecuador: Asamblea Constituyente (2008). *Constitución de la República del Ecuador*. Registro Oficial 449. Montecristi - Ecuador: p. 15-131.

Gudynas, E. & Acosta, A. (2011). La renovación de la crítica al desarrollo y el buen vivir como alternativa. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 16(53), 71-83. Recuperado de: <http://www.gudynas.com/publicaciones/GudynasAcostaCriticaDesarrolloBVivirUtopia11.pdf>

Max-Neef, M. A. (1993). *Desarrollo a Escala Humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Barcelona: Icaria.

Max-Neef, M. A. (2003). “Empoderamento” de Comunidades e Desenvolvimento Alternativo por Max Neef. Ass. de Pedagogia Social de Base Antroposófica no Brasil. Transcrito de gravação da Palestra de Max Neef, traduzida por Endre Király. *Pedagogia Social Artigos*, Boletim nº 17.

Max-Neef, M. A. (2012). *Desenvolvimento a escala humana: concepção, aplicação e reflexões posteriores*. Blumenau: Edifurb.

Mendes, P. (2021). Flor Ribeirinha leva dois prêmios máximos de festival de dança internacional. *Leia agora*. Recuperado em: <https://www.leiagora.com.br/entrete/1569/flor-ribeirinha-leva-dois-premios-maximos-de-festival-de-danca-internacional>

Ministério Público do Estado de Minas Gerais (2014). *Direitos dos povos e comunidades tradicionais*. Belo Horizonte: Superintendência de Comunicação Integrada, Recuperado de: <http://conflitosambientaismg.lcc.ufmg.br/wp-content/uploads/2014/04/Cartilha-Povos-tradicionais.pdf>.

Moreno, N. S., Silva, D. D., & Souza, W. J. (2020). Desenvolvimento à Escala Humana na economia solidária: síntese de necessidades e satisfatores de trabalhadoras do segmento da produção de artesanato. *RIGS - Revista Interdisciplinar de Gestão Social*, v.9, n.2 maio/ago.

Monçale, A. M. & Moreira, B. D. (2013). Fotografia, etnografia e festa: um olhar sobre a festa de santo na comunidade São Gonçalo Beira Rio – Cuiabá/MT. *Congresso de Ciências da Comunicação na Região Centro-oeste*, 15 ed, Rio Verde, GO, 30/5 a 1º/6/2013.

Organização Internacional do Trabalho – OIT (2011). *Convenção n° 169 sobre povos indígenas e tribais e Resolução referente à ação da OIT*. Brasília: OIT, v. 1. Recuperado de: http://portal.iphan.gov.br/uploads/ckfinder/arquivos/Convencao_169_OIT.pdf-Brasília.

Putnam, R. (1993). “The Prosperous Community: Social Capital and Public Life”. *The American Prospect* nº 13. Recuperado de: <http://epn.org/prospect/13/13putn.html>.

Romancini, S. R. (2005). Paisagem e simbolismo no arraial pioneiro São Gonçalo em Cuiabá-MT. *Espaço e Cultura*, Rio de Janeiro, n. 19-20, p. 81-87, jan./dez.

Santos, B. S & Meneses, M. P. (2009). *Epistemologias do sul*. Coimbra: CES.

Secretaria Especial de Políticas de Promoção da Igualdade Racial - SEPPIR (2015). *O que são Povos e Comunidades Tradicionais*. Recuperado de: <http://seppir.gov.br>.

Stavenhagen, R. (1985). Etnodesenvolvimento: uma dimensão ignorada no pensamento desenvolvimentista. *Anuário Antropológico*, v. 9. n. 1, p. 11-40, 1985. Recuperado de: <https://periodicos.unb.br/index.php/anuarioantropologico/issue/view/602>.

Vasconcelos, L. C. S. (2015). O Bairro São Gonçalo Beira Rio e a Copa do Mundo 2014 em Cuiabá-MT. *GeoSaberes*, Fortaleza, v. 6, n. 2, p. 376-386, nov.

Yin, R. K (2001) *Estudo de caso: planejamento e métodos*. Tradução Daniel Grassi – 2 Ed., Porto Alegre: Bookman.



caminhos alternativos no território do quilombo cabula: das águas sagradas ao sacro ofício humano

Francisca de Paula Santos da Silva¹

Alfredo Eurico Rodrigues Matta²

Luciana Conceição de Almeida Martins³

Adriano Nascimento Mascarenhas⁴

Eudes Mata Vidal⁵

1. Doutora em Educação (2005), Universidade Federal da Bahia, Brasil, com vivências na Nova Zelândia. Pós-doutorado em Educação (2006), Universidade de Coimbra, Portugal. Pesquisadora de Produtividade/CNPq. E-mail: fcapaula@gmail.com

2. Doutor em Educação, pela Universidade Federal da Bahia (UFBA, 2001), com período de mobilidade realizado na Université Laval, no Canadá. É pós-doutor em Educação à Distância e Comunidades de Aprendizagem Internacionais pela Universidade do Porto, tendo sido apoiado pelo Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq, 2006). Pesquisador do CNPq na modalidade DT2. E-mail: alfredomatta@gmail.com

3. Doutora em Difusão do Conhecimento pela Universidade Federal da Bahia/Universidade do Estado da Bahia (UFBA/UNEB). Atua como professora e pesquisadora na rede pública de ensino, no mestrado profissional de ensino de história da UNEB e na graduação de história da UCSal. Desenvolve pesquisas sobre a dinâmica e as relações de poder nas freguesias suburbanas de Salvador colonial e imperial, ensino de história com tecnologias educacionais e história pública. E-mail: luckianas@gmail.com

4. Mestre em Engenharia Ambiental pela UFBA. Doutorando em Difusão do Conhecimento (DMMDC) pela Universidade do Estado da Bahia (UNEB). Atua como especialista em Produção de Informações da Superintendência de Estudos Econômicos e Sociais da Bahia e professor de geografia da Secretaria de Educação do estado da Bahia. E-mail: adriano.geo@gmail.com

5. Doutor em Difusão do Conhecimento (DMMDC). Atualmente é professor do Ensino Fundamental 1, servidor da Secretaria de Educação Municipal de Salvador (2012 até os dias atuais). Tem experiência no Ensino Superior na graduação em História e Pedagogia (UNEB e Anhanguera), e nas especializações no campo da Educação e História (UFBA e UCSAL). Atuo com pesquisas no campo da Educação, História, Didática, Jogos e Metodologia de Ensino. E-mail: eudesmata@gmail.com

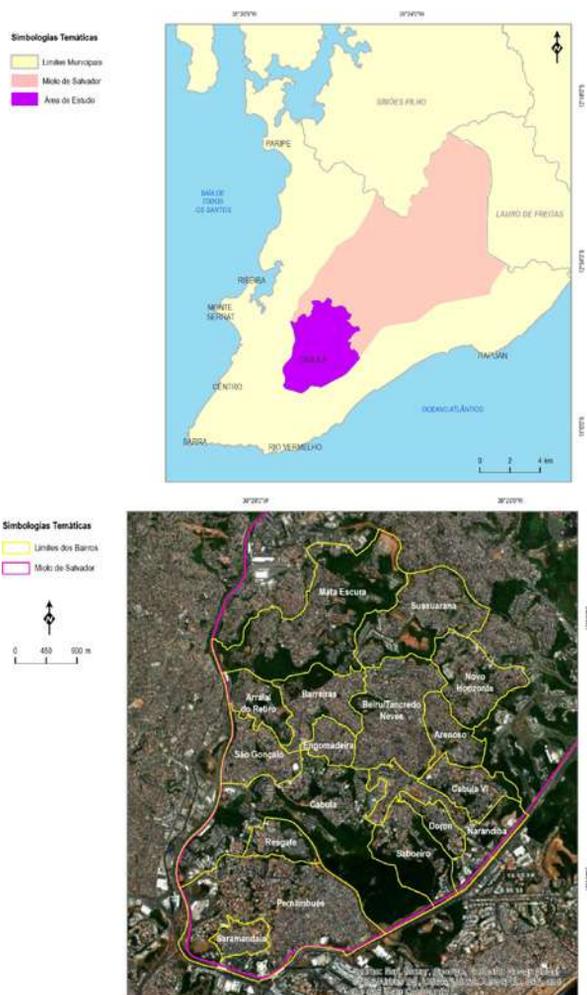
Introdução

O Cabula, um território hoje urbano, com presença histórica ancestral de povos indígenas Tupinambás, aos quais se somaram africanos e afrobrasileiros, processualmente foi se modificando, desde a sua paisagem de florestas tropicais originais, e na medida em que as pressões de ocupação, primeiro da gestão de uma colonização ibérica, depois de um processo de urbanização e modernização pouco controlado, para condições de vida cada vez mais degradadas.

De um lócus com duas bacias hidrográficas, no qual foi construída a primeira represa d'água que abastecia a cidade de Salvador, primeira capital do Brasil, e de área extensa de Mata Atlântica, no qual o uso dos recursos naturais eram utilizados de forma sustentável, por meio de tecnologias sociais perpetuadas de geração para geração pelas comunidades ancestrais, paulatinamente, vai se transformando em uma localidade visada pela burguesia, de intensa especulação imobiliária, que vem favorecendo o desmatamento; o alijamento da cultura ancestral local; intolerância às religiões de matriz-africana, dentre outras mazelas que contribuem para mudanças climáticas (COSTA, 2019).

Junto com essas mudanças, emergiram problemas que afetam a qualidade de vida da população, relacionadas à saúde, à segurança, à educação, à economia local, dentre outros impactos identificados pelos grupos de pesquisa Sociedade Solidária, Educação, Espaço e Turismo (SSEETU) e Sociedade em Rede, Pluralidade Cultural e Conteúdos Digitais Educacionais (REDE EDUCA), por meio do projeto de pesquisa, ensino e extensão “Turismo de Base Comunitária no Cabula”, o TBC Cabula, da Universidade do Estado da Bahia (UNEB), que desde 2010 desenvolvem ações em dezessete bairros do Miolo da cidade, circunvizinhos da UNEB (SILVA, 2013), representados nas Figuras a seguir.

Figuras 1 e 2: Delimitação da área de estudo no contexto da cidade e distribuição espacial dos 17 bairros.



Fonte: Elaborados por Adriano Mascarenhas com a utilização dos limites municipais da Superintendência de Estudos Econômicos e Sociais da Bahia (SEI, 2017), limites dos bairros da PMS (2020) e imagem Basemap ESRI (2017).

Diante desse cenário, questiona-se quais os caminhos alternativos para a valorização do meio ambiente e da herança de matrizes indígenas, africanas, e populares em geral no território do Quilombo Cabula, como era conhecida

a área antes da urbanização, tendo-se como objetivo geral a mobilização das comunidades para o turismo de base comunitária, a constituição de redes de iniciativas ecossocioeconômicas (SAMPAIO; HENRÍQUEZ; FUDERS, 2018) populares e o engajamento da população em sua ecologia urbana.

A abordagem de pesquisa utilizada é a Pesquisa Aplicação, conhecida em inglês como *Design Based-Research* (DBR), adotando-se estudos interdisciplinares, transdisciplinares, multidisciplinares, por vezes, interinstitucionais, tendo-se sempre como base o contexto local que abrange as dimensões históricas, ambientais, culturais, sociais, econômicas, tecnológicas e políticas (PLOMP; NIEVEEN; NONATO; MATTA, 2018). Tem-se as crianças, jovens, adultos e idosos; instituições de ensino nos âmbitos da educação básica, fundamental, média e superior; organizações privadas, públicas e comunitárias; organizações não-governamentais (ONG) e organizações da sociedade civil de interesse público (OSCIP); iniciativas socioeconômicas formais, informais e não-formais, como público-alvo das ações que vêm sendo desenvolvidas de forma colaborativa.

Ao longo de dez anos, de um lado, as equipes desse projeto TBC Cabula têm acompanhado e auxiliado o desenvolvimento da comunidade em seus diversos desafios de convivência e construção de harmonia urbana-popular em meio às severas dificuldades da sociedade capitalista contemporânea. E de outro, vêm utilizando como base conceitual de autores que tratam sobre ecologia, luta de classes e contemporaneidade como Foster (2000); outros que trabalham a relação turismo, solidariedade e sustentabilidade, a exemplo de Sampaio, Henríquez e Mansur (2011); sobre desenvolvimento sustentável, como Sampaio (2004); bem como a partir de concepções sobre o desenvolvimento à escala humana, conforme Manfred Max-Neef (2012). Há também importante presença da educação e educação popular no projeto, perspectiva na qual a maior referência é Paulo Freire (1980). Estes e mais outras referências servem para aprofundar análises que se aplicam à realidade em e de Salvador, e de modo mais específico, no território do quilombo Cabula.

Esse trabalho vai, portanto, discorrer sobre o contexto gerador desses desafios e sobre a forma que as comunidades e a parceria com o projeto TBC Cabula têm caminhado para efetivação de soluções na contemporaneidade.

O TBC Cabula e a perspectiva do desenvolvimento à escala humana

A abordagem de estudos dos grupos de pesquisa mencionados anteriormente sempre se inicia a partir da compreensão do contexto colaborativo presente e de uma análise e reflexão sobre os caminhos até agora adotados, ao longo de dez anos.

O que se denomina por Cabula é de fato uma região, o Miolo da cidade do Salvador (FERNANDES, 2003). Uma área que está a 6 km do antigo porto e Centro Histórico da cidade, originalmente ocupado por uma densa floresta tropical e por intensos sistemas de aguadas, fontes, lagoas, rios e córregos. Quando do período colonial, uma região de difícil acesso e muitos caminhos, passou a ser uma alternativa para àqueles que fugiam, ou simplesmente se opunham à escravidão de alguma forma. A região caminhou para a vocação de construção de comunidades alternativas ao projeto de colonização (MATTA; SILVA; AMORIM, 2020).

No final do século XVIII, início do XIX, a região estava ocupada por alguns arraiais de comunidades tidas como quilombolas, que ficariam conhecidas no futuro como região do Quilombo Cabula, na qual comunidades alternativas e resilientes à exploração colonizadora e escravista se organizavam e reproduziam.

Em 1807, as forças governistas atacaram e tomaram essas comunidades. Foi uma derrota militar, e ao mesmo tempo uma tentativa de dominar as comunidades alternativas já que o governo passou a estimular que a região passasse a ser gerida por fazendeiros que organizariam o trabalho rural local.

As comunidades, porém, permaneceram com sua base ancestral indígena e, principalmente, afrobrasileira, atuando ainda de forma alternativa, reproduzindo suas práticas sociais e culturais, mesmo que se relacionando com os fazendeiros e suas demandas.

Essa configuração permaneceu praticamente inalterada até meados do século XX, quando o crescimento da cidade, sua modernização, assim como a industrialização de Salvador, alcançou aquelas comunidades. A ocupação urbana foi realizada pela implantação de um conjunto de instituições públicas importantes: batalhões do Exército, Universidade, Empresas Públicas, Hospitais, escolas e outras, mas também pela chegada de conjuntos residenciais populares.

A urbanização pressionou as comunidades tradicionais, herdeiras dos quilombolas, agregando à região populações de imigrantes do interior, proletários urbanos e industriais que se somaram aos ocupantes tradicionais. Estes novos ocupantes aos poucos se integraram às populações tradicionais de origem quilombola, em primeiro lugar por também se tratar de populações de origem indígena ou afrobrasileira na sua maioria, mas também porque as comunidades tradicionais ofereciam estruturas de serviço e de práticas sociais assentadas e que aos poucos foram sendo adotadas pelos recém-chegados.

De um modo geral, embora pressionados pela especulação imobiliária, pela chegada de grandes centros comerciais, pela implantação de estações e sistema de Metrô e por algumas concentrações de uma classe média com poder aquisitivo mais alto, a região permaneceu ocupada por comunidades ligadas à tradicional comunidade quilombola original, ou por grupos de novos moradores de baixo poder aquisitivo, e que aos poucos assimilou a tradição quilombola ancestral local.

O projeto TBC Cabula é uma ação derivada da presença da UNEB nos 17 bairros que hoje ocupam a área do Quilombo Cabula. Desde o início, procurou-se perceber a qualidade humana e práticas alternativas e locais sobreviventes e atuantes naqueles bairros, cuja população tinha heranças ancestrais quilombolas evidentes.

Habitado por comunidades populares, facilmente identificadas pela sociedade em geral como uma região de favelas, ou de favelados, socialmente periféricos, o Cabula e entorno foi interpretado pela equipe do projeto TBC Cabula como uma área carente de projetos emancipadores e capazes de, ao valorizar as práticas alternativas e ancestrais locais, fomentar a construção de organizações solidárias urbanas e desta forma, conforme interpreta-se seja um potencial local, desenvolver a partir das práticas ancestrais alternativas, uma prática de sociedade sustentável e capaz de atribuir qualidade de vida diferenciada e balizada por critérios próprios que, enfim, pudesse valorizar a tradição de resiliência e de resistência étnica e cultural local, e a partir daí construir outras formas de qualidade de vida.

Inicia-se o projeto de pesquisa, extensão e ensino dialogando com as comunidades do entorno da universidade, realizando rodas de conversa, coleta de dados sobre as estruturas e potenciais da comunidade para o TBC, e foi neste momento que se teve contato primeiro com Christian Henríquez Zuñiga, que na época era pesquisador do Centro de Estudos Ambientais (CEAM), da Universidad Austral de Chile (UACH), e por meio dele desenvolveu-se contato com Carlos Alberto Cioce Sampaio, da Universidade Regional de Blumenau (FURB), um difusor importante das ideias de Manfred Max-Neef no Brasil, contatos que se desenvolveram até que em 2014, em uma viagem ao Chile, para participar de algumas atividades a exemplo da Conferência sobre Turismo de Base Comunitária no Cabula, na UACH, quando se teve a oportunidade de conhecer e dialogar com o próprio Manfred.

O projeto original já tinha bases importantes de autores como Abu-El-Haj (1999), Coriolano (2006), Durston (2003), Freire (1981, 2007), Panhuys (2006), Sen (2000), Singer (2002) e outras referências, ao encontrar as ideias que fundamentam o Desenvolvimento à Escala Humana (DEH) de Manfred Max-Neef, alimentado pelos diálogos com Christian Zuñiga, Carlos Sampaio e seus grupos, percebeu-se que o DEH poderia ser a articulação lógica do trabalho e movimento ante a construção do projeto TBC Cabula, cuja proposta de integração colaborativa e participação comunitária necessitada adotar um critério adequado e humano

de avaliação do desenvolvimento humano a ser aplicado nas avaliações sobre a situação nas comunidades que se atua. Foi assim que a proposta de Manfred Max-Neef se tornou a fonte de articulação lógica e de desenvolvimento do projeto TBC Cabula.

Em termos epistemológicos gerais como já foi dito, utiliza-se uma abordagem denominada Pesquisa-Aplicação, ou DBR (PLOMP; NIEVEEN; NONATO; MATTA, 2018). Neste tipo de pesquisa há o desenvolvimento em ciclos, análise, construção de solução, avaliação, que iterativamente se sucedem na busca do aprimoramento das práticas adotadas por comunidades. O desenvolvimento, porém, precisa de uma meta, neste caso, desenvolver uma proposta prática urbana de Turismo de Base Comunitária no Cabula, Salvador, Bahia, Brasil.

No começo foi muito difícil encontrar qual o detalhamento prático desta meta de desenvolvimento de solução prática. Claro que se tinha princípios de construção de uma atividade produtiva e de trabalho comunitário que pudesse realizar uma prática de turismo na comunidade, que deveria ser de gestão e controle da própria comunidade, produzindo sempre cidadania, práticas sustentáveis e solidárias, e isto sempre contribuindo para o desenvolvimento de uma melhor qualidade de vida. E foi aí que entrou o Desenvolvimento à Escala Humana.

No diálogo com o DEH atribuiu-se as características de qualidade de vida que combinavam com o caráter humanístico e participativo do projeto TBC Cabula, além de estar perfeitamente encaixado com as propostas de desenvolvimento sustentável, solidário e de turismo alternativo pleno de construção de sentido para todos os participantes. Entendendo-se esta qualidade de vida, como a forma que as comunidades aplicam seus saberes e conhecimentos nas relações com o meio ambiente, a saúde, a educação e outras dimensões de produção da existência.

Passou-se então a desenvolver essa noção de qualidade de vida, e de fato a entender a articulação das metas e do processo de construção do TBC, tendo por base o quadro da relação entre Necessidades Humanas e Satisfatores Existenciais, conforme Manfred Max-Neef (2012). Fez-se necessário então realizar questões

constantes para se tentar aferir a situação relativa à Subsistência, Proteção, Afeto, Entendimento, Participação, Ociosidade, Criação, Identidade e Liberdade, categorias, conforme o DEH, sempre balizadas pelo Ser, Ter, Fazer e Estar.

Trata-se de um modelo bastante complexo de análise muito forte das relações comunitárias, como não poderia deixar de ser, se se deseja uma capacidade de aportar soluções comunitárias que atribuam de fato qualidade de vida. Então, formulou-se continuamente as seguintes perguntas sobre as comunidades e bairros da região do Quilombo Cabula: 1) Como entender as práticas de *Subsistência* presentes?; 2) Quais as práticas de Proteção existentes?; 3) Como se realiza o *Afeto* no cotidiano dessas comunidades?; 4) Como se constrói o *Entendimento* no âmbito do Quilombo Cabula?; 5) Como se dá a *Participação* na localidade?; 6) Como se vive a *Ociosidade* pelos seus moradores?; 7) Qual o espaço da *Criação*?; 8) Como se manifesta a questão da *Identidade* nessa comunidade urbana?; e, 9) Qual a prática da *Liberdade*?

A influência do DEH, portanto, deu-se na construção das metas e no norteamento do desenvolvimento dos trabalhos. É preciso assim avaliar constantemente cada uma das 9 necessidades, para a partir daí alimentar novos ciclos do projeto TBC Cabula, de natureza iterativa e de epistemologia aplicada. A seguir, apresenta-se como vem sendo analisada a região tendo em vista as questões balizadoras da análise contínua da situação do território do Quilombo Cabula e sua relação com as ações do projeto TBC Cabula.

Aplicação e acompanhamento das categorias do desenvolvimento à escala humana: território do quilombo Cabula por meio do projeto TBC Cabula

O conteúdo sobre o Cabula, tanto relacionado ao contexto quanto ao método de Manfred, é extenso, de modo que uma análise aprofundada do que se tem realizado acabaria por fugir do propósito deste capítulo e de seus limites. Sendo assim, dar-se-á uma resposta preliminar às questões acima para que os leitores tenham ideia, ainda que inicial, do impacto da proposta de Manfred Max-Neef nas realizações que se têm feito por meio do projeto TBC Cabula. Uma análise aprofundada deverá ser o propósito de uma publicação futura e detalhada quando do maior amadurecimento do projeto. A seguir, então inicia-se a análise das questões à luz da concepção sobre turismo de base comunitária que inclui as dimensões sociais, ambientais, culturais, econômicas, tecnológicas e políticas, que se entrecruzam com as necessidades humanas e satisfatores existenciais descritas por Manfred Max-Neef (2012).

As dimensões sociais entrelaçam-se com as necessidades de Subsistência e Afeto. Quanto à saúde no Distrito de Saúde Cabula/Beiru (DSCB), a maioria da população depende dos serviços públicos como o Sistema Único de Saúde (SUS) e outros. Na localidade há Unidades Básicas de Saúde (UBS); Unidades de Saúde da Família (USF); Centro de Atenção Psicossocial (CAPS); Unidades de Pronto Atendimento (UPA); Centro de Especialidades Odontológicas (CEO); Centro de Informação Anti Veneno (CIAVE); hospitais públicos - Hospital Geral Roberto Santos e Hospital Psiquiátrico Juliano Moreira; postos de saúde; serviços prestados pelas universidades e faculdades; agentes comunitários e clínicas privadas.

Mesmo com essa assistência, o povo cabuleiro ainda mantém práticas curativas por meio do uso de ervas medicinais, rezas, banhos de folhas, dentre outras

Práticas Integrativas e Complementares de Saúde (PICS). Esta tradição é preservada predominantemente pelos terreiros de candomblé e de umbanda. Dados do Observatório de Bairros Salvador, o observaSSA (2010), revelam que 73, 29% dos moradores do Cabula se autodeclararam pretos ou pardos. De modo que a saúde e as condições de vida neste território têm dimensão étnico-racial, portanto em situação de vulnerabilidade.

Originalmente de uma sociedade sem classe, o cabuleiro tem práticas coletivas e solidárias ancestrais. A solidariedade é uma herança deste povo, alguns exemplos como o vizinho olhar as crianças enquanto os pais saem para trabalhar, participar em forma de mutirão em construções de casas e pavimentos etc. O trabalho coletivo, colaborativo e solidário que se dá por meio de práticas ancestrais de trocas de bens e serviços, ajuda mútua, como a tradição de cultivo e preparo de alimentos; confecção de móveis, utensílios de cozinha, instrumentos musicais e outros, que na contemporaneidade estão ameaçadas pela ocupação desordenada dos espaços que desalojou a maioria das hortas comunitárias, assim como pela sociedade de mercado desorganizada que se implantou produzindo um abastecimento totalmente dependente do fornecimento dos atacadistas e isto aliado aos baixos salários, não oferecem boa condição para a população.

Nas áreas de moradia comumente residem várias famílias, convivendo juntas em espaços que são ampliados vertical e horizontalmente. Mesmo em espaço relativamente pequeno para a quantidade de habitantes, tem-se alguma planta medicinal e ou árvore frutífera no quintal. Em algumas localidades, de um lado, são mantidas o cultivo de hortas comunitárias. Àqueles que residem em localidades próximas do Horto Florestal do Cabula, constituído por uma faixa de Mata Atlântica, revelam a qualidade do ar que respiram, e de clima agradável. Ainda tendo-se a oportunidade de encontrar fauna e flora que fazem da Mata, o seu habitat. Há depoimentos de moradores que revelam cura de problemas respiratórios pelo clima local. E de outro lado, a falta de proteção e contenção de alguns terrenos, a poluição das águas e do solo colocam famílias em situação de risco de deslizamento de terra e desabamento de casas. Este local é mais vulnerável e sujeito ao avanço das ocupações sobre a área verde.

Essa forma de residências tradicionais, antes em simbiose com o meio ambiente preservado com hortas e pastos para criação de animais comunitárias integradas ao ambiente natural acabaram se degradando junto com este entorno, transformando-se em habitações sem estrutura e com serviços urbanos deficitários, caracterizando-se como o que se conhece por favelas. Ou seja, de habitações camponesas harmonizadas com o entorno, evoluíram para favelas desprestigiadas pelo ambiente urbano. Faz parte também, onde habitam com espaços pequenos para muitos moradores, ocorrências de abusos sexuais, gravidez precoce, violência contra a mulher, mães solteiras que sustentam a casa, dentre outras situações de risco.

A tendência da urbanidade hegemônica é de ser esmagadora e de não valorizar a característica mais valiosa que é a ancestralidade. Então, o povo cabuleiro é alijado para reduzir a importância das práticas ancestrais, gerando desrespeito, intolerância, tensões e conflitos entre a própria população. Mas por outro lado, reforça a solidariedade do grupo, a amizade, a união dos familiares e as parcerias. Observa-se uma agregação familiar e respeito, principalmente, em povos de santo.

No caso das dimensões ambientais, relacionadas também às necessidades de Subsistência, historicamente como já foi dito anteriormente, o território está situado em área de bacias hidrográficas, rios, pântanos, fonte de água, minadouras etc. Lembrando que o povo cabuleiro tem cosmogonia ancestral centradas na sacralidade da natureza, por meio de uso do solo e de recursos naturais de maneira sustentável, adaptando-se aos ecossistemas, às variações climáticas, retirando da natureza o estritamente necessário para a sobrevivência. Com o processo de urbanização, foi-se aterrando algumas partes para construção de vias de acesso e habitações, reduzindo-se as áreas de cultivo e outras fontes de alimentação da população como as árvores frutíferas, peculiares da localidade. A represa que abastecia a cidade do Salvador no século XIX situado no Horto Florestal do Cabula, que segundo o Plano Diretor de Desenvolvimento Urbano (PDDU) está inserida na Zona Especial de Interesse Social (ZEIS) 4, com assentamentos precários em Área de Proteção Permanente (APP), ou Área de

Proteção de Recursos Naturais (APRN), está poluída e inutilizável. Restam algumas lagoas formadas pela água de lençóis freáticos atingidos após a explosão de bombas pelas pedreiras.

Como mencionado, o problema do racismo estrutural desfavorece à população do Cabula, em múltiplas dimensões, é de fato, um palco de segregação racial, que impactam na autoestima, na inserção de jovens no mercado de trabalho, por exemplo. Algumas das faltas e ausências da implementação de políticas públicas ainda são agravadas pela interferência de políticos que adotam práticas clientelistas. Mesmo diante de tal processo discriminatório, o cabuleiro encontra alternativas na sua arte, nos saberes populares, em ações de resistência coletiva e enfrentamento comunitário contra as desigualdades.

As dimensões culturais, fundamentais para o desenvolvimento do turismo de base comunitária, incluem as necessidades de Ociosidade, Criação, Identidade e Liberdade. Neste sentido, é onde a localidade tem sua força. A ancestralidade Banto e lorubá existente nos terreiros de Candomblé; e Tupinambá presente em terreiros de Candomblé e Umbanda, a partir dos caboclos e uma identidade ibérica presente na língua, na culinária e em outros elementos, mas identificada de preferência com o colonizador, que oprime. Línguas como Quibundo e lorubá, ainda presentes em terreiros de religião ancestral. No caso do lorubá é ensinado em uma escola municipal que fica dentro do terreiro Ilê Axé Opó Afonjá, na qual estudam crianças de diferentes religiões, inclusive evangélicos. Um paradoxo, tendo em vista que na localidade há casos de intolerância religiosa que já culminou em incendiarem um terreiro, numa tentativa de negação desta religião.

A tradição da oralidade ainda é mantida entre as gerações, bem como as rodas de conversa, o respeito aos mais velhos, principalmente em espaços religiosos de matriz africana. As instituições religiosas como igrejas Católicas e Evangélicas, terreiros de Candomblé e Umbanda, também são espaços de aconselhamento, orações e paz interior.

Na localidade, há manutenção de festas populares como a Festa de Reis, Carnaval, São João, São Pedro, São Cosme e Damião, Santo Antônio e procissões ainda realizadas nas ruas de alguns bairros. A arte em forma de grafite, poesia, sarau, dança, teatro, capoeira, sambas de roda, pagode, axé music, jazz etc. E os trabalhos artesanais em tecido, madeira, tear e outros. São inúmeros grupos culturais, predominantemente de capoeira e futebol.

O território é pouco favorecido em termos de espaços recreativos e de lazer e entretenimento. Há o Teatro Caetano Veloso, na UNEB, e o Teatro da Paz, na Associação das Comunidades Paroquiais da Mata Escura e Calabetão (ACOPAMEC), acessíveis à população local, diferente das iniciativas privadas que possuem alguns auditórios indisponíveis para estes. As escolas públicas servem também como espaço para realização de festas da comunidade, esportes, confraternizações, saraus. No 19º Batalhão de Caçadores (19º BC) há extensa área verde, represa e quadras, onde se preserva o ambiente de Mata Atlântica. Ocorre que para visitar este espaço, precisa-se de autorização prévia para realização de trilhas e uso de infra-estrutura. E, na localidade do Horto do Cabula, depois de 2015, quando ocorreu uma chacina, o acesso à população ficou restrito.

Quanto às dimensões econômicas e tecnológicas, que abrangem as necessidades de Participação e Criação, os povos Tupinambás tinham práticas de subsistência, cultivando alimentos nas roças, pescando e caçando, cuja produção era distribuída pelos aldeados. A economia foi se modificando com a presença dos ibéricos, intensificando práticas de escambos com os colonizadores. Faz parte da paisagem urbana vendedores ambulantes, predominando as barracas de frutas, verduras e hortaliças. Nos arredores existem supermercados, feiras populares e um comércio local que abastecem a população.

O senso de humor do cabuleiro tem a marca da criatividade. De povos que tinham conhecimento dos caminhos das águas e das terras pelo domínio da agricultura, desenvolveram tecnologias sociais e aprenderam ofícios mediante o fabrico de instrumentos e artefatos feitos com materiais encontrados na localidade. Possuem práticas milenares de culinária, festas, artesanatos e outros

sacros ofícios. Na culinária, sofre influência de saberes indígenas, ibéricos e africanos a exemplo do cuscuz, feijoada, o cozido, ensopados etc.

E, por fim, as dimensões políticas abrangem a necessidade de Proteção, Participação, Identidade e Liberdade, cuja adaptabilidade do povo cabuleiro é semelhante ao do povo baiano em geral, que desenvolveu uma capacidade de resistir a formas de dominação, às explorações, às agressões de toda ordem, adaptando-se à vida urbana. Predomina o trabalho informal, comércio de rua e mantêm alguns ofícios como carpinteiros, metalúrgicos, quitandeiros, tabuleiros, relojoeiros, parteiras, benzedeiros etc. A prática ancestral do quilombola é de resistência e resiliência, por cooperação interna. E mais, a comunidade é perseguida pela ação das forças de segurança do estado, que em geral são associadas à cor da pele, à africanidade, que ao que parece não mudou, mantendo-se estas forças de opressão.

A solidariedade e a segurança têm ameaça constante do racismo, herdeiro da época da escravidão. Também não é incomum a questão do preconceito e da exploração e submissão da mulher nas práticas locais. Os movimentos populares tentam driblar e se proteger deste racismo estrutural, contando com militância de Movimentos Negros, por exemplo. A forma que se mora não colabora com a cidadania por não permitir que as populações se manifestem normalmente, sendo por vezes impedida de participar de audiências públicas e outros processos de expressão política popular, seja por questões de mobilidade, seja por repressão. A fome é uma ameaça, mas o elemento da solidariedade contribui para a minimização desta mazela e da extrema pobreza e falta de proteção.

No território do Cabula há instituições que amparam crianças, jovens e adultos, a exemplo da ACOPAMEC, na qual há espaço para lazer como quadra poliesportiva, o Teatro da Paz, fábrica de pães, casa que abrigam órfãs e outros serviços; Comunidades Eclesiais de Base (CEB); e outras iniciativas de grupos comunitários que realizam projetos dedicados à educação ambiental, cidadã e política de jovens por meio de cursos, oficinas de arte, e de engajamento comunitário nas questões coletivas. Na localidade possui uma universidade pública, ainda pouco

acessível da população do Cabula, tendo em vista a necessidade prioritária de sobrevivência, que entre estudar e trabalhar, opta-se pelo ganho de vida. Redes de escolas públicas municipais e estaduais que por vezes são usadas como espaço de lazer, formação e ensaios de grupos culturais, com professores relativamente bem pagos, mas que acabam se aliando à modernização opressora por meio de ataques à autoestima dos estudantes. Registra-se a existência de escolas particulares, bibliotecas comunitárias, creches, cooperativas, associações etc. Lamentavelmente foi fechado o Centro Público de Economia Solidária (CESOL), por se considerar a necessidade de produção e socialização da arte do povo cabuleiro.

Os partidos políticos, de um lado, apoiam algumas iniciativas e dão voz à lideranças comunitárias e às suas lutas, mas que por outro lado, condicionam as liberdades dentro do que o sistema admite e projeta. Ou seja, não permite que estes sejam criativos, nem ao menos críticos. Não contribuem para o pensamento crítico autônomo. Em síntese, eles atrapalham mais do que ajudam. Há evidências de favorecimento aos grupos ilícitos e religiosos. Vale mencionar a existência da penitenciária Lemos de Brito, que recebe homens e mulheres; e do Centro de Assistência Socioeducativa (CASE), que recebem menores infratores.

Isto posto, fez-se uma análise ainda que preliminar da situação do território do Quilombo Cabula, para a qual se atribuiu uma aproximação de critério avaliativo a ser confirmado nas futuras investigações participativas dos bairros, mas que servem para identificar a maneira como se considera a abordagem do DEH como base de compreensão da realidade humana que se encontrou assim como da proposta de trabalho e compromisso de participação que tem se efetivado pela equipe do TBC Cabula. Desta forma, no quadro a seguir, sintetizou-se as 6 Dimensões, as 9 Necessidades e os 4 Satisfatores, procurando avaliá-los atribuindo indicadores fraco (Fra), médio (Med) e forte (For), observando-se que o território do Cabula apresenta fragilidades de maior concentração na necessidade *Subsistência*; de forma mediana, nas de *Entendimento e Identidade*; e com fortalezas nas de *Participação, Ociosidade e Criação*.

Quadro – Síntese das Dimensões, Necessidades e Satisfatores do Território do Quilombo Cabula

| Dimensões | Necessidades | Satisfatores | | | |
|--------------|--------------|--------------|-----|-------|-------|
| | | Ser | Ter | Fazer | Estar |
| Sociais | Subsistência | Med | Fra | Fra | Fra |
| | Proteção | For | Fra | For | Fra |
| Ambientais | Afeto | Med | Med | For | Fra |
| Culturais | Entedimento | Med | Med | Fra | Med |
| | Participação | For | Med | For | For |
| Econômicas | Ociosidade | For | For | For | Med |
| Tecnológicas | Criação | For | For | For | For |
| | Identidade | Med | Med | Med | Med |
| Políticas | Liberdade | Med | Fra | Med | For |

Fonte: Elaborado pelos autores.

Esses indicadores ainda estão em processo de legitimação e validação pelo método colaborativo de pesquisa aplicada que se utiliza. Mas, já está servindo para conduzir trabalhos, questionamentos e tendências.

Em linhas gerais, o projeto TBC Cabula vem se dedicando à articulação integral dessas dimensões, agregando-se às necessidades e satisfatores existenciais, iniciando por processos educativos sobre a história do território, obtendo-se algumas produções científicas como teses, dissertações, monografias, dando origem a Rádio Web Juventude (www.radiowebjuventude.com.br); Museu Virtual Quilombo do Cabula (www.museudocabula.com.br); Museu Digital do Terreiro Tumbenci (www.museudigitalterreiroitumbenci.uneb.br); Museu Virtual de Contos Africanos e Itans (www.museumucai.com); jogos Role Play Game (RPG). Também foi criado o Portal TBC Cabula (www.tbccabula.com.br) para dar visibilidade ao que ocorre de positivo no território do quilombo Cabula. Bem como, é organizado um evento anual, o Encontro de Turismo de Base Comunitária e Economia Solidária (ETBCES – www.etbces.net.br) visando

aproximação da universidade com as comunidades, caracterizando-se como espaço informal de educação.

Por meio desse projeto, houve a criação de algumas iniciativas econômicas populares a exemplo do Coletivo de Arte e Cultura – CULTARTE, e a Operadora de Receptivos Populares AQC, que dialogam e interagem com grupos culturais, culinárias, contadoras de histórias, guias-anfitriões, motoristas de moto e automóveis, artistas, bibliotecas comunitárias, terreiros de candomblé, organizações da sociedade civil e organizações sociais de interesse público etc.

Conclusão

Após os dez anos, o projeto TBC Cabula identificou diversos elementos da cultura popular ancestral que são particularidades de identidade local cabuleira, além de auxiliar na organização e desenvolvimento econômico com bases solidárias, numa tentativa de orientação aos menos favorecidos.

Essas iniciativas são fundamentais para o registro, a perpetuação e sustentabilidade das manifestações culturais e do modo de viver da população original da localidade, que vão na contramão da atual tendência das estruturas, da ocupação e da produção do espaço, sendo marcados pela verticalização, isolamento, e com perspectivas que não contemplam o olhar comunitário e a harmonia popular. Identifica-se que as iniciativas de prática do projeto TBC Cabula, amparados nos princípios socioconstrutivistas e Pesquisa Aplicação, buscam alcançar os elementos das necessidades humanas básicas propostas para o DEH, sendo elas: Subsistência, Proteção, Afeto, Entendimento, Participação, Ociosidade, Criação, Identidade e Liberdade (MAX-NEEF, 2012).

Sendo assim, o DEH e as concepções de Manfred Max-Neef (2012) têm se mostrado referência basilar e fundante para um projeto que se necessita ter parâmetros alternativos àqueles da sociedade hegemônica, tendo em vista

que se trata de objetivações também não convencionais e expectadas pelos padrões da ordem societária capitalista.

Referências

ABU-EL-HAJ, Jawdat. (1999) **O debate em torno do capital social**, uma revisão crítica. Rio de Janeiro, BIB, nº 47, 1.set. p 65-79.

CORIOLOANO, Luzia Neide Menezes Teixeira (2006). **O turismo nos discursos, nas políticas e no combate à pobreza**. São Paulo: Annablume.

COSTA, Hildete. (2019) **Terreiro Tumbenci**: um patrimônio afro-brasileiro em museu digital. Tese (Doutorado) – Doutorado Multidisciplinar Multi-institucional em Difusão do Conhecimento - DMMDC. Salvador, UFBA.

DURSTON, J. (2003) Capital social, parte del problema, parte de la solución, su papel en la persistência y en la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe. In: ATRIA, R. Capital social y reduccion de la pobreza en la América y el Caribe, en busca de un nuevo paradigma. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

FERNANDES, Rosali Braga. (2003) Las políticas de la vivienda em la ciudad de Salvador e los procesos de urbanización popular em el caso del Cabula. Feira de Santana: UEFS, p.173-176.

FOSTER, John. (2000) **Marx's Ecology**, materialism, and nature. New York: Monthly Review Press.

FREIRE, Paulo. (1980) **Conscientização**. São Paulo: Editoras Moraes.

FREIRE, Paulo. (1981) **Educação como prática da Liberdade**. Rio de Janeiro: Paz e Terra.

FREIRE, Paulo. (2007) **Pedagogia da Autonomia: saberes necessários à prática educativa**. São Paulo: Paz e Terra.

MATTA; SILVA; AMORIM. O. (2020) Contexto Histórico do Cabula: base dialética para a compreensão do projeto TBC. In: X ENCONTRO TURISMO DE BASE COMUNITÁRIA E ECONOMIA SOLIDÁRIA - X ETBCES. Salvador: UNEB. Acessível em < http://etbces.net.br/images/etbces/anais/2020/Artigo_Alfredo_Paula_Amorim_COM_TEMPLATE.pdf >. Acesso em 21/05/2021.

MAX-NEEF, Manfred A. (2012) **Desenvolvimento à Escala Humana**. Blumenau: Edifurb.

OBSERVASSA. (2010) Observatório de bairros de Salvador. **Cabula**. Disponível em: <https://observatoriobairrossalvador.ufba.br/bairros/cabula>. Acesso em: 7 de out.de 2020.

PANHUYS, Henry (2006). **Do desenvolvimento global aos sítios locais**: Uma crítica metodológica à globalização. Rio de Janeiro: E-papers.

PLOMP, Tjeerd; NIEVEEN, Nienke; NONATO, Emanuel; MATTA, Alfredo (2018). **Pesquisa-Aplicação em Educação**: uma introdução. Editora Artesanato Educacional, ABED, 1ª Edição, São Paulo.

SALVADOR. (2015) Secretaria Municipal Da Saúde. **II Diagnóstico de Saúde da População Negra de Salvador**. Grupo de Trabalho de Saúde da População Negra, Salvador.

SAMPAIO, Carlos Alberto. (2004) **Desenvolvimento Sustentável e Turismo**, implicações de um novo estilo de desenvolvimento humano na atividade turística. Blumenau: Edifurb.

SAMPAIO, Carlos A. C.; HENRÍQUEZ; C.; FUDERS, F. (2018) Ecosocioeconomías: un concepto en construcción. **Revista da FAEEDBA - Educação e Contemporaneidade**, v. 27, n. 52, p. 13-25.

SAMPAIO, Carlos; HENRÍQUEZ; Christian; MANSUR, Cristiane (Org.). **Turismo Comunitário, Solidário e Sustentável**, da crítica às ideias e das ideias à prática. Blumenau: Edifurb, 2011.

SEN, Amartya Kumar. **Desenvolvimento como Liberdade**. São Paulo: Companhia das Letras, 2000.

SILVA, Francisca de Paula Santos da (org.). **Turismo de Base Comunitária e Cooperativismo**, articulando pesquisa, ensino e extensão no Cabula e entorno. 1ª ed. Salvador: EDUNEB, 2013.

SINGER, Paul. **Introdução à Economia Solidária**. São Paulo: Fundação Perseu Abramo, 2002.



Desenvolvimento a escala humana: um estudo com a religião de matriz afro-brasileiras na cidade de Cáceres, Mato Grosso, Brasil

Karla Caroline dos Santos Pereira¹
Liliane Cristine Schlemer Alcântara²
Maria Antonia Carniello³

Introdução

O desenvolvimento a Escala Humana trata-se de necessidades que dizem a respeito à própria vida, ao desenvolvimento humano e seus elementos subjetivos (Silva, Souza, Moreno & Silveira, 2020). Uma teoria apontada por Manfred Max Neef no ano de 1986 com colaboração do Martin Hopenhayn e Antonio Elizalde (Stacheira, Vasconcelos, Ravaroto & Moura, 2020). Trata-se de uma teoria de desenvolvimento direcionada para satisfazer as necessidades humana, de uma forma ampla, refere-se o humano em sua totalidade (Max-Neef, 1993). A Matriz do Desenvolvimento da Escala Humana (Max-Neef, 2012), ela sintetiza

1. Mestre em Ciências Ambientais pelo Programa de Ciências Ambientais (PPGCA) da Universidade do Estado de Mato Grosso (UNEMAT.) Graduada em Ciências Biológicas pela UNEMAT. E-mail: karlacaroline1994@gmail.com

2. Pós-doutora em Ecosocioeconomias e Bem Viver pelo PPGTU/PUCPR. Pós-doutorado em Bem Viver e Desenvolvimento à Escala Humana pela UACH/Chile, Doutora em Desenvolvimento Regional pelo PPGDR/FURB. Professora Adjunta da Universidade Federal de Mato Grosso (UFMT) e professora permanente do Programa de Pós-Graduação em Ciências Ambientais (PPGCA) da UNEMAT. E-mail: lilianecsa@yahoo.com.br

3. Doutora em Biologia Vegetal pela Universidade Estadual Júlio de Mesquita Filho, Rio Claro/SP. Professora do Instituto de Ciências Naturais e Tecnológicas, Departamento de Ciências Biológicas da Universidade do Estado de Mato Grosso e do Programa de Pós-graduação em Ciências Ambientais (PPGCA) da UNEMAT. E-mail: carniello@unemat.br

as necessidades e satisfatores, em dimensões denominadas de axiológicas (Subsistência, Proteção, Afeto, Entendimento, Participação, Ociosidade, Criação, Identidade e Liberdade) e existencial (Ser, Ter, Fazer e Estar).

A primeira formação da religião Umbanda foi no Brasil, na cidade do Rio de Janeiro em 1908, através da manifestação do Caboclo das Sete Encruzilhadas em um jovem de 17 anos de idade, Zélio Fernandino de Moraes (Cumino, 2015). Durante as manifestações do Caboclo das Sete Encruzilhadas, Zélio apresentava postura de um velho, parecia ter vivido em outra época e provava ter conhecimento sobre a natureza (Barbosa-Júnior, 2014). As entidades na Umbanda muitas das vezes são espíritos que antes haviam encarnado em solo brasileiro, como crianças, indígenas, escravos e outros (Saraceni, 2015). De acordo com Barbosa-Júnior (2014, p.22).

No dia 16 de novembro do ano de 1908, na casa da família de Zélio, às 20 horas manifestou-se o Caboclo das Sete Encruzilhadas e declarou o início do novo culto, no qual os espíritos de velhos escravos, de indígenas nativos do Brasil, trabalhariam em prol dos irmãos encarnados, independente de cor, raça, condição social e credo. O Caboclo das Sete Encruzilhadas também estabeleceu as normas do novo culto: as sessões seriam das 20h às 22h, com atendimento gratuito e os participantes uniformizados de branco. Quanto ao nome, seria *Umbanda: Manifestação do Espírito para a Caridade*.

A religião da Umbanda é baseada na prática da caridade, fraternidade, amor, respeito ao próximo e si mesmo, sendo uma religião brasileira universal (Pagnocca, 2017 & Prandi, 1998). Possuem na sua matriz diversos elementos de outras matrizes religiosas, Africanismo, Indianismo, Kardecismo, Cristianismo e Orientalismo. Com o passar do tempo, a religião passou por uma reelaboração nas práticas e adquiriu novos significados em seus ritos e símbolos (Ferreira, 2017). Aqueles que seguem e praticam essa religião são conhecidos como Umbandistas. Os Umbandistas acreditam em um Deus Supremo, conhecido

como Olorum (influência ioruba) ou Zambi (influência de Angola), como em outras religiões de matriz Africana, também cultuam os Orixás (Barbosa-Júnior, 2014; Ferreira, 2017).

Durante o período de colonização do Brasil, os africanos mantiveram fiéis a seus costumes, crenças e religião, devido à manifestação ritualística ser diferente para outros, as suas práticas passaram a ser proibidas, com isso surgiu o sincretismo religioso. Entretanto para manter a liberdade religiosa, mas de modo escondido os escravos recorreram ao sincretismo, onde cada Orixá é associado a um santo católico, que permanece até os dias atuais. (Barbosa-Júnior, 2014). Os Orixás são entidades, que representam a personalidade humana e estão ligados a elementos da natureza. São conhecidos como agentes divinos e em loruba significa dono da cabeça, acredita-se que é através da irradiação das energias obtém-se o poder de exercer influência direta nas pessoas (Verger, 2002), representam homens e mulheres com capacidade essencialmente de alterar o curso da natureza. Grande número de Orixás era cultuado em terras africanas, através do processo de adaptação e miscigenação cultural, poucos deles prevaleceram em terras brasileiras (Prandi, 2005). Os Orixás mais comuns dentro da religião da Umbanda são: Ibejis, Obaluaê, Ogum, Oxossi, Xangô, Oxum, Iansã, Nanã, Iemanjá e Erê (Lima, 2003; Prandi, 2005; Saraceni, 2005; Ribeiro, 2018).

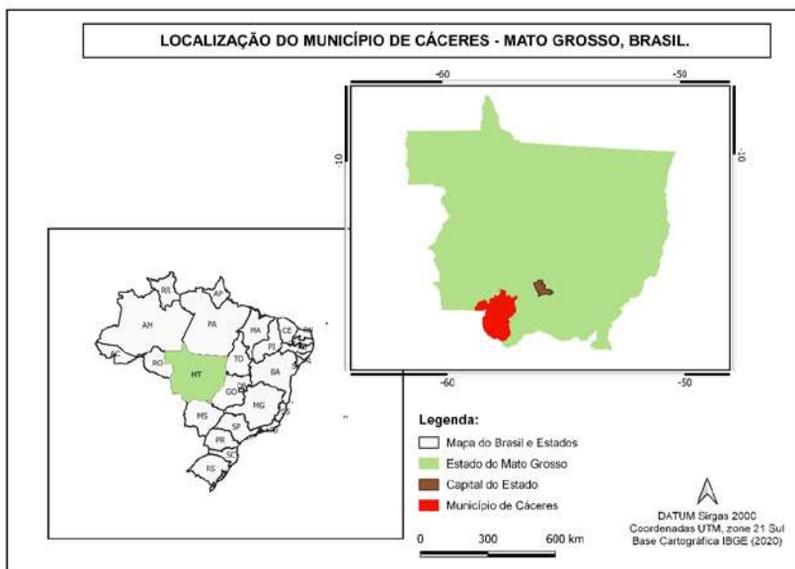
A Umbanda tem como marca sua abertura ao outro, ao diferente, imanente e transcendente. As entidades se manifestam em seus adeptos e através de seus médiuns ocorre à comunicação dentro da religião (Paz, 2019). O médium tem o dom e a capacidade de se comunicar e receber informações de outro plano, o plano espiritual, e transmitir as informações para o mundo físico.

Neste contexto, realizou-se um estudo na Tenda de Umbanda Caboclo de Sete Flechas, que se encontra na cidade de Cáceres, Mato Grosso, Brasil, com o objetivo de identificar quais as necessidades existenciais e axiológicas da matriz do Desenvolvimento a Escala Humana, que se sobressaem na comunidade religiosa.

Metodologia

O estudo foi realizado na cidade de Cáceres, que se encontra na região sudoeste do estado de Mato Grosso, Brasil, interagindo a microrregião do alto Pantanal e a mesorregião do centro-sul mato-grossense com uma área territorial de 24.593,123 km² (IBGE, 2018), e tem população estimada de 94.376 pessoas (IBGE, 2019). Cáceres está situada a 215 km da capital Cuiabá do Estado de Mato Grosso, Brasil (figura 1).

Figura 1: Mapa de localização do município de Cáceres- Mato Grosso, Brasil.



Fonte: Software QGIS versão 3.16.11 'Hannover'. Elaborado pelas autoras, 2021.

As visitas e entrevistas para o estudo foram feitas na Tenda de Umbanda Caboclo de Sete Flechas, realizou-se uma entrevista de forma semiestrutura com o Zelador Bosco, durante as visitas na tenda religiosa aplicou-se um questionário com três perguntas, na primeira visita apresentou-se ao Zelador Bosco um Termo de

Consentimento Livre e Esclarecido (TCLE) que está de acordo com as normas do Comitê de Ética e Pesquisa da Universidade do Estado de Mato Grosso, Brasil (CEP/UNEMAT), com o número do registro CAAE 37198820.4.0000.5166.

Resultados e discussões

A Tenda de Umbanda Caboclo de Sete Flechas surgiu-se no ano de 1977, pelo Zelador Bosco, ela encontra-se no município de Cáceres – Mato Grosso, Brasil. Durante as visitas em conversa com o João Bosco, realizou-se o primeiro questionamento para identificar qual a função do pai e mãe de santo dentro do terreiro religioso. Com a sua resposta formou-se o Quadro 1, destacando-se da Matriz do Desenvolvimento da Escala Humana (Max-Neef, 2012) a necessidade axiológica de Proteção, em seguinte as necessidades existenciais, Ser (cuidado) e estar (habitação).

De acordo com o nosso entrevistado, ele prefere ser chamado de Zelador Bosco, pois ele “tem o papel de zelar aquilo que é do Pai”. Segundo Barbosa-Júnior (2014), o termo pai e mãe de santo são mais comuns em terreiros e tendas religiosas, porém alguns sacerdotes utilizam-se zelador ou zeladora de santo.

Quadro 1: Sistematização da resposta do Líder religioso, com as necessidades axiológicas e existenciais da Matriz do Desenvolvimento da Escala Humana (DEH).

| Axiológicas | Existenciais | Resposta |
|-------------|-------------------|---|
| Proteção | Ser - Cuidado | O pai e a mãe de santo têm a função de cuidar de zelar os santos e de cada médium. |
| | Estar - Habitação | Aqueles que passam a frequentar o terreiro, tanto quanto ao ritual, para o desenvolvimento do médium. |

Fonte: Elaborado pelas autoras, 2021.

As religiões de matriz Afro-brasileiras estão em espaços denominados de terreiros ou tendas. Um local baseado na sacralização da natureza e na relação com a humanidade (Mota & Trad, 2006), lugares de resistência, transmissão de conhecimento tradicional e preservação de identidades, são espaços de mediação entre o material e outras manifestações de vida. Dentro da religião tem uma hierarquia espiritual a seguir, o pai e mãe de santo, são aqueles que cuidam de todo o equilíbrio dos seus filhos, são os que sustentam o terreiro, em processo litúrgico e ritual, são eles quem determina a linha de trabalho (Pagnocca, 2017 & Leite. 2018). Dessa maneira cada filho de santo deve obedecer ao seu pai ou mãe de santo/zelador ou zeladora de santo, sendo assim, todos os conhecimentos, fazeres, saberes e cosmovisões são passados de forma intergeracional, tanto para parentesco consanguíneo e aos parentescos de rituais.

Na religião Umbanda, tem várias classes de entidades, conhecidos como, Caboclos, Preto-Velhos, Exus e Pomba-gira, eles são mentores e guias dos umbandistas. De acordo com o Botelho (1982), os guias, as entidades que atuam em tendas e terreiros religiosos são os escravos, índios, ciganos e outros que possuíram na sua simplicidade um poder imensurável, que é a riqueza do saber. Conhecimentos e saberes adquiridos em suas diferentes condições de vida criaram um elo forte e inexplicável com a natureza de onde tudo foi extraído (FERREIRA, 2017).

A segunda pergunta realizada procurou-se identificar de que maneira o zelador aprendeu os rituais da religião Umbanda, imediatamente o Zelador Bosco nos deu a resposta. No Quadro 2 associou-se a resposta com a Matriz do Desenvolvimento da Escala Humana (Max-Neef, 2012), destacando a necessidade axiológica de Entendimento, para a dimensão existencial selecionamos as necessidades Ser (disciplina, curiosidade), Fazer (investigar, estudar, experimentar, meditar) e o Ter (professores, métodos).

Quadro 2: Sistematização da resposta do Líder religioso, com as necessidades axiológicas e existenciais da Matriz do Desenvolvimento da Escala Humana (DEH).

| Axiológicas | Existenciais | Resposta |
|--------------|---|--|
| Entendimento | Ser – Disciplina, curiosidade. | Com os guias e estudando, comprando livro lendo. |
| | Fazer – Investigar, estudar, experimentar, meditar. | Que me alimentou foi os guias, os espíritos, os caboclos, os pretos velhos, eu lia um livro muitas vezes não era aquilo que estava que seria o certo, passava mensagem para mim, o certo e com o tempo também no dia-a-dia no trabalho, nas missões aqui, você vai aprendendo, certos tipos de cura que os guias fazem e vai aprendendo, não tem como falar que aprendeu só com os estudos, não tem como, no dia-a-dia, mil e um trabalhos, assistindo outros espíritos trabalhando. |
| | Ter – Professores, métodos. | Assistindo outros espíritos trabalhando, médiuns trabalhando e ai eu estava firme ao lado do preto velho, ouvindo o preto velho falar, então, a gente aprende assim, essas coisas, se chamar um baiano agora você vai aprender, ele vai ter outra forma de conversa com você do que eu estou conversando. |

Fonte: Elaborado pelas autoras, 2021.

Os Preto-Velhos possuem certas especificidades, eles estão presentes em muitos processos de curas, rezas, na prática da caridade, do bem, do amor, são eles quem guia seus filhos para realizar os trabalhos espirituais (Almeida, 2016). Os Pretos e Pretas-Velhas são os espíritos que após o desencarne, continuam com os seus trabalhos no plano espiritual, trazendo-nos o exemplo da caridade, humildade e simplicidade na alma (Barbosa-Junior, 2019; Saraceni, 2020). De acordo com Saraceni (2020), durante a manifestação de um Preto-Velho,

ele desperta a paz, esperança, perseverança e tranquilidade, com toda a sua sabedoria e paciência, deixa sempre uma palavra de consolo. Percebe-se que com a resposta do Zelador Bosco, todo o seu entendimento referente aos rituais, além de ser adquiridos em livros, adquiriu-se com os guias, durante as manifestações, rituais e observando-se outros médiuns durante os trabalhos.

A terceira e última pergunta, fechou-se com o questionamento para saber qual a importância de valorizar as práticas ritualísticas. Inseriu-se a resposta no Quadro 3, para facilitar a compreensão da necessidade axiológica de Identidade e das necessidades existenciais, no qual selecionou-se: Ser (sentimento de pertencer), Ter (hábitos, valores), Fazer (comprometimento e autoconhecimento) e Estar (vida cotidiana, pertencimento e amadurecimento). Nota-se que no início da resposta do Zelador Bosco, ele apresenta-se uma expressão de felicidade, utilizando a frase “Nossa Senhora é muito em”, o Zelador Bosco deixa-se bem claro em sua resposta a necessidade axiológica de Identidade.

Quadro 3: Sistematização da resposta do Líder religioso, com as necessidades axiológicas e existenciais da Matriz do Desenvolvimento da Escala Humana (DEH).

| Axiológicas | Existenciais | Resposta |
|-------------|---|---|
| Identidade | Ser – Sentimento de pertencer | Nossa Senhora é muito em (frase dita com entonação de felicidade). Porque hoje posso pegar aqui uma pessoa e não precisar abrir uma linha e nem nada. |
| | Ter – Hábitos. | Eu posso chegar e falar, o senhor está sentindo isso, vai tomar tal remédio. Sem estar incorporado, você vai chegando ao um ponto que você vai, vai criando conhecimento. |
| | Fazer – Comprometimento, autoconhecimento. | Você chega a um ponto que você tem conhecimento, de você falar eu to com a infecção urinária eu já vou lá e sei, não precisa chamar um guia. |
| | Estar – Vida cotidiana, pertencimento e amadurecimento. | Você chega a um ponto que você tem conhecimento, de você falar eu to com a infecção urinária eu já vou lá e sei, não precisa chamar um guia. |

Fonte: Elaborado pelas autoras, 2021.

No quadro acima, a resposta do Zelador Bosco encontra-se divididas, encaixando-se nas necessidades existenciais, logo no início identifica-se o sentimento de pertencer, ele pertence à religião da Umbanda, possui-se hábitos durante as práticas dos seus rituais. Na necessidade existencial de Fazer (Comprometimento, autoconhecimento) e Estar (Vida cotidiana, pertencimento e amadurecimento), nota-se no quadro 3, a mesma frase para as duas necessidades, observa-se na resposta do Zelador Bosco o seu autoconhecimento e comprometimento ao realizar um ritual, em mesma frase observa-se que é algo que está em seu cotidiano e o que pertence, além de se sentir amadurecido para realizar com muita confiança as práticas ritualísticas. Na necessidade existencial de Ter, o Zelador Bosco deixa-se bem explicado que com os seus hábitos, nesse caso as práticas ritualísticas, faz com que ele crie conhecimentos, sem a necessidade de estar incorporado pelos guias, Preto-Velhos e Baiano.

A religião da Umbanda carrega em sua essência, que cada símbolo religioso possui valores, sentidos, não importa o tamanho, a espessura a cor, tudo é sagrado. Transmite por sua presença e natureza específica uma relação entre o humano e o divino, o natural e o sobrenatural, definindo a sua origem, cosmovisões e estabelecendo as suas relações sociais (Bezerra, 2019), entende que qualquer vida é entrelaçada com o transcendente. O sagrado é apresentado em diferentes formatos, sempre separando o médium de uma entidade espiritual, o indivíduo conhecido como médium é apto de realizar a comunicação com o plano espiritual, e as entidades podendo comunicar com o mundo físico (Leite, 2018). Neste sentido percebe-se forte transcendência de evolução espiritual e de consciência, tanto para que pratica (adeptos) como para os médiuns praticantes.

Conclusão

O Desenvolvimento a Escala Humana (DEH) tem como base as necessidades humanas, fundamentado na crença de que são finitas e se difere em cada comunidade e cultura. O Desenvolvimento a Escala Humana (DEH), refere-se a pessoas, suas necessidades são completamente iguais em todas as culturas, a única coisa que muda, são os meios e as formas usadas para satisfazê-las (Silva, Souza, Moreno & Silveira, 2020).

Ao presente estudo percebem-se com ênfase as necessidades, axiológica – Entendimento, Proteção, Identidade - e as dimensões existenciais – Ser, Ter, Fazer, Estar - que se encontra na Matriz do Desenvolvimento a Escala Humana (Max-Neef, 2012). Os resultados tem como origem a religiosidade praticada em uma Tenda de Matriz Afro-brasileira, na cidade de Cáceres, Mato Grosso, Brasil. Com o resultado do estudo, nota-se que a religião da Umbanda como as demais religiões que compõem a Matriz Afro-brasileiras tem como proposito de cultivar o amor, a fraternidade, solidariedade e a ligação do mundo físico com o mundo espiritual, entende-se que a vida é sagrada e entrelaçada com o transcendente.

De acordo com o nosso objetivo de estudo, concluímos que as necessidades da Matriz do Desenvolvimento da Escala Humana, está presente nas religiões de Matriz Afro-brasileiras, especialmente na Tenda de Umbanda Caboclo de Sete Flechas da cidade de Cáceres Mato Grosso, Brasil, que foi o nosso objeto de estudo.

Referências

- Almeida, A. H. N. (2016). *Preto e velho: Agenciamento de cura e ancestralidade em um terreiro de Matriz Banto*. 2016. 103f. Trabalho de Conclusão de Curso (Bacharel em Antropologia) Universidade Federal de Minas Gerais. Brasil.
- Barbosa-Júnior, A. (2014). *O livro essencial de Umbanda*. São Paulo: Universo dos Livros. 336p. 2014.
- Barbosa-Junior, F. H. (2019). *Descruza os braços e gira: Saberes e Escrevivências na Umbanda*. 2019. 152f. Tese (Doutorado em Educação) – Universidade Federal de Pelotas, Brasil.
- Bezerra, M. de. J. P. dos. S. (2019). “*Se eu não fizer o bem, o mal não faço!*”: as práticas culturais/religiosas afroindígenas do quilombo do cria-ú e o currículo de ensino religioso da escola estadual quilombola José Bonifácio. 2019. 155 f. Dissertação (Mestrado em Educação) - Universidade Federal do Amapá, Macapá – AP. Brasil.
- Botelho, J. (1982). *Apostila de estudo: Umbanda - estudo básico*. Rio de Janeiro: TEDES – Tenda Espírita Divino Espírito Santo.
- Cumino, A. (2015). *Umbanda não é macumba: Umbanda é religião e tem fundamento*. 2ª ed. São Paulo: Madras. 2015.
- Ferreira, M. E. A. (2017). *Plantas medicinais utilizadas em rituais de religiões matriz afro-brasileira: estudo de caso umbanda*. 2017. 45 f. Trabalho de Conclusão de curso (Ciências Biológicas) - Universidade do Extremo Sul Catarinense, Criciúma. Brasil.
- IBGE. Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. (2018). *Censo Demográfico 2018*. Cáceres: IBGE, 2018. <<https://www.ibge.gov.br/cidades-e-estados/mt/caceres.ht>>.
- IBGE. Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. (2019). *Censo Demográfico – 2019*. Cáceres: IBGE, 2019. Disponível em: <<http://www.ibge.org.br>>.
- Leite, F. A. C. (2018) *Quem está na terra: O autor no discurso religioso da Umbanda*. 2018. 130f. Tese (Doutorado em Ciências da Religião) Universidade Católica de Pernambuco, Recife. Brasil.
- Lima, A. L. L. de. (2003). *Exu: uma divindade africana no Brasil*. 2003. 57f. Monografia de Graduação (Bacharelado em Ciências Sociais) Universidade Estadual Paulista, São Paulo. Brasil.
- Max-Neef, M. A. (1993). *Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Montevideo: Icaria, 148p.

Max-Neef, M. A.; Elizalde, A. & Hopenhayn, M. (2012). Desenvolvimento à escala humana: concepção, aplicação e reflexões posteriores. *Blumenau: Edifurb*.

Mota, C. S., & Trad, L. A. B. (2006). A gente vive para cuidar da população: estratégias de cuidado e sentimentos para saúde, doença e cura em terreiros de candomblé. *Saúde e Sociedade*, 20(2), 325-337.

Pagnocca, T. S. (2017). *Uso das plantas terapêuticas em religiões afro-brasileiras na ilha de Santa Catarina*. 2017. 107f. Dissertação (Mestre em Biologia de fungos, algas e plantas) – Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis. Brasil.

Prandi, R. (1998). Referências sociais das religiões afro-brasileiras: sincretismo, branqueamento, africanização. *Horizontes Antropológicos*, Porto Alegre, 4, (8), 151-167.

Prandi, R. (2005). *Segredos Guardados: Orixás na Alma Brasileira*. São Paulo: Cia. Das Letras, 2005.

Paz, A. M. da. (2019). *Pedrinha miudinha em Aruanda ê, lajedo: o modo de vida da Umbanda*. 2019. 194 f.

Tese (Doutorado em Multiinstitucional e Multidisciplinar em Difusão do Conhecimento) – Universidade Federal da Bahia. Salvador, 2019.

Ribeiro, R. S. (2018). Por uma epistemologia do santo: a criação do conhecimento dentro dos terreiros a partir do culto às folhas. Trabalho apresentado ao *III Encontro de Antropologia Visual da América Amazônica*, realizado entre os dias 19 e 21 de setembro de 2018, Belém/PA.

Saraceni, R. (2005). *Tratado Geral de Umbanda: Compêndios simplificados de Teologia de Umbanda, A Religião dos Mistérios de Deus: As chaves interpretativas*. São Paulo: Editora Madras, 2005.

Saraceni, R. (2015). *A magia divina das sete ervas sagradas*. 2ª ed. São Paulo: Madras, 2015.

Saraceni, R. (2020). *As sete linhas de Umbanda: A religião dos mistérios*. 9ª ed. São Paulo: Madras, 2020.

Silva, D. D. S; Souza, W. J. de S; Moreno, N. S & Silveira, R. M. da C. (2020). Desenvolvimento à Escala Humana na Economia Solidária: síntese de necessidades e satisfatores de trabalhadoras do segmento da produção de artesanato. *Interdisciplinar de gestão social*. 9(2), 13-31.

Stacheira, C. R; Vasconcelos, A. M. N; Ravaroto, N. M; Moura, L. B. A. (2020). Modelo interdisciplinar para análise teórica da ação da escola na promoção do desenvolvimento à escala humana. *Interações*, 21(1), 213-228.

Verger, P. (2002). *Orixás deuses Iorubás na África e no novo mundo*. 6ª ed. Salvador: Corrupio, 2002.

